



SESIÓN DE FORMACIÓN SOBRE LA PASTORAL VOCACIONAL EN EL PRADO

del 4 al 8 de noviembre de 2013

**Reporte Final del
SONDEO
Percepción de los jóvenes seminaristas
y sacerdotes jóvenes sobre
el llamado de Dios
a la evangelización de los pobres.**

Elaborado por
María Estela Fernández Ramírez

Presentado al
Equipo de Servicio Nacional del Prado Mexicano

México a 30 de octubre de 2013

PRADO

SESIÓN DE FORMACIÓN SOBRE LA PASTORAL VOCACIONAL EN EL PRADO del 4 al 8 de noviembre de 2013

Reporte Final del SONDEO

**Percepción de los jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes
sobre el llamado de Dios a la evangelización de los pobres.**

Elaborado por
María Estela Fernández Ramírez

Presentado al
Equipo de Servicio Nacional del Prado Mexicano

México a 30 de octubre de 2013



VAHO
PRA
DO

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.	4
1.1. Antecedentes.	4
1.2. Sobre el desarrollo del Sondeo.	4
2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS QUE ENMARCAN EL PROYECTO.	7
2.1. Opción por los Pobres.	7
2.2. Sobre la Pastoral Vocacional.	7
3. METODOLOGÍA.	9
3.1. Objetivos.	9
3.2. Metodología general analítica utilizada.	9
3.3. Técnicas de investigación.	10
3.4. Participantes.	10
3.5. Ejes temáticos o categorías para el análisis.	15
3.6. Procedimiento.	16
3.7. Cronograma.	17
3.8. Recursos Humanos y Técnicos.	17
4. RESULTADOS.	18
4.1. La Pastoral Vocacional.	18
4.1.1. Significado de la Pastoral Vocacional en el contexto actual.	18
a) Qué se entiende por Pastoral Vocacional.	18
b) El enfoque hacia la vocación sacerdotal.	20
c) Las diversas vocaciones.	21
d) Sentido que se le da a la pastoral vocacional.	22
e) El testimonio y acompañamiento.	23
f) El papel de los laicos, la familia y la comunidad.	23
4.1.2. El seminario y la formación en pastoral vocacional.	25
4.1.3. La Pastoral Vocacional Evangelizadora.	28
a) Sobre el Papa Francisco.	28
b) La Cultura Vocacional.	28
c) La Pastoral Vocacional Evangelizadora.	29
4.1.4. La Pastoral Vocacional y el Ministerio Presbiteral.	31
a) Los seminaristas y sacerdotes como agentes de pastoral vocacional.	31
b) Identidad vocacional sacerdotal.	34
c) Primeros años ministerio.	36
4.2. La Evangelización de los Pobres.	38
4.2.1. ¿Quiénes son los Pobres?	38
a) Pobres como carentes de bienes materiales, de justicia, marginados.	39
b) Los Pobres de espíritu, los pobres que carecen de “algo”.	41
4.2.2. La formación sobre la evangelización de los pobres.	42
a) Formación en el Seminario.	42

b) La formación “aburguesada” frente a la opción por los pobres.	45
c) Sobre el análisis de la realidad.	47
4.2.3. La evangelización de los pobres.	49
a) En la práctica la evangelización de los pobres.	49
b) Importancia de la evangelización de los pobres en vida sacerdotal.	52
c) La evangelización de los pobres en la diócesis/arquidiócesis.	53
4.3. Sobre los Sacerdotes del Prado.	55
4.3.1. Conocimiento de la Asociación.	55
a) Quiénes son los Sacerdotes del Prado.	55
b) Manera a través de la cual se conoce El Prado.	55
c) Lecturas, participación en reuniones.	57
d) Respecto a cómo se puede pertenecer a El Prado.	57
4.3.2. Sobre su carisma, su espiritualidad, qué hacen a qué se dedican.	57
a) Sus actividades.	57
b) Su carisma, su espiritualidad.	58
c) Su testimonio.	59
4.3.3. Opinión sobre los Sacerdotes del Prado.	60
5. RECAPITULACIÓN.	63
Bibliografía de referencia.	67
ANEXO.- GUÍAS DE ENTREVISTA.	68

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

Una de las cuatro recomendaciones de la Asamblea del Prado Mexicano llevada a cabo en el 2011 es *“la pastoral de las vocaciones”*. Se menciona la importancia de *“la formación sacerdotal en nuestros tiempos y de los primeros años de vida sacerdotal de los jóvenes presbíteros.”* Planteando, entre otros, la inquietud sobre la realización de formación de tal manera que la *“formación permanente y el acompañamiento de los presbíteros jóvenes así como en el Seminario”* sea una de las prioridades.

A partir de la reflexión anterior, surge la propuesta por el Equipo de Servicio Nacional, integrado por Consejeros y Responsables de los Equipos Diocesanos, junto con el Coordinador Nacional del Prado, de realizar una Sesión de Formación para los miembros del Prado Mexicano sobre Pastoral Vocacional, por llevarse a cabo del 4 al 8 de noviembre de 2013. En la reciente reunión del Equipo de Servicio Nacional, realizada en la Ciudad de México, se sentaron las bases para la realización de dicha Sesión de Formación estructurada con base al Objetivo General de:

Dinamizar nuestra misión como agentes vocacionales, por medio de un análisis de los elementos de la pastoral vocacional para que, la pasión de dar a conocer a Cristo a los pobres, confirme nuestro compromiso de pertenencia al Prado y convoque nuevos candidatos.

Siguiendo la metodología del Ver, Juzgar y Actuar, planteando los siguientes Objetivos Específicos:

✠ **VER:** *Como agentes vocacionales escuchar y ver cómo los jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes, perciben o no, el llamado de Dios a la evangelización de los pobres.*

✠ **JUZGAR:** *A partir del ver analizamos los elementos de la pastoral vocacional y lo que éstos nos implican desde nuestro carisma pradosiano.*

✠ **ACTUAR:** *Desde nuestra pertenencia al Prado asumir decididamente ser agentes vocacionales audaces y creativos del carisma que hemos recibido.*

Es por ello que se hace necesario llevar a dicha Sesión los resultados de una investigación exploratoria, tipo sondeo, sobre la percepción e interpretación que los jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes tienen sobre el llamado de Dios a la Evangelización de los Pobres.

En México actualmente existen 52 sacerdotes del Prado, distribuidos en las diócesis de: Juárez, Hermosillo, Chihuahua, Parral, Guadalajara, Atlán, Irapuato, Torreón, Tula, Tlalnepantla y México.

1.2 Sobre el desarrollo del Sondeo.

El proyecto se desarrollo como un sondeo, debido principalmente al poco tiempo disponible, para el cual se seleccionaron tres lugares en los cuales existe presencia del Prado: Torreón, Chihuahua y Tlalnepantla, principalmente por dos razones: la primera más por cuestiones de tipo logístico; y la segunda debido a que son lugares en donde actualmente hay Sacerdotes del Prado que están teniendo contactos tanto con el seminario, así como con los sacerdotes de las diócesis o arquidiócesis.

Como se verá más adelante, en la parte metodológica, un sondeo es un acercamiento a la realidad de tipo exploratorio que en este caso buscaba tener una aproximación sobre algunos de los temas que interesan a los Sacerdotes del Prado, para poder conocer, a través de una herramienta cualitativa, la percepción de los sacerdotes jóvenes y de los seminaristas. Es por ello que los resultados constituyen una visión no generalizable de la problemática, sin embargo permiten plantear estrategias para profundizar en el tema con otras investigaciones, para la reflexión y para el diseño de propuestas para la intervención.

Con respecto a los informantes calificados, su participación se dio principalmente por la invitación realizada ya sea por el padre Reza, el padre Martín o el padre José Carmen, en el entendido de que representan figuras de respeto para los entrevistados, principalmente por su testimonio y su trabajo desarrollado. Aunque sí hubo quien se cuestionó dicha invitación, sobre todo en Torreón y en Tlalnepantla.

Debido a las consistencias encontradas en el estudio, en relación a las semejanzas en el discurso de los diversos sujetos entrevistados, podemos decir, con fundamento en la teórica de saturación de datos¹, debido a que la información se repite de manera consistente y no aparecen datos nuevos o relevantes, que el presente estudio exploratorio tiene elementos que se pueden generalizar y que no son propios de cada uno de los lugares estudiados. Es por ello

que en el texto se mencionan solamente algunas diferencias que resultan significativas, pero en general las percepciones tanto de seminaristas como de los sacerdotes jóvenes y de informantes calificados coinciden en las diferentes temáticas tratadas.

Es importante y necesario señalar que debido a que la coordinación en cada uno de los lugares estuvo a cargo de uno de los integrantes de la Asamblea del Prado en México, de alguna manera su imagen o representación dentro de la comunidad presbiteral pudo haber influido en la selección de los participantes y en el desarrollo de las entrevistas, marcando de antemano un sesgo en el proceso de investigación. Es así como se puede observar que en Chihuahua se tuvo una mejor y mayor respuesta, sobre todo de los sacerdotes jóvenes, asistiendo todos los invitados a la sesión. En cambio en Torreón y Tlalnepantla se presentaron problemas de asistencia, falta de dedicación de tiempo, aunque quienes lo hicieron estuvieron comprometidos y abiertos a compartir experiencias. De la misma manera sucedió a nivel de los grupos focales en los seminarios, tanto en Torreón como en Chihuahua el tiempo que se dio para su desarrollo y la participación de los jóvenes fue comprometida, sin embargo en Tlalnepantla se presentaron problemas de horarios, de logística, que impidieron que el grupo focal se desarrollara en el tiempo previsto.

La información recabada es extensa, todas las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas. De ellas se ha seleccionado la información más relevante que se ajusta a los objetivos de esta investigación, sin embargo, todavía quedan temas que podrían en un futuro ser analizados o aspectos de los temas tratados en los cuales se podría profundizar. Los audios y las transcripciones son material que pertenece al Prado, sin embargo, debido a la ética profesional no puede ser compartido con todos, quedan en los archivos, algunos de los entrevistados dieron su permiso para las grabaciones siempre y cuando estas se manejaran de manera confidencial y para facilitar la recabación de datos.

Seguramente los resultados no arrojan temas nuevos que no se hayan estudiado o tratado en las sesiones que han tenido los Sacerdotes del Prado, lo que hacen es más bien corroborar eso que se intuía o percibía como sucesos que se están presentando en la realidad.

1 Ver Mayan, M. (2001) Una Introducción a los Métodos Cualitativos. Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales. (Disponible en Internet), p.11

Siendo un estudio exploratorio, el análisis que se presenta a continuación es de tipo descriptivo, a partir de la interpretación del significado de los datos proporcionados por los participantes, señalando los resultados, por categorías o ejes temáticos, y en caso de ser relevante comparando o indicando las diferencias encontradas en los tres lugares visitados. La información recabada es presentada de tal manera que se han integrado en el texto, y como citas textuales, las verbalizaciones de los participantes, debido a la riqueza que representan para comprender su percepción, su sentir y su discurso.

El documento está estructurado en cinco grandes apartados, el primero consiste en esta parte introductoria, de antecedente y explicación del estudio. La segunda plantea las consideraciones teóricas que enmarcan la investigación, que ya fueron revisadas en el proyecto; en la tercera parte se expone el proceso metodológico seguido, presentando la organización y desarrollo de las entrevistas y grupos focales; el cuarto apartado presenta los resultados obtenidos organizados en ejes temáticos: primero la pastoral vocacional, después la evangelización de los pobres y por último el conocimiento sobre los sacerdotes del Prado; finalmente en el quinto apartado se realiza una recapitulación señalando de manera sintética los hallazgos relevantes encontrados.

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS QUE ENMARCAN EL PROYECTO

2.1 Opción por los Pobres.

Siguiendo el carisma del Padre Antonio Chevrier “formación de apóstoles y sacerdotes pobres para los pobres”²

✠ Quienes son los pobres o los más pobres:

- *Personas, rostros, corazones que conocemos, frecuentamos, con quienes vivimos.*
- *Existen en el mundo incontables pobreza: económicas, sociales, psicológicas, espirituales, etc.*
- *Con frecuencia son quienes nos molestan, nos importunan.*
- *Al reconocer y aceptar nuestras propias pobreza es más fácil el acercamiento a los pobres al compartir vida de los pobres, conocerlos, respetarlos y amarlos contemplamos la obra de Dios.*

✠ “La opción preferencial por los pobres es una gracia al centro de la evangelización en el mundo de hoy”.

- *Los pobres son los preferidos de Dios, no porque Dios sea parcial, sino porque su amor por los hombres comienza por los más bajos, los más débiles, los más frágiles, aquellos ignorados, rechazados, despreciados por las familias, la sociedad e incluso la Iglesia.*
- *Gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los pobres y quienes sufren son a la vez de los discípulos de Cristo.*

2.2 Sobre la Pastoral Vocacional.³

La Pastoral Vocacional se puede describir como la acción de la Iglesia que ayuda a la toma de conciencia del llamado de Dios, a la maduración de una respuesta y a la perseverancia en ella a lo largo de toda la vida y para todas las personas. Una definición abierta que implica una actividad profunda en la comunidad cristiana.

✠ **Pastoral Vocacional Evangelizadora.** Más centrada en el anuncio que en el acompañamiento y el discernimiento (*El kerigma vocacional*).

✠ **Cultura Vocacional.** Más que el cuidado de individuos se trata de la *promoción de ambientes vocacionales, de grupos o sub-culturas en las cuales la llamada de Dios sea vista como un elemento esencial*, como parte de la cultura

✠ **Pastoral Vocacional en el concepto de iniciación cristiana.** En todos los ámbitos se hace urgente *ayudar a las personas a que escuchen la voz de Dios que llama a través de múltiples mediaciones.*

✠ **La Pastoral Vocacional de los Sacerdotes del Prado.** ⁴

La “vocación” al Prado surge al interior de la misma vocación presbiteral. No está al lado, ni superpuesta. Es un “carisma eclesial presbiteral” para dinamizar en la Iglesia la opción por los pobres desde Jesucristo. La opción preferencial por los pobres es en primerísimo lugar de la Iglesia y el Prado es un carisma -no el único- que urge y sirve a la Iglesia y a los presbíteros de ella a asumirla con gozo, desde la fidelidad a Jesús en el Evangelio, guiados por su Espíritu y caminando por el Pesebre, la Cruz y el Tabernáculo. La figura del P. Chevrier en la vocación del Prado es constitutiva: es un guía y maestro espiritual al servicio de la evangelización de los pobres. Se subraya:

- La vocación al Prado es ***Iniciativa de Dios y respuesta de la persona***, iniciativa que proviene de la seducción por Jesucristo misionero del Padre que busca a los pobres y se hace pobre.

- La vocación al Prado es ***creatividad misionera y compromiso por los pobres, al centro de la diócesis***, siendo esta *la manera de servir a la Iglesia diocesana. Esta elección de estar disponibles para los lugares y los ministerios más difíciles puede ser muy elocuente si se vive en la confianza en Dios y en la alegría.*

- En ***toda vocación***, y particularmente en el Prado se ***supone un verdadero espíritu de pobreza, de seguimiento de Cristo pobre y humilde.*** *El Espíritu Santo es quien nos incita a vivir esta dimensión y hacerla posible. Esta pobreza evangélica del apóstol es la que permite despojarse para adquirir la verdadera*

2 Asamblea Prado 2013 (2013) Anunciar a los pobres la insondable riqueza de Jesucristo. Documentos finales, Intervenciones en la Asamblea.

3 P. Emilio Lavaniegos (2013) Sacerdotes del Prado. La Pastoral Vocacional.

4 P. Emilio Lavaniegos (2013) Sacerdotes del Prado. La Pastoral Vocacional y documento La Pastoral Vocacional en el Prado (s/f).

riqueza de la unión a Jesucristo, la que da el valor profético y la verdadera libertad apostólica.

- Esta doble atracción por Cristo pobre y por los pobres de nuestro tiempo no puede vivirse individualmente. De ahí el sentido de la fraternidad indispensable para que se concrete esta atracción.

Frente a esta manera de ser sensibles a la vocación con un verdadero espíritu de pobreza, se plantea la reflexión sobre cómo están los jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes interpretando dicho llamado, con el fin de primero comprender qué es lo que está sucediendo en la realidad en la formación y vida sacerdotal, para poder pasar al Juzgar y Actuar.

3. METODOLOGÍA

3.1 Objetivos

a) Objetivo General

Llevar a cabo un estudio exploratorio (sondeo) para VER cómo los jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes interpretan la pastoral vocacional, como perciben e interpretan el llamado de Dios a la evangelización de los pobres, así como el conocimiento y opinión que tienen sobre los Sacerdotes del Prado.

b) Objetivos específicos

- 1) A través de un acercamiento con algunos seminaristas y sacerdotes jóvenes conocer su **interpretación y percepción** sobre la pastoral vocacional y el llamado de Dios a la evangelización de los pobres.
- 2) Identificar cual es la **importancia** que el llamado de Dios a la evangelización de los pobres adquiere **en el quehacer cotidiano** de los jóvenes seminaristas y sacerdotes y **cómo la llevan a cabo**.
- 3) Conocer que tanta **información** tienen los jóvenes seminaristas, sacerdotes jóvenes, y sacerdotes formadores **sobre los Sacerdotes del Prado** y cuál es su opinión de la misma.
- 4) Identificar cuáles han sido los **elementos más importantes o significativos en la formación** de los seminaristas y sacerdotes jóvenes que los han hecho tener un determinado **conocimiento y compromiso con la evangelización de los pobres**, a través del propio discurso de los jóvenes, así como el de sus formadores o de sacerdotes cercanos a ellos.

3.2 Metodología general analítica utilizada.

a) Investigación exploratoria (sondeo) ⁵. En este tipo de estudios se busca documentar ciertas experiencias, examinar temas o problemas poco estudiados o que no han sido abordados con anterioridad. Sus resultados constituyen una visión aproximada de la problemática de tal manera que nos permite plantear estrategias para profundizar en el tema con otras investigaciones, para la reflexión y/o para el diseño de propuestas para la intervención.

5 Ver Álvarez-Gayou (2005) Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidós Educador

b) Abordaje cualitativo con un enfoque que sigue la **lógica fenomenológica** ⁶, partiendo de la captación intuitiva y de sentido común frente a los fenómenos. Intento de construcción descriptiva (tesis de constructivismo metódico) de la realidad aparente encontrada, siguiendo una pauta de clasificación y distinción tipológica. Nos interesa básicamente captar el discurso de los diversos actores, a partir de su propia interpretación de la realidad, en este caso del sentido que le dan a la pastoral vocacional y a la evangelización de los pobres, tanto en su formación como en su quehacer cotidiano. Además del conocimiento y percepción que tienen sobre los Sacerdotes del Prado.

c) Partir del análisis categorial y análisis del discurso ⁷, con una interpretación del significado de los datos, hechos y acciones, señalando los resultados, por categorías o ejes temáticos, de la información proporcionada por los diversos sujetos entrevistados.

d) Para pasar al análisis comparado a través de la revisión de la información proporcionada por los diversos sujetos entrevistados, destacando las semejanzas y divergencias.

3.3 Técnicas de investigación.⁸

Debido al poco tiempo con el que se dispuso para la realización de la investigación, se llevaron a cabo grupos focales y entrevistas semiestructuradas para la recolección de información.

a) Grupos focales o grupos de discusión.- El grupo focal puede ser considerado como una entrevista de grupo que enfatiza la interacción entre los participantes (entre 6 y 10 como número ideal) sobre la interacción de un moderador con los participantes. El moderador inicia la discusión siguiendo una guía previamente elaborada.

b) Entrevista semiestructurada.- Es utilizada en investigación cualitativa cuando se quiere conocer los puntos de vista de los participantes acerca de alguna temática específica, siguiendo un guía de tópicos previamente elaborados. En este caso se considera importante tener el punto de vista de algunos de los formadores

6 Alvarez-Gayou (2005).

7 Ver Castro, R. (1996). En Busca del Significado: Supuestos, Alcances y Limitaciones del Análisis Cualitativo, en Szasz y Lerner (1999). Para Comprender la Subjetividad. México: El Colegio de México, y Edwards, D. (2003) Psicología Discursiva, en Íñiguez (Ed.), Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales, Barcelona: UOC.

de jóvenes seminaristas y sacerdotes, así como de sacerdotes que los han acompañado, para poder complementar la información proporcionada en los grupos focales.

3.4 Participantes.

En la investigación los sujetos participantes fueron jóvenes seminaristas, sacerdotes jóvenes, formadores, y sacerdotes con experiencia sobre lo que sucede en las zonas seleccionadas: **Arquidiócesis de Chihuahua, Diócesis de Torreón y Arquidiócesis de Tlalnepantla.**

En cada lugar se llevaron a cabo dos grupos focales: uno con jóvenes seminaristas y otro con sacerdotes jóvenes. El **número de participantes en cada grupo focal fue de entre 5 y 10 personas**, en total entre los tres lugares participaron: 26 jóvenes seminaristas y 19 sacerdotes jóvenes.

Además **en cada uno de los lugares se realizaron 2 entrevistas a informantes calificados:** 1 formador de seminario (ya sea que actualmente lo sea o que lo haya sido) y 1 sacerdote que tenga visión y experiencia de la situación de los sacerdotes en la respectiva diócesis. En total 6 informantes calificados.

ENTREVISTADOS SEGÚN LUGAR Y TIPO DE ENTREVISTA

LUGARES ENTREVISTADOS	ARQUIDIÓCESIS DE CHIHUAHUA	DIÓCESIS DE TORREÓN	ARQUIDIÓCESIS DE TLALNEPANTLA	TOTAL
Sacerdotes Jóvenes	1 grupo focal (8 integrantes)	1 grupo focal (5 integrantes)	1 grupo focal (6 integrantes)	3 grupos focales (19 participantes)
Jóvenes Seminaristas	1 grupo focal (8 integrantes)	1 grupo focal (10 integrantes)	1 grupo focal (8 integrantes)	3 grupos focales (26 participantes)
Subtotal	2 grupos focales (16 participantes)	2 grupos focales (15 participantes)	2 grupos focales (14 participantes)	6 grupos focales (45 participantes)
Formador	1	1	1	3
Sacerdote que conoce la diócesis/arquidiócesis	1	1	1	3
Subtotal	2	2	2	6
Total Entrevistados	18	17	16	51

Características de las entrevistas y de los entrevistados

a) Arquidiócesis de Chihuahua.

✘ **Informante con experiencia en formación.**

- Fecha de entrevista: jueves 26 de septiembre de 2013.
- Duración: 43 minutos.
- Lugar entrevista: Seminario Menor.
- Edad: 40 años.
- Estudios en DF.
- Trayectoria: Primer destino una parroquia que no había templo, iniciar una parroquia, recién salido del seminario. Encargaron del movimiento familiar cristiano de lo pastoral familiar. A los 5 años estudio en Roma en la Universidad Gregoriana, licenciatura en teología dogmática. Rector del seminario por 13 años. Párroco en la periferia en 3 ahí llevo 5 años en esta parroquia. Da clases en el seminario.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: La entrevista se desarrollo de manera cordial, el entrevistado al principio pensó que era invitado a una entrevista grupal, pero después de la explicación coopero ampliamente, aunque de manera muy puntual. El entrevistado ha sido formador por muchos años en el seminario, fue rector durante 13 años. Su conocimiento de los seminaristas y de los sacerdotes jóvenes es amplio.

✘ **Informante con conocimiento de la arquidiócesis.**

- Fecha de entrevista: miércoles 25 de septiembre de 2013.
- Duración: 1 hora 14 minutos.
- Lugar entrevista: Parroquia.
- Años de ordenado: 47 años.
- Estudios: En Chihuahua el introductorio y cuatro años de latín, tres de filosofía. En Roma la última etapa teología.
- Trayectoria: Seminario profesor de teología, parroquia en Camargo, forma parte del equipo formador del seminario regional, sección filosofía en Juárez, rector de la sección de filosofía, párroco en Carretas, responsable de pastoral diocesana, actualmente párroco.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El entrevistado es un sacerdote con una amplia trayectoria dentro de la diócesis, ha participado junto con los Obispos en proyectos pastorales y tiene experiencias de trabajo comunitario en las parroquias a las que ha sido asignado. Conoce bien a los seminaristas ya que ha sido formador, y a los sacerdotes jóvenes. Es una persona con muchas anécdotas que contar.

✂ **Grupo Focal con Seminaristas**

- Fecha de entrevista: Miércoles 25 de septiembre de 2013.
- Duración: 1 hora 34 minutos
- Lugar entrevista: Seminario Mayor
- Participantes: 8 seminaristas, 1 de cada nivel (introdutorio, 3 de filosofía y 4 de teología).

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El grupo focal con seminaristas de Chihuahua se desarrollo de manera cordial, con mucha cooperación por parte de los participantes. Cabe mencionar que el seminarista de nivel introdutorio se sintió un poco intimidado y su participación fue muy breve. Los demás integrantes del grupo participaron de manera abierta en la discusión.

✂ **Grupo Focal con Sacerdotes**

- Fecha de entrevista: Jueves 26 de septiembre de 2013.
- Duración: 1 hora 51 minutos.
- Lugar entrevista: Seminario Menor.
- Participantes: 8 sacerdotes (1 de un año ordenado, 1 de dos años, 2 de tres años, 2 de cuatro años, 1 de cinco años y 1 de ocho, 7 están en parroquia y uno en el seminario).

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: Se inicio la sesión con 5 sacerdotes, a los 12 minutos se incorporaron 2 más y 1a los 21 minutos. Aun así la sesión se desarrollo de manera fluida, con la participación de todos los integrantes, exponiendo sus puntos de vista de una manera crítica, y a veces autocritica, lo cual creó un ambiente de compañerismo. Hubo quien mencionó la necesidad de tener este tipo de espacios para el intercambio y la reflexión.

b) Diócesis de Torreón.

✂ **Informante con experiencia en formación.**

- Fecha de entrevista: viernes 20 de septiembre de 2013
- Duración: 59 minutos
- Lugar entrevista: Seminario
- Edad: 29 años
- Años de ordenado: 2 años
- Estudios: Seminario Torreón
- Trayectoria: Pertenece al equipo formados en el seminario secretario general, en vida diaria del seminario administración. Al salir del seminario estuvo en dos experiencias, siendo seminarista estuvo un año en el magisterio, un año de servicio

pastoral en una parroquia a 50 km al norte de la diócesis. Al terminar 4° de Teología realizó la experiencia del año de inserción pastoral y ahí estuve en una parroquia, aquí en la ciudad, presto dos servicios, por la mañana estaba en la oficina de comunicación social en el periódico diocesanos, y en las tardes en la parroquia.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: La entrevista se desarrolló en el seminario, debió al poco tiempo que tenía el informante se hizo de una manera más breve, sin embargo se logró profundizar en los temas tratados. El entrevistado se mostró en todo momento cooperativo y dispuesto a dar su sincera opinión, muchas se mostró crítica respecto a la estructura del seminario y de la propia diócesis. Siendo además un sacerdote joven pudo dar su visión y percepción como tal, lo cual ayudó mucho para completar lo que se trató en el grupo focal.

✂ **Informante con conocimiento de la diócesis.**

- Fecha de entrevista: viernes 20 de septiembre de 2013.
- Duración: 52 minutos.
- Lugar entrevista: Parroquia.
- Edad: 44 años.
- Años de ordenado: 18 años.
- Estudios: 4 años en Torreón, 4 años en Chihuahua en el seminario regional del norte, en Roma dos años a una especialidad en pastoral de la salud.
- Trayectoria: Parroquia de San José en la ciudad, 2 años. Un año como director de la Ciudad de los Niños. Tercer destino una parroquia de ciudad por dos años ahí. De ahí me mandan a Roma dos años a hacer una especialidad en pastoral de la salud. Actualmente capellán del hospital Ángeles y capellán de María Auxiliadora. Profesor del seminario, filosofía contemporánea, italiano y de bioética. Encargado de la adoración nocturna.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El entrevistado se mostró abierto, cooperativo, aunque sí mencionó que acudió a la entrevista por la invitación de Rodolfo Reza y su amistad con él, pero que en realidad no espera que cambie algo. Se mostró crítico con las estructuras en general, algo desesperanzado por la falta de apoyo y acompañamiento a los sacerdotes y entre ellos.

✘ **Grupo Focal con Seminaristas.**

- Fecha de entrevista: Viernes 20 de septiembre de 2013
- Duración: 1 hora 42 minutos
- Lugar entrevista: Seminario
- Participantes 10 seminaristas: 1 inicio teología, 1 magisterio, 4 de 3° teología y 4 de 4° teología.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El grupo focal con seminaristas se desarrollo en un ambiente cordial, con buena participación de todos los integrantes. Casi todos estuvieron puntuales, hubo dos que llegaron unos minutos tarde, todos se fueron integrando a la discusión de manera espontánea, con apertura y siendo autocríticos.

✘ **Grupo Focal con Sacerdotes Jóvenes.**

- Fecha de entrevista: Viernes 20 de septiembre de 2013.
- Duración: 1 hora 20 minutos
- Lugar entrevista: Seminario
- Participantes: 5 sacerdotes, cuatro en parroquia (2, 3, 7 y 26 años) y un diacono que está en seminario, en equipo de promotor vocacional.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: Fueron invitados 13 sacerdotes, directamente por el padre Rodolfo y por el padre Cesar, solamente acudieron 5, los demás el mismo día se disculparon. Estaban invitados a comer pero no se quiso quedar ninguno. Uno de los sacerdotes ya no es joven, tiene 26 años de ministerio y trato de influir de manera importante la dinámica, por lo cual hubo que recordarle que era necesario tener la opinión de todos los presentes. En general, sobre todo al principio, se mostro cierta resistencia a participar, podría decirse que hasta un cierto temor, aunque durante el desarrollo de la entrevista se dijeron aspectos importantes que se han integrado al análisis. La falta de respuesta a la invitación a participar es significativa ya que refleja el no quererse involucrar en un proceso en el cual tendrían que verter sus opiniones y puntos de vista.

c) **Arquidiócesis de Tlalnepantla.**

✘ **Informante con experiencia en formación.**

- Fecha de entrevista: Viernes 13 de septiembre de 2013.
- Duración: 1 hora 20 minutos.
- Lugar entrevista: Parroquia.
- Edad: 35 años.

- Estudios en seminario Los Remedios.
- Trayectoria: Inicia al salir del seminario Los Remedios en Atizapán (7 meses en lo que se ordena presbítero), posteriormente en Naucalpan 1 año trabajando en la parroquia pero apoyando al P. José Carmen en la pastoral vocacional. Desde hace 4 años auxiliar del párroco atendiendo a la comunidad y auxiliar en la Pastoral Juvenil Vocacional. En la parroquia está el Centro Juvenil Vocacional (CEJUV). Promotor de la Pastoral Juvenil Vocacional. Profesor de orientación vocacional en el seminario, al inicio de la formación.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El entrevistado también es un sacerdote joven, trabaja específicamente en pastoral juvenil vacacional y por ello tiene contacto con los seminaristas. Se mostro muy cooperativo y abierto en sus comentarios, hasta critico en algunos aspectos. Su punto de vista como sacerdote joven sirvió también para ser integrado a los resultados del grupo focal.

✦ **Informante con conocimiento de la diócesis/arquidiócesis.**

- Fecha de entrevista: Jueves 3 de octubre de 2013.
- Duración: 1 hora 12 minutos.
- Lugar entrevista: Parroquia.
- Años de ordenado: 28 años.
- Estudios: 3 años en seminario menor de diócesis de Huajuapán de León, los siguientes años de teología en el seminario de Los Remedios, en Tlalnepantla, últimos 4 años en el seminario de Guadalajara.
- Trayectoria: Los primeros 10 años formador en el seminario, ejerció varios cargos y responsabilidades desde prefecto de disciplina, rector del seminario menor, encargado del área de espiritualidad, encargado de la pastoral vocacional de la arquidiócesis y por muchos años hasta la fecha director espiritual del seminario. Párroco en diversas parroquias.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El informante calificado es un sacerdote con amplia trayectoria y experiencia también en la formación, además del conocimiento de la diócesis. Con frecuencia hacía referencia a su experiencia como formador comparando la formación que actualmente se lleva en el seminario. Solicitó que la grabación fuera editada para poder hacer comentarios libremente ya que se muestra crítico frente a la estructura eclesial.

✂ **Grupo Focal con Seminaristas.**

- Fecha de entrevista: Viernes 13 de septiembre de 2013.
- Duración: 55:30 minutos.
- Lugar entrevista: Seminario Los Remedios.
- Participantes 8 seminaristas: 4 de filosofía: 2 de 2° y 2 de 3°. 4 de teología: 1 de 1°, 1 de 2° y 2 de 3°.

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: El desarrollo del grupo focal en Tlalnepantla con los seminaristas estuvo desde el inicio caracterizado por ciertas dificultades, falta de coordinación, en un principio se nos dijo que los jóvenes estaban citados para una determinada hora, misma que al llegar fue cambiada dejando así menos tiempo para su desarrollo ya que estaba programada otra actividad después, por lo cual los participantes se mostraban ansiosos por la presión del tiempo. El recibimiento por parte de quien coordinó en el seminario la actividad (el padre Jacinto) fue lejano y mostrando cierta suspicacia, lo cual hizo sentir a la investigadora no bien recibida.

✂ **Grupo Focal con Sacerdotes Jóvenes**

- Fecha de entrevista: Jueves 3 de octubre de 2013.
- Duración: 1 hora 28 minutos.
- Lugar entrevista: Catedral.
- Participantes 6 sacerdotes:
- Años de ordenados: 6 años (parroquia), 5 años (parroquia), 4 años (parroquia), 3 años (capellán catedral), 4 meses (parroquia), diacono 3 meses (secretario del arzobispado).

Comentario sobre la entrevista y su desarrollo: Se comenzó la reunión estando presentes 4 participantes, por cuestiones de tiempo y de cortesía con quienes llegaron puntuales. A los 11 minutos llegó uno, a los 31 minutos se retiraron dos, a los 55 minutos llegó otro. Es importante señalar que la sesión completa solamente se tuvo con dos sacerdotes, los demás estuvieron solamente en parte de la misma. La mayoría conoce muy bien al padre José Carmen y lo tienen en gran estima, de hecho a muchos los acompañó en sus procesos y sobre todo en cuestión de pastoral vocacional, lo cual se refleja en sus percepciones vertidas en la investigación. La falta de dedicación de tiempo y de compromiso de algunos demuestra el querer cumplir con la invitación, pero a la vez el no querer involucrarse a través de sus opiniones.

3.5 Ejes temáticos o categorías para el análisis.

Los ejes temáticos o categorías para el análisis son los temas centrales y de interés para la investigación que responden a los objetivos planteados, orientan el proceso y permiten la recolección de la información para su posterior análisis.

En esta investigación, se utilizaron los siguientes ejes temáticos que sirvieron de guía para el desarrollo de las entrevistas.⁹

1) Pastoral Vocacional

- 1.1. Su significado en el contexto de una sociedad cada vez más secularizada y de una Iglesia por una parte altamente cuestionada por las situaciones vividas en el presente y por otra la otra esperanzada y esperanzadora con el Papado de Francisco.
- 1.2. Sentido que se le da: ¿reclutamiento? ¿enraizamiento, acompañamiento y fecundidad desde Jesucristo?
- 1.3. Importancia de la Pastoral Vocacional en el Ministerio Presbiteral: ¿realmente nos vemos como agentes de pastoral vocacional los sacerdotes?
- 1.4. La Pastoral Vocacional evangelizadora.
 - a) Significado.
 - b) Cómo se lleva a cabo.
 - c) Cómo se transmite / promueve en la formación.
- 1.5. La Vocación Sacerdotal.

2) La evangelización de los pobres

- 2.1. Interpretación y significado.
 - a. Quienes son los pobres.
 - b. Importancia para la Iglesia.
 - c. Importancia para la evangelización.
 - d. Importancia para la vida del sacerdote.
- 2.2. Cómo se ha llevado a cabo.
- 2.3. Cómo la llevan a cabo en su quehacer cotidiano.
- 2.4 En su/la formación.
 - a) Significado.
 - b) Cómo se transmite / promueve.

3) Los Sacerdotes del Prado.

- 3.1. Conocimiento sobre la asociación.
 - a) Dónde y por qué nace.
 - b) Quienes la integran.
 - c) Manera de trabajo.
 - d) Su carisma.
 - e) Cómo se pertenece a ella.
- 3.2. A través de qué se conoce:
 - a) Lecturas – cuáles.
 - b) Reuniones – cómo, cuáles, para qué.
 - c) Contacto o comunicación con algún sacerdote.
 - d) Se está actualmente en algún proceso para ser simpatizantes o pertenecer.
- 3.3. Opinión sobre la organización, el carisma, los Sacerdotes del Prado.

3.6 Procedimiento.

- 1) Elaboración de Proyecto Definitivo.
- 2) Diseño General de la Investigación.
 - Elaboración de marco de referencia (teórico). Revisión de la documentación sobre El Prado en México y sus directrices.
 - Precisión de objetivos y de categorías para el análisis (ejes temáticos).
 - Diseño operativo, estrategias para el trabajo de campo.
 - Diseño de las muestra tanto de jóvenes seminaristas y sacerdotes como de formadores.
 - Elaboración de guías para grupos focales y entrevistas semiestructuradas.
 - Plan para el procesamiento de información y análisis.
 - Precisión de la calendarización de etapas y actividades.
- 3) Trabajo de campo:
 - Grupos focales con jóvenes seminaristas: 3 grupos focales: Arquidiócesis de Chihuahua, Diócesis de Torreón y Arquidiócesis de Tlalnepantla.
 - Grupos focales con sacerdotes jóvenes: 3 grupos focales: Arquidiócesis de Chihuahua, Diócesis de Torreón y Arquidiócesis de Tlalnepantla.

- Entrevistas semiestructuradas a formadores de jóvenes seminaristas y sacerdotes jóvenes: 3 entrevistas: Arquidiócesis de Chihuahua, Diócesis de Torreón y Arquidiócesis de Tlalnepantla.
 - Entrevistas semiestructuradas a sacerdotes que tenga visión y experiencia de la situación de los sacerdotes en cada lugar: 3 entrevistas: Arquidiócesis de Chihuahua, Diócesis de Torreón y Arquidiócesis de Tlalnepantla.
- 4) Procesamiento de la información obtenida
- Grabación de grupos focales y entrevistas.
 - Transcripción literal de grupos focales y entrevistas para su posterior codificación por categorías o ejes temática, y análisis.
 - Elaboración de cuadros de concentración para su posterior análisis.
- 5) Análisis y elaboración de Reporte.

3.7 Cronograma.

ACTIVIDADES	AGOS.		SEPT.				OCT.				NOV.	
	19-24	26-31	2-7	9-14	16-21	23-28	30-5	7-12	14-19	21-26	28-2	4-8
1) Elaboración de proyecto y aprobación del mismo	X											
2) Diseño general de la investigación		X	X									
3) Trabajo de campo: Grupos focales y entrevistas semiestructuradas				X	X	X	X					
Torreón					19-20							
Chihuahua						25-26						
Tlalnepantla				13			3					
4) Procesamiento de la información obtenida					X	X	X	X	X			
5) Análisis y Elaboración de Reporte									X	X	X	
6) Entrega de Reporte Final											30	
7) Presentación de resultados												5

3.8 Recursos Humanos y Técnicos.

a) Recursos humanos y responsables del proyecto.

Responsable del Proceso: P. Manuel Zubillaga Vázquez.

Investigadora Responsable: Ma. Estela Fernández Ramírez.¹⁰

Apoyo Logístico y Técnico.- *P. Rodolfo Reza, Torreón, P. Martín Barraza, Chihuahua y P. José Carmen González, Tlalnepantla.*

b) Recursos técnicos.

- Espacio para la realización de los grupos focales:
- El grabado de las sesiones: grabadora, iPad.

4. RESULTADOS.

Como ya se mencionó en la introducción, la presentación de resultados se realiza de manera de análisis descriptivo, de tal manera que se señalan los temas tratados, así como lo que se percibe, conoce y opina respecto de los mismos incorporando lo más posible las verbalizaciones de los propios entrevistados. Debido a que los discursos encontrados en los tres lugares no resultaron ser realmente significativas, solamente en el caso de que sea relevante, se señalan las particularidades de la zona.

4.1 La Pastoral Vocacional.

Respecto a la Pastoral Vocacional se buscaba identificar: a) su significado en el contexto de una sociedad cada vez más secularizada y de una Iglesia, por una parte altamente cuestionada por las situaciones vividas en el presente, y por otra, esperanzada y esperanzadora con el Papado de Francisco; b) el sentido que se le da, ya sea de reclutamiento, enraizamiento, acompañamiento y/o fecundidad desde Jesucristo; c) la importancia de la Pastoral Vocacional en el Ministerio Presbiteral, si realmente los entrevistados se ven como agentes de pastoral vocacional; d) la Pastoral Vocacional evangelizadora, su significado, cómo se lleva a cabo y cómo se transmite y/o promueve en la formación; y por último e) la Vocación Sacerdotal.

Debido a la manera como se desarrollaron las entrevistas, el análisis se estructuró bajo las siguientes temáticas: a) El significado de la pastoral vocacional en el contexto actual (como se entiende, el enfoque hacia la vocación sacerdotal, las diversas vocaciones, el sentido que se le da, el testimonio y acompañamiento y el papel de la familia y la comunidad); b) El seminario y la formación en pastoral vocacional; c) La pastoral vocacional evangelizadora; y d) La pastoral vocacional y el ministerio presbiteral.

4.1.1 Significado de la Pastoral Vocacional en el contexto actual.

a) Qué se entiende por Pastoral Vocacional

Ante las preguntas ¿qué es para ustedes la Pastoral Vocacional?, ¿cuál es el significado que se le da actualmente?, la mayoría de los entrevistados, tanto seminaristas como sacerdotes jóvenes,

10 Socióloga, Investigadora asociada del Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. -IMES, Catedrática de la Universidad Intercontinental, Miembro numerario de la Academia Mexicana de Bioética.

coinciden en que la pastoral vocacional “*es ir al encuentro de aquel que se siente llamado*”, es un trabajo que tiene que ver con encontrar el “*sentido de la vida*”, descubriendo entonces “*cuál es el proyecto de Dios para sus vidas*”. Es una “*herramienta*” que se tiene para poder “*discernir en qué parte y en qué área Dios nos está llamando*”.

Algunos mencionan que es un medio a través del cual “*la Iglesia ayuda a responderse quién soy y en ese quien soy para qué estoy en la vida*”, “*a descubrir y entender qué es la voluntad que Dios quiere para mí*”, verlo “*como proyecto de vida*”, una “*vocación para su vida*” en la cual está el “*llamado de Dios a ser feliz*”. De ahí que se enmarque en **comprender la “vocación para ser cristiano” a partir de la “fe”, ya que “es una llamada”**.

Muchos jóvenes, incluso adultos, actualmente no tienen sentido de vida, quien encuentra su vocación, quien encuentra el sentido de su vida sabe el por qué está en este mundo, sabe el para qué está en esta vida, entonces es urgente, es un trabajo que se tiene que atender urgente.

(Seminarista Torreón).

La pastoral vocacional se ve, a nivel teórico, como un proceso en el cuál el sacerdote, el seminarista, e incluso el laico (en mucho menor medida) trabajan para ayudar a la persona a que “*descubran que dentro del proyecto de Dios ellos tienen algo que hacer, algo que ver, que Dios quiere algo para ellos*”, al mismo tiempo que se encarga de “*conocer y cuidar de los cristianos*” para poder lograr ese descubrimiento. Es aquí donde se menciona, en primer lugar, el “*encuentro*” que como seminaristas o sacerdotes deben tener con las personas, específicamente se habla de los “*bautizados*”, para poder después pasar al “*acompañamiento*”, el cual permite:

[...] ayudar a los demás cristianos a escuchar cual es la llamada que el Señor les está haciendo continuamente a lo largo de su vida y que ellas también por sí mismas puedan escuchar y responder al llamado que el Señor les está haciendo”.
(Seminarista Chihuahua).

Yo creo que la pastoral vocacional ante todo es el acompañamiento de toda persona, no nada más de aquellos [que se] inspiraron al sacerdocio, sino de toda persona para que descubra para qué está aquí en la tierra, y luego ya darle un sentido a su existencia. (Sacerdote Chihuahua).

Cabe resaltar que se menciona este acompañamiento para *“todo bautizado”*, en un sentido amplio, desde el niño hasta el adulto mayor. Aunque en primer lugar, en general, se menciona al joven como aquel que directamente es sujeto de esta pastoral, tomando en cuenta que *“asuma su realidad desde su contexto”*, como un primer acercamiento para descubrir *“que es lo que Dios le pide”*, aprovechando esta etapa de la vida en que los jóvenes (sobre todos aquellos entre 17 y 24 años) se pregunta *“quién soy y para qué sirvo”*.

En percepción de los entrevistados, las estrategias deben de incluir acciones concretas para la *“apertura de espacios vocacionales”*, actividades para animar, acompañar y promover las vocaciones dentro de la Iglesia, que requieren de proyectos, procesos, acuerdos y acciones: *“estudios de realidad”*, *“de búsqueda de formas concretas”* para llegar tanto a jóvenes como a otros sectores de la población. En ese sentido se hace una crítica, al principio velada, sobre los procesos que actualmente se han llevado a cabo, por lo cual consideran necesario revisar *“las estructuras existentes”*, *“los programas existentes”* para que a partir de una estructura diferente se pueda atender esta pastoral. Si se enfocan nada más en la juventud, entonces existe de manera *“seccionada”*, debido a que con frecuencia se dirige o se limita tan solo a un *“sector de la juventud”*, por regular a aquel que *“está inmerso en los grupos juveniles de las parroquias o movimiento cercamos”* pero *“se pierden de vista otros sectores de la juventud”*.

En un nuevo enfoque, que se está iniciando en los tres semanarios, pero sobre todo en Torreón y Chihuahua, se está invitando a los jóvenes justamente a responder a *“que quiero yo hacer con mi vida”*, en términos generales, y con eso ya *“se considera una pastoral exitosa”*. Si además se puede lograr que se pregunten *“que es lo que quiere Dios de su vida”* entonces tendría mucho más sentido, pero quitando la impresión que tradicionalmente se tiene de que *“te voy a invitar al seminario”*, y solamente ahí es donde se van a descubrir ese sentido de vida.¹¹

En la actualidad, la sociedad más secularizada, el hedonismo, el individualismo, han influido, en voz de los participantes, de manera importante en las vocaciones. Sin embargo, como dice uno de los informantes calificados:

Aún cuando siga siendo una sociedad secularizada se sigue viendo esa necesidad de algo que nos trascienda, es algo

que veo en los jóvenes que actualmente acompañó, en las familias, la oferta de esto no es únicamente del Iglesia sino que hay muchas ofertas. (Informante Tlalnepantla).

Un sacerdote de Chihuahua menciona que se *“ha diluido la figura vocacional en la Iglesia católica porque se diluye la fe en medio de un mundo secularizado”*, ya la gente no contempla su propia vida religiosa como cristiano, como una llamada, sino en esa *“búsqueda de pertenencia, de apoyo, de solidaridad se acercan a un grupo cristiano”*, más en esa necesidad de búsqueda de identidad social. Al respecto, y en esta asociación de la pastoral vocacional con la pastoral juvenil, un informante calificado de Torreón menciona la pertenencia de las personas al *“club de la Iglesia”*:

Me parece un poquito más pastoral juvenil, mitad encuentro con Cristo y mitad fiesta segura, y entonces nuestros grupos juveniles funcionan más como el club social de los pobres que como un grupo de Iglesia realmente, si checamos en nuestros grupos juveniles qué tanta eclesialidad hay, qué tanto sentido de Iglesia católica, qué tanta fe verdadera hay, la vamos a encontrar muy diluida, porque a veces nuestros grupos juveniles son el club de los pobres, la Iglesia es el club de los pobres, entonces van para tener un sentido de pertenencia, para tener un sentido de reconocimiento, entonces en pastoral juvenil vería poquito proceso de fe.

Es por ello necesario darle sentido a la pastoral vocacional, enmarcarla en la realidad e integrarla a un proceso más amplio. Quizá lo que ha faltado, en percepción de los entrevistados, es precisamente el dar a conocer este aspecto más integral de la pastoral vocacional, de alguna manera romper con esquemas tradicionales en los cuales las vocaciones se centraban únicamente en las vocaciones sacerdotales y de religiosos, y si acaso de algún laico altamente comprometido con un determinado proceso dentro de la Iglesia, a veces más con una persona o personaje.

11 El informante calificado de Torreón profundiza: El sentido que le queremos dar, el sentido fundamental es que queremos invitar a jóvenes a construir el reino de dios. Como quitar esa primera perspectiva de decir te invito al seminario, el seminario es transitorio, son unos años nada más, decir te invito a, te gustaría ser sacerdote, se identifica hoy en día con un estilo de vida muy marcado, muy delimitado con el que difícilmente a lo mejor te vas a identificar o vas a coincidir, entonces cual es el sentido de estas acciones que hemos hecho, como tratar de recuperar el proyecto de Jesús, ponerlo en el centro e invitar a los jóvenes a construir ese proyecto, y hemos tenido un resultado favorablemente gracias a Dios.

b) El enfoque hacia la vocación sacerdotal.

Todavía sigue presente, sobre todo entre algunos de los seminaristas, los menos, la idea de que la pastoral vocacional está enfocada principalmente a la vocación sacerdotal, teniendo como principal agente el promotor vocacional, *“la Iglesia [...] busca de alguna manera que haya más sacerdotes, que haya sacerdotes para las futuras generaciones”, “de manera general la palabra vocacional o vocación todavía creo está que muy metido en el aspecto religioso eclesial”*.

Es interesante que en percepción de los informantes calificados, muchos de los seminaristas y sacerdotes jóvenes ven a la pastoral vocacional más como reclutamiento, como invitación al seminario, debido principalmente a que esta ha sido tradicionalmente la orientación que se ha dado en los seminarios. También perciben un gran desconocimiento, como manifiestan algunos los propios seminaristas de Chihuahua, de lo que realmente es un seminarista, *“a qué se dedica”, pensando que “se pasa todo el día rezando”*. En el fondo es un indicador importante de que no siempre se ha sabido transmitir lo que es una vocación, no solamente al exterior de la vida sacerdotal, sino también al interior de la misma.

En el discurso actual de los entrevistados, al menos como producto de los recientes *“cambios en su formación”*, se menciona que se debe tener mayor apertura con respecto al concepto de vocación y por lo tanto de lo que implica la pastoral vocacional. Haciendo necesaria una distinción entre *“vocación y profesión”*, que en los últimos años han sido confundidas. Confusión que ha llevado a que se piense que al elegir el sacerdocio como vocación específica, se está eligiendo *“alguna carrera profesional”*, dando lugar a una pugna entre profesión y vocación, ya que la profesión *“deja algo, o mucho, económicamente, y la vocación no”*. Consideran que si se les habla a los jóvenes de *“profesión entienden rápido el concepto, se les habla de vocación y piensan que es algo religiosos”*, por lo cual *“escuchan vocación y huyen, [...] escuchan vocación y cierran puertas, el problema es que a veces nosotros no damos opciones”*.

La vocación culturalmente, menciona uno de los seminaristas de Chihuahua, se ha asociado con el sacerdote y el médico, a veces con profesiones como el magisterio. Por lo cual es importante aclarar estos conceptos, más en la actualidad debido a que el propio sacerdocio o vida religiosa se está también “profesionalizando en muchos sentidos”, sobre

todo con la formación “tan academicista y la pérdida de fe”. Cabe destacar que a pesar de que los entrevistados afirmen que tienen un sentido amplio de las vocaciones, reconocen que en la pastoral vocacional, en general, “difícilmente vas a encuadrar ahí por ejemplo la vocación al matrimonio y otras vocaciones específicas que tienen más que ver con la vida laical. [...] como que culturalmente hemos identificado sacerdocio con vocación, o sea los únicos que tienen vocación son los sacerdotes” (sacerdote Torreón).

c) Las diversas vocaciones

Es importante señalar que la mayoría de los entrevistados, en los tres lugares visitados, hablan de la necesidad de “*abordar todas las vocaciones*” que existen en la vida como “*cristiano*”. Consideran que en otras épocas se ha entendido mal la vocación por su relación únicamente con las vocaciones sacerdotales o religiosas, como ya se mencionó con anterioridad. Sin dejar de reconocer, la importancia del trabajo en las vocaciones sacerdotales que “*cada día son más escasas*”, y aún la existencia de personas y grupos que todavía asocian la vocación con la vida sacerdotal y religiosa, sobre todo sacerdotes de generaciones anteriores y los laicos en general.

En esta visión de la “*búsqueda y acompañamiento en descubrir la vocación cristiana*” se hace mención al matrimonio, a la soltería, a la vida consagrada, al sacerdocio, a la vida religiosa, incluso alguien hizo referencia a la viudez. Es por ello que el trabajo en pastoral vocacional debe ser un trabajo que comienza en las familias, trabajar con los niños, con los jóvenes, incluso con los adultos y personas mayores. Al respecto resalta la mención, por algunos de los participantes, de la importancia del trabajo de pastoral juvenil, pastoral familiar y pastoral vocacional de manera coordinada.¹² Aún así, solamente en una ocasión se hizo mención de la “*pastoral orgánica*”, pero si en varias de “*la cultura vocacional*”.

Al pasar del nivel teórico, conceptual, al nivel práctico, se reconoce que hacen falta herramientas, conocimientos concretos para poder llevar a cabo la pastoral vocacional como se ha planteado, aún si se centrara únicamente en el acompañamiento de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, hacia la vida sacerdotal o religiosa. Muchos de los entrevistados, sacerdotes jóvenes, al enfrentarse a la realidad, han tenido que buscar los medios para abordar esta situación, para responder a esta necesidad, ya sea a través de libros, del internet y/o junto a algún sacerdote que

los pueda orientar, ya que en el seminario no existe “*una materia que se dedique a esta situación*”. Lo que sí queda claro es el reconocimiento de su importancia ya que “*es un reto para la Iglesia, pero también de la pastoral vocacional depende el futuro de la Iglesia*”, y por lo cual es necesario actualizar las estrategias, incorporar las nuevas tecnologías, cambiar la mentalidad para que sea una pastoral más incluyente.

d) Sentido que se le da a la pastoral vocacional.

Todavía se encontró, en algunos entrevistados, la percepción de que la pastoral vocacional que se lleva a cabo en sus diócesis o arquidiócesis, en muchos sentidos, sigue siendo más de reclutamiento que de acompañamiento. Se menciona que a pesar de que se ha ido cambiando la imagen entre los jóvenes, todavía existen resistencia entre los seminaristas que tiene más años de formación, debido a que en su formación este era el sentido que se le daba, por ejemplo está presente, ya sea físicamente, o en la mente de los entrevistados la figura del promotor vocacional:

Nos vemos interpelados del todo porque seguimos quizá con el esquema mental de que esto le toca a otros, incluso los pastores en las Iglesias se manejan así, hablar para ellos de vocación y de cultura otra vez remonta a decir le toca a los que están dentro del seminario, promotor y grupo que acompaña al promotor. (Seminarista Torreón).

Uno de los informantes calificados menciona que en realidad no “*ve un proceso de fe*”, que en Torreón en particular se “*personalizan demasiado las pastorales*”, de tal manera que el resultado es que no hay una conexión entre la pastoral vocación, la pastoral juvenil o la pastoral familiar. Muchos piensan que es “*meter al seminario, si acaso a la vida religiosa*”, a los jóvenes, dando lugar otra vez, a una pastoral más en sentido de reclutamiento y no de descubrir, y promover el vivir realmente una vocación.

Son las nuevas generaciones, los jóvenes que están entrando al seminario a quienes se les ha estado haciendo hincapié en este cambio de mentalidad, pasar de un reclutamiento a “*un testimonio de vida sacerdotal*”, a un “*anuncio*”, aunque el proceso ha sido difícil, como comenta un informante calificado en Torreón:

Sí tú te estás preparando para recibir un sacramento y esa es la meta final de tu vida, recibir un sacramento y luego te dicen, no pues hay otra meta que es muchísimo más profunda, que va más allá, que se trata de entregar la vida de manera diaria por la construcción de la paz, de la justicia, de la verdad, de la libertad, de la compasión de la inclusión, no bueno eso a mí no me invitaron, a mí me invitaron a otra cosa y me han preparado para otra cosa.

Actualmente, como ya pudimos observar, el sentido que se le está dando a la pastoral vocacional es más como acompañamiento, haciendo hincapié en el apoyo en la *“tarea para discernir”*.

e) El testimonio y acompañamiento.

Es necesario resaltar que tanto el testimonio como el acompañamiento fueron temas que estuvieron presentes en el discurso de los diversos entrevistados.

Precisamente en la pastoral vocacional, se menciona que, a pesar de las actividades que se realicen alrededor de ésta, lo más importante es el testimonio que se presenta, ya sea de sacerdotes, religiosos, matrimonios o laicos que han asumido su papel como cristianos y han respondido al *“llamado de Dios”*.

Un integrante joven [del grupo de pastoral vocacional] decía, yo creo que el problema es el testimonio, los que ya somos sacerdotes, que no producimos en las personas, por ejemplo tratándose de la vocación sacerdotal, que no producimos el efecto en un muchacho de decir yo quiero ser como él, testimonial. (Informante Torreón).

Varios entrevistados mencionaron a la Madre Teresa de Calcuta, quien con su testimonio, con su autenticidad, invita a *“compartir la vocación”*. Lo que sucede es que no siempre se hace, o no siempre se vive *“auténticamente”* la vocación, y es *“cuando no hemos asumido una pastoral vocacional con nuestro testimonio que batallamos”*. Al respecto se habla de la importancia de cambiar *“actitudes”*, porque aunque *“no me están formando a mí como agente de pastoral pero ya el testimonio que doy adentro de la parroquia, de la actitud pues ante los fieles, pues ahí como que en ese sentido al llamado a vocación al sacerdocio”*. Los jóvenes, sobre todo, son muy sensibles a reconocer lo que

12 En Tlalneantla varios de los entrevistados mencionaron que actualmente se está trabajando la pastoral juvenil junto con la pastoral vocacional.

es auténtico de lo que no lo es, a veces un sacerdote quiere hacer muchas cosas que son incompatibles con su ministerio y entonces no muestra coherencia, no está bien *“vivir la vocación con el corazón partido”*.

Existen, como en todo, testimonios positivos y negativos, pero uno de los grandes problemas es que muchas veces “los positivos no se dan a conocer”, que se ha *“faltado [en] salir de nuestros espacios ya muy establecidos para mostrar esos buenos testimonios”*.

[Hacerse] responsables cada uno y tomar conciencia de que todos tendremos que ser promotores desde nuestro testimonio, el compartir nuestra experiencia, y también un poquito pues ir integrando las distintas pastorales, familiar, juvenil, pareciera que trabajamos pues de una manera aislada” (Sacerdote Chihuahua).

El acompañamiento se señala en varias ocasiones a lo largo de las entrevistas, tanto para la pastoral vocacional enfocada a todas las vocaciones como a la vocación sacerdotal en específico. Muchas de las personas son atendidas en momentos concretos, o cuando tienen una inquietud específica, pero después ya no se les da acompañamiento, y este es fundamental para poder ayudar a encontrar *“su vocación”*, o en su caso para que esa *“vocación de resultados”*.

f) El papel de los laicos, la familia y la comunidad.

A lo largo de las entrevistas estuvieron presentes en el discurso de los participantes las referencias a los laicos, y muy en particular a la familia y a la comunidad. Se menciona el papel que juega la familia en el proceso de pastoral vocacional, *“una raíz fundamental para la vocación”*, *“la pastoral vocacional ahorita debe de ubicarse ya desde la familia”*, porque es precisamente en las familias, en las familias católicas, en donde se van formando en la *“vida cristiana”*, *“la vida de fe”*, los niños, niñas, jóvenes, los mismos esposos.

La pastoral familiar en donde nosotros le vamos a ir dando herramientas para que vaya descubriendo lo que quiere, pero también desde el ámbito familiar que son los primeros pasos, los primeros círculos. (Sacerdote Torreón).

Como mencionan un informante calificado en Tlalnepantla y otro en Chihuahua:

Las vocaciones sacerdotales y religiosas van a brotar a partir de una comunidad cristiana madura en la fe, esa comunidad cristiana quien la forma, para empezar las familias, en segundo lugar la parroquia, en tercer lugar la diócesis.

Para mí la pastoral vocacional yo creo que dos puntos fundamentales, el primer punto es la pastoral familiar, o sea dónde surgen las verdaderas vocaciones, en las familias, una familia cristiana pues es el primer seminario.

Culturalmente existen diferencias en las zonas visitadas respecto a cómo se percibe a la familia en relación a la pastoral vocacional enfocada en particular al sacerdocio, pero que en el fondo tiene que ver con el trabajo de pastoral a nivel familiar. Tanto en Torreón como en Chihuahua, algunos informantes calificados mencionan la poca simpatía de las familias hacia dicha vocación, no existe “una cultura hacia el sacerdocio desde la familia”, “les cuesta trabajo que uno de sus hijos tenga vocación para el ministerio sacerdotal”, dificultad que posiblemente se deba más a que “se desconoce y porque no se le atiende nivel familiar [la pastoral vocacional], solamente como a nivel personal, y claro, verdad, el joven de pronto presenta inquietudes, presenta entusiasmo por querer responder al llamado pero se topa con la familia o con los amigos”.

También la comunidad es fundamental, en opinión de los entrevistados, es el medio ambiente el que puede ayudar o desalentar para que se descubra una vocación, la que sea. Pero más cuando se trata de vocaciones hacia el sacerdocio. Uno de los grandes problemas identificados es que difícilmente se “forma comunidad cristiana” alrededor de las parroquias, se habla de que “culturalmente el paradigma está en identificar la religión con el culto”, no se da “un proceso de iglesia, un proceso de fe comunitario” sino que es “un individuo que está respondiendo a algo que siente”.

Una parroquia evangelizadora, una parroquia misionera, una parroquia que sea una verdadera familia, pues ahí brotan las vocaciones, brotan así hasta se puede decir espontáneamente. Eso sí, en un ambiente, se tiene que empezar por transformar la Diócesis, y eso es un hecho, aquí mismo, las parroquias donde hay un sacerdote que trabaja bien, que es entusiasta,

que hay evangelización, ahí surgen muchas vocaciones. (Informante Chihuahua).

Por su parte, la participación de los laicos en la pastoral vocacional se reconoce como importante, sin embargo, también se reconoce, sobre todo por seminaristas y sacerdotes jóvenes, que su papel ha sido “*marginal*”, para organizar los eventos, para dar alguna aportación, como “*mano de obra, no agentes de pastoral*”, o para orar “*por las vocaciones*”, “*orar por los sacerdotes*” que mucha falta hace pero que no es todo.

Desgraciadamente los laicos todavía son el gigante dormido, todavía el protagonismo que deben tener los laicos en la pastoral y en la diócesis y en las parroquias no lo tienen, hay mucho clericalismo de parte de nosotros y mucho infantilismo de algunos laicos que nos rodean, a veces también los hacemos a imagen y semejanza, ellos son mas clericales que nosotros. Entonces yo al menos veo, aquí en la diócesis, que falta mucha promoción del laicado y el protagonismo y el papel y la misión que ellos deben de tener en la pastoral. (Informante Chihuahua).

Esta situación ha sido difícil, también debido a la imagen que los propios laicos tienen de la parroquia, del párroco, y por ello depende mucho de cada caso, algunos mencionan que “están muy clericalizados” y entonces no existe sentido de comunidad. Aunque hay ejemplos que demuestran lo contrario, pero en realidad coinciden los entrevistados en que son pocos los fieles, y “más bien los fieles laicos consagrados que están en nuestros parroquias”, que están en contacto con la pastoral vocacional, los que saben y se asumen como agentes de la vocación en sus familias, no solo a la vida sacerdotal.

El sacerdote para empezar no lo puede hacer todo, segundo hay laicos que han descubierto bien su vocación y su tarea como iglesia, laicos en la Iglesia y en el mundo, el espíritu del mundo en la iglesia, se han ubicado muy bien y son de alguna manera los pilares de nuestras comunidades llámese capillas o parroquias, son gente que da buen testimonio. (Sacerdote Torreón).

Aquí nuevamente surge el tema del acompañamiento, ya que se menciona que también los laicos que están trabajando en las parroquias, que están acompañando necesitan acompañamiento, necesitan “ser conocidos y reconocidos”.

4.1.2. El seminario y la formación en pastoral vocacional

Se dieron varias opiniones y críticas sobre todo a la estructura del seminario y a la manera de trabajar la pastoral vocacional a partir de él. En primer lugar, el reconocimiento de que *“como Iglesia se ha fallado en métodos para llevar a cabo la pastoral vocacional”*, se mencionó en los tres lugares visitados, entre los seminaristas y sacerdotes jóvenes, y confirmado por algunos de los informantes calificados, la *“deficiente pastoral vocacional”* que se lleva a cabo debido a que se realizan actividades, eventos fuera de un periodo, *“show con los jóvenes”* perdiendo así el espíritu atractivo y el propósito fundamental del proceso.

Las experiencias son diversas, por ejemplo en Torreón se han estado promoviendo cambios con un nuevo equipo de formadores. Las actividades en cuanto a pastoral vocacional están más enfocadas *“al desarrollo humano”*, a *“la esperanza”*, a la *“espera con un mensaje cristiano”*, actividades *“menos sacralizadas, menos densas”*. Buscando así atraer a los jóvenes primero a construir, identificar su proyecto de vida, motivándolos para que tengan un acercamiento a Dios, a la fe, al llamado como cristianos.

En Tlalnepantla se arman equipos con los seminaristas de teología y filosofía, pero son equipos de 5 o 6 de los 44 jóvenes que actualmente están participando en la pastoral vocacional en el CEJUV, por lo cual no todos tienen la formación en cuanto a la vocación. Ha habido diversos intentos, los sacerdotes jóvenes mencionan sus experiencias, algunos no tuvieron realmente una formación orientación al respecto, en algunos casos fueron ellos los que promovieron este trabajo, en cambio a los de reciente egreso ya les toco una estructura diferente, más organizada.

Por su parte en Chihuahua los sábados por las tardes van a las parroquias, en grupos de 8 o 10 seminaristas, y ahí el párroco, dependiendo de sus procesos, los pone a hacer algo, pláticas, apoyar a las catequistas, por lo regular. Ahora ya se está implementando un año, antes de que salgan del seminario de trabajo pastora, que en opinión de los sacerdotes jóvenes y de los seminaristas está dando resultados.

Sin embargo, los informantes calificados perciben, y aún los propios seminaristas y sacerdotes jóvenes, que esas actividades no han sido suficiente, todavía existe confusión, se perciben como *“acciones esporádicas”*, pero no como un *“proceso de*

inserción en la realidad, de estar más en contacto con la gente, de ser misionero, de tener ese deseo, esa pasión por anunciar el evangelio". En Chihuahua y en Torreón queda claro, de acuerdo a la percepción de los informantes calificados que la pastoral vocacional en la diócesis y arquidiócesis es deficiente, que no existe un plan de pastoral claro.

Al respecto de las vocaciones sacerdotales, se percibe una situación en la que *"se está en una desbandada"*, en Torreón y Chihuahua se menciona que *"en el norte las vocaciones son escasas"*, en la primera se justifica con la existencia de *"una gran oferta educativa"*, y hasta se llega a hablar en Tlalnepantla de que se está siguiendo *"un modelo jesuita donde primero hay que tener una profesión civil y ya después viene la vocación"*, mencionándose una vez más la profesionalización de la vocación.

Dependiendo de la generación, las experiencias en el seminario alrededor de la pastoral vocacional y la formación son diferentes. Por ejemplo, los sacerdotes de Chihuahua mencionan que les toco experimentar situaciones que fueron muy cuestionadoras en la diócesis y que cada semana *"había deserción de seminaristas"*. Lo que sí es un hecho es que la deserción en los primeros años es alta, cuando menos así se percibe tanto por los propios seminaristas como por los sacerdotes jóvenes e informantes calificados de las tres zonas.

Hoy que pues entran muy pocos y lógicamente llegan mucho menos. [...] hoy estamos hablando quizá del 10% los que llegan al sacerdocio. (Informante Tlalnepantla).

Por un lado, uno de los grandes problemas es que no se entiende la pastoral vocacional como un proceso y se ha realizado una centralización en el seminario, dependiendo así de los rectores y de las autoridades eclesiales, lo que ha provocado cambios *"hacia un lado y otro"*, *"cambios de timón"* que no benefician, al contrario han creando confusión. La falta de estructura en la enseñanza de la pastoral vocacional ha sido una constante, se da la materia de orientación vocacional, solamente durante cuatro meses, hay lecturas, también algunas experiencias al pertenecer a algunos equipos de pastoral vocacional, pero en realidad *"no existe un proyecto claro, no existe claridad"*, *"esas estructuras que puedan dar estos conocimientos para que podamos ser unos verdaderos agentes de pastoral"*.

Por otro lado, cuando se va a las parroquias a trabajar en la pastoral, cualquier pastoral, pero en el caso concreto de la pastoral vocacional, es frecuente que una “*gran limitante que se tiene son los párrocos*” que se resisten a hablar en términos de una pastoral más incluyente, a enfocarla a personas específicas en toda su variedad y riqueza.

Entre los entrevistados, sobre todo los informantes calificados, se tiene una percepción casi generalizada de que la estructura del seminario es muy rígida, de la formación academicista con una falta de interés y cuidado hacia lo pastoral, proponiendo que se dé una transformación profunda “*no nada más cosmética*”.

Mi crítica hacia la formación actual es que es academicista, casi el ochenta por ciento del trabajo de los muchachos es estar recibiendo créditos y créditos y créditos, como si fuera una universidad, no más que psicología, psicología evolutiva, psicopatología, psicología social y después ahí andan, pero propiamente no hay como quien dice un enfoque pastoral, la materia válida por ella misma, lo mismo las filosofías, que la historia de la filosofía, que la moderna, entonces otra vez el seminario está impostado estructuralmente con un enfoque academicista, de manera que la pastoral es casi marginal, salen los muchachos y pues ahí vayan con este padre y a ver que los pone a hacer. (Informante Chihuahua).

Al respecto también otro informante de Chihuahua menciona que esa estructura “en torno a la filosofía y la teología” hace difícil a los seminaristas dar el salto de “*la razón a la fe*”.¹³

El joven viene buscando ser un sacerdote, un pastor, viene buscando más la teología que la filosofía, pero que se encuentra, pues se encuentra que los primeros tres años tiene que meterse a la filosofía y es muy buena la filosofía, yo estoy a favor de la filosofía, pero que es la filosofía, ver todo a la luz de la razón,

13 Al respecto el mismo informante menciona: El joven en sus años más, de mayor plasticidad podemos decir que son los primeros años que entra aquí, podemos decir que son su primera juventud o adolescencia pues lo único que recibe es formación filosófica y eso también nos hace un poco racionalistas, entonces como que los tres primeros años de la vida, esos tres años, no son los primeros porque actualmente existe el introductorio, que también para mí no está muy bien enfocado, todo hay que verlo solamente a la luz de la razón y todavía como que la fe, es la fe. Y yo veo que cuando llegan a teología como que les cuesta dar el salto de la razón a la fe, o integrar la razón y la fe, no se trata de una dicotomía sino..., entonces tendría que haber una integración filosofía teología, que vayan paralelas y que se vayan..., la filosofía como la pregunta como la razón que busca y la teología como la respuesta, el encuentro, entonces ir integrando y yo si veo que esa estructura filosofía teología marca al sacerdote, marca al seminarista, y lo marca negativamente

excelente verdad, pero luego viene la teología y dice ahora hoy por hoy hay que verlo a la luz de la fe. Entonces como que por ahí esa dicotomía entre filosofía y teología, esa dicotomía entre la razón y la fe y eso quizá también crea una dicotomía entre la fe y la vida.

Una vez más se hace referencia a la responsabilidad de la pastoral vocacional que recae en una sola persona, que aunque se ha tratado de modificar, sigue siendo del promotor vocacional, el encargado a nivel de diócesis, y al hacer esa división, se entiende que es por cuestiones prácticas, los sacerdotes se olvidan del compromiso que tienen en *“los diferentes testimonios y la promoción vocacional”*. Falta más diálogo, más cercanía, un proyecto que incluya a todos, de tal manera que se promueva más como una *“cultura de acompañamiento”*, no como una *“cultura de eventos”*, todavía falta mucho para que se entienda en el sentido de anuncio.

En términos generales la mayoría de los entrevistados perciben que muchos de los formadores en el seminario siguen entendiendo la pastoral vocacional en sentido más de reclutamiento, si acaso de un acompañamiento al seminarista. Entonces, *“sí en el seminario los mismos formadores no tienen esa estructura pues como van a dar esa inspiración pastoral”*. Por ejemplo en el caso de Tlalnepantla, hace ya algunos años que los seminaristas, ahora sacerdotes jóvenes, trabajaron por su cuenta en la pastoral vocacional: *“teníamos que pedirles a los formadores que ellos mismos llevaran la estructura, que ellos mismos lo institucionalizaran, que no fuera el equipo de amiguitos que hacía pastoral vocacional, a regañadientes, en contra de todo, sí nos apoyaban”*.

Además de la existencia de una pugna entre vocaciones, a pesar de los esfuerzos que se han hecho en varios lugares, sigue habiendo un ambiente de competencia con respecto a las vocaciones al ministerio, entre sacerdotes y religiosos, situación que tampoco *“da una buena imagen y lo hace poco atrayente hacia los jóvenes”*.

4.1.3. La Pastoral Vocacional Evangelizadora.

a) Sobre el Papa Francisco.

En algunos casos fue necesario preguntar directamente sobre el impacto que actualmente está teniendo el Papa Francisco, pero en otros el comentario salió de manera natural. En general,

se piensa que el “efecto Francisco” “ha impactado”, aunque no siempre de manera directa en la pastoral vocacional, si a través de que se “ha presentado como alguien muy cercano”, con “mensajes de una Iglesia más cercana”, mostrando a una “Iglesia comprometida con la historia, con lo que estamos viviendo, con su presente, no una Iglesia que esté encerrada en sí misma, sino [promoviendo] que salgamos”. Podríamos decir que se muestra cierto entusiasmo en quienes lo mencionan, y se percibe que también ha “alarmado” a algunos sectores, sobre todo porque está invitando a los propios Obispos a “ser pastores”, “pastores con aroma de oveja”, a “acompañar al pueblo de Dios en su caminar”, a ser una “Iglesia sumergida en la humanidad” con un contacto real con la gente.

En relación a la pastoral vocacional, se habla de su cercanía a los jóvenes, haciendo referencia en particular a la reciente Jornada Mundial de la Juventud.

Quando aprendemos a darle sentido a nuestra vida, aprendemos a hacer lo que el papa les decía a los jóvenes ahora en la Jornada Mundial de la Juventud, que se jugaran la vida por grandes ideales. (Seminarista Torreón).

Sí ha despertado en muchos jóvenes como que esa inquietud vocacional de descubrir que Dios quiere algo para ellos, como que un compromiso concreto, pues en la misión que tiene la Iglesia. (Informante Tlalnepantla).

Sin embargo, también se reconoce que hay que esperar, que es poco tiempo y que no ha sido suficiente lo que se ha hecho. Por ejemplo, un seminarista de Torreón menciona: “pero como es que se van a jugar la vida por este gran ideal o por el gran ideal del sentido de vida cuando no hay las herramientas necesarias que como sociedad estamos llamados a vivir y a transmitir unos con otros”.

Para mí la importancia de la evangelización los pobres para la Iglesia es un discurso. Si a mí me dices bueno el papa Francisco, bueno pues yo he visto fotos, pero con todo respeto, he visto signos, he visto gestos pero mientras no reforme hacia dentro de la vida de la Iglesia y se ponga como prioridad esto, van a seguir siendo fotos y gestos bonitos, pero hasta ahí. (Informante Torreón).

Otro informante en Chihuahua habla de manera esperanzadora de los cambios que se pueden dar en el seminario, esperar que *“la nueva mentalidad del papa Francisco”* pueda influir en ello, lo cual es necesario¹⁴, así como de la necesidad de salir a las periferias, de tocar puertas, de visitar a la gente, de acompañar haciendo realmente pastoral.

b) La Cultura Vocacional.

Algunos de los entrevistados, pocos en realidad, mencionan de manera directa la nueva visión de la pastoral vocacional en el sentido de una *“cultura vocacional”*, sobre todo al hacer referencia a las diversas vocaciones y al trabajo no sólo con jóvenes, aunque no se entiende todavía ese sentido de promoción a nivel más amplio, de los ambientes, de los grupos. Es un concepto nuevo para todos, que apenas se está comprendiendo, como menciona un seminarista de Torreón: *“entre así como en crisis cuando me hablaron de la cultura vocacional porque para mí eran términos pues novedosos, yo decía vocación pues alguien que lo va a acompañar, un promotor y nadie más”*.

Esta nueva visión implica que los jóvenes, pero también los adultos, *“empiecen a ver que sea algo normal”* las opciones vocacionales, ya sea el sacerdocio, el matrimonio, la soltería, la vida religiosa, sobre todo en la actualidad que también el matrimonio *“está perdiendo sentido”*.

Un sacerdote joven opina que parte de esa cultura vocacional *“es reconocernos agentes de pastoral”* en los diversos ámbitos de nuestra vocación, los sacerdotes en el seminario, los matrimonios a las parejas que se van a casar. De tal manera que se pueda *“implementar una cultura vocacional, que toda persona, miembro de la Iglesia se sienta llamado a algo, a una vocación específica”*. Así entonces el trabajo de la pastoral vocacional no es solamente de los sacerdotes, sino que debe *“ser trabajada por las cuatro vocaciones”* (sacerdotes, religiosos, matrimonios, solteros), pero todo ello solamente será posible si realmente se tiene un proyecto integral.

c) La Pastoral Vocacional Evangelizadora.

Sobre la pastoral vocacional evangelizadora, más centrada en

14 Al respecto de los cambios menciona: O sea yo lo viví en carne propia, innovamos hasta donde pudimos pero nos encontramos con muchas trabas también, de parte a veces del mismo Obispo, del Episcopado Mexicano o de Roma.

el anuncio que en el acompañamiento y el discernimiento, al preguntar a los entrevistados si consideran que es así como realmente se está llevando a cabo, se encontraron opiniones divididas.

Por un lado, hubo un grupo de seminaristas y sacerdotes que consideran que está *“implícita”* la evangelización, porque la *“buena nueva que Jesús nos trae”*, la búsqueda del sentido de vida, la búsqueda del llamado que cada uno recibe, se da a partir del *“evangelio de Jesucristo”*.

Todo lo que nosotros realizamos como sacerdotes está enfocado a que cada uno de nuestros hermanos [...] descubran su propia vocación, descubran el proyecto que Dios tiene para ellos, precisamente conocen el proyecto de Jesús viviendo el evangelio. (Sacerdote Torreón).

Entonces toda pastoral, y hablando en particular de la pastoral vocacional, tendría que ser evangelizadora porque la tarea de un sacerdote justamente es la evangelización, *“o sea llevar encarnar el Evangelio, la palabra que es el mismo Cristo o sea yo creo es lo primero que tiene que hacerse en cualquier pastoral”*. Un seminarista de Torreón menciona que *“tiene que ser evangelizadora”* porque de no ser así se puede caer en la idea de que se está *“eligiendo alguna carrera profesional”*.

Este aspecto de una vida llena de sentido, iluminada desde la fe, es algo que en el significado de la pastoral vocacional no podemos perder de vista, una vida llena de sentido iluminada desde la fe, algo que caiga fuera de eso yo creo que no podría ser pastoral vocacional. (Seminarista Torreón).

Nuevamente se menciona la importancia del testimonio que “brinda conocer a Cristo y a través de nuestro ejemplo vivo pues ahí la persona se constituye como persona y entonces ahí puede brindarse, y darse totalmente en el Señor” (seminarista Tlalnepantla).

Y es precisamente mostrando el *“camino de humanidad”* la manera en promover la vocación, lo cual se da principalmente en las parroquias.

Los mejores promotores son los sacerdotes, el contacto con ellos desde niños, desde la familia; todos los encargados de las parroquias que tienen algún compromiso con la

iglesia, también se preocupan por la vocación desde la evangelización, desde sus vidas. (Sacerdote Torreón).

Algunos más críticos, mencionan que aunque sí se hace evangelización, frecuentemente no se reflexiona en ello, y no hay que dar por hecho que se lleva a cabo una pastoral vocacional evangelizadora ya que hay que tomar muchos factores, por un lado situaciones o realidades que la sociedad actualmente está viviendo, pero por otro lado la formación que se ha tenido, lo cual limita la labor al respecto. Es necesario e importante poner “*énfasis en la fe, en la evangelización y eso va a suscitar vocaciones*” pero no se puede quedar ahí, hay que trabajarlas y ahí es donde “*se hacen necesarios los métodos, las herramientas y sobre todo [...] las actitudes*”.

Para la vocación cristiana en general pues hace falta conocer bien personalmente a Cristo desde de nuestra fe, siento yo que una buena pastoral vocacional debe fundamentarse en la experiencia de Cristo y a partir de ahí se construyen las demás vocaciones. (Sacerdote Chihuahua).

Es por ello que varios entrevistados, sobre todo seminaristas y sacerdotes jóvenes tanto de Tlalnepantla como de Chihuahua, mencionan que la “la pastoral vocacional debe ser la plataforma de las demás pastorales, una pastoral que debe estar en todo el proceso, en todo el proceso de la persona”.

Por otro lado, en percepción de los informantes calificados, los seminaristas y sacerdotes jóvenes no entienden la pastoral vocacional evangelizadora “en un sentido más amplio, precisamente porque no se percibe como “un proceso que viene desde la familia”. O debido a que ahora se está trabajando la pastoral vocacional a partir solamente de “técnicas, de cursos, de psicología, que son buenos elementos pero me da la impresión de que le hace falta a la pastoral vocacional mucho la dirección mística, hay que presentar un Cristo vivo, un Cristo atrayente, me da la impresión que está faltando hoy”. (Informante Tlalnepantla).

Esta desplazado, al menos aquí en la arquidiócesis, la evangelización y la pastoral vocacional porque a veces damos por supuesto que ya hay una evangelización, porque entendemos más que un proceso más que un encuentro con Cristo vivo, lo entendemos como actividades, ya estas

evangelizado entonces ya te puedo plantea una vocación, lo separamos por completo. (Seminarista Chihuahua).¹⁵

Los mismos jóvenes, tanto sacerdotes como seminaristas, mencionan que pareciera ser lógico que la pastoral vocacional sea evangelizadora, sin embargo lo que *“a veces lo lógico no es tan lógico”*, debido a que en la práctica se lleva a cabo muchas veces solamente una *“pastoral de mantenimiento religioso”* y que falta *“hacer penetrar el evangelio en todos los ámbitos de las sociedad, de la vida, personal, familiar, social, económico, político”*, así que por ello varios coinciden en que no se lleva a cabo dicha pastoral desde la evangelización, *“es una tarea que nos queda corta”*. Un seminarista de Torreón trata de dar una justificación mencionando que en *“América nuestra Iglesia ha sido catequizada, pero le ha faltado todavía evangelizar”*.

En las tareas cotidianas, en percepción de los entrevistados, a veces se pierde *“ese sentido de evangelizar”*, debido en gran parte a la idea de que la pastoral vocacional es acarrear gente y *“como que nos vamos más a las cantidades, a los resultados, y se nos olvida que todo trabajo, sea la pastoral que sea, debe llevar eso de evangelizar”*. Aquí nuevamente sale a la luz la discusión sobre las diversas vocaciones, el desconocimiento sobre las vocaciones y la confusión sobre cómo realizar la pastoral vocacional, para lo cual es importante y necesario no *“perder de vista la esencia del significado de la vocación”*.

Tanto en Torreón como en Chihuahua, algunos seminaristas mencionan la importancia de que los Obispos, como pastores, sean *“evangelizadores de la pastoral vocacional”* ya que su testimonio es fundamental, *“al no ver [en ellos] ese testimonio de pastoral vocacional evangelizadora, pues menos los párrocos, menos los sacerdotes, mucho menos las casas de formación como los seminarios”*, dando una impresión de que es *“como una incógnita” esta pastoral vocacional evangelizadora*, por lo cual tiene que *“evolucionar”* en tres aspectos *“en sus estructuras, en sus personas y en sus métodos”*.

15 El entrevistado agrega: La pastoral vocacional debe, estamos hablando de un llamado de dios, que la persona de Cristo nos dio, que es la evangelización sino el encuentro con Cristo y toda actividad de la iglesia, toda la pastoral, que es la pastoral toda la vida, toda la actividad de la vida y no nada más actividades, en este caso la pastoral vocacional primero debe suscitar ese encuentro con Cristo porque a partir del encuentro es cuando entonces queremos seguir a una persona queremos seguir a Cristo y no nada más darlo por supuesto.

4.1.4. La Pastoral Vocacional y el Ministerio Presbiteral.

a) Los seminaristas y sacerdotes como agentes de pastoral vocacional.

Es interesante que a pesar de que al definir Pastoral Vocacional la mayoría de los entrevistados hablan de ella en un sentido amplio, incluyente, hasta se menciona la importancia del acompañamiento, de la cercanía con la gente. Sin embargo, cuando se les pregunta si sienten o se perciben como agentes de pastoral vocacional comienzan las dudas, se empiezan a cuestionar su formación, así como las herramientas para el ejercicio de dicha pastoral.

Coinciden en buena parte, en los tres lugares, tanto sacerdotes jóvenes como seminaristas, que están siendo formados o fueron formados como agentes de pastoral en general, en un trabajo enfocado a ser pastor, como encargado de una comunidad, de una parroquia, a ejercer un ministerio que de manera “implícita significa ser pastores”.

Algunos de los seminaristas, sobre todo los de recién ingreso, en Torreón y Chihuahua concretamente, están viviendo un cambio en cuanto a la manera de ver la pastoral vocacional, por lo cual están ya asumiendo su papel como agentes de pastor, no así los de los últimos años, o los sacerdotes jóvenes que fueron formados bajo un esquema más acompañar procesos y encausarlos a los promotores vocacionales.

Sin embargo, las percepciones de los informantes calificados de los diversos lugares coinciden en cuanto a que existen problemas en la formación de los seminaristas, que los han llevado a cuestionarse si realmente están siendo formados como “pastores”, si realmente se les está formando como “hombres de fe”, por lo cual antes de poder decir si son agentes de pastoral vocacional habría que cuestionarse si son pastores. Existiendo aquí un punto a resaltar que parece ser una incongruencia en la formación ya que “no se puede formar pastores que nunca han sido ovejas”¹⁶.

16 Agrega el informante de Torreón: No podemos empezar a formar pastores que nunca hayan sido ovejas, porque luego se van a convertir en tiranos, se van a convertir en dictadores, van a ver la parroquia como su feudo y todo es mío”.

Dice Aparecida que la Iglesia, toda la Iglesia, tiene que estar en función de la evangelización, ser misionera y formar comunidad de comunidades, y si producir misioneros entonces el seminario tiene que estar en función de ese proyecto. Porque el proyecto de los seminarios está más bien de la conservación y no ir hacia las periferias como dice el Papa. Entonces si nosotros seguimos produciendo seminaristas y pastores así, pues vamos a seguir igual, una Iglesia de conservación simplemente, cuidando mi parroquia, administrar a los que van pero no ir a los que no van. (Informante Chihuahua).

Por otro lado, hay quien afirma que sí se está formando para ser agentes, pero no en un verdadero encuentro con Cristo, agentes que trabajan en aquello que ya se había mencionado, las actividades, los eventos para la promoción de las vocaciones, pero *“si no hay encuentro con Cristo para que quieras que sean agentes de pastoral”*.

Agentes de pastoral tendrían que ser segundo a un encuentro primero, y se me hace que esa primera etapa no la tenemos. [...] Se le tiene que formar al joven en el espíritu de la autodonación, o sea Cristo lo que vino a hacer al final de la vida fue ofrenda de parte de la humanidad hacia su padre, toda su vida y finalmente en su sacrificio, toda vocación de consagrado tiene que ser eso, conversión, enamoramiento del proyecto de Dios y en tercer lugar dar la vida con todas las consecuencias por un proyecto que es Cristo, pero eso tiene que ser un llamado de conversión. (Informante Torreón).

No tenemos pastores que verdaderamente digan aquí estoy yo como pastor para entregarme en nombre de Jesús, caminar con esta comunidad, acompañarla y tener iniciativas y proponer y estar abierto a las sugerencias. (Informante Chihuahua).

Otro informante percibe que en *“el seminario se forma para ser pequeños teologitos, pequeños filosofitos y un poco administradores”*, sale *“un pequeño funcionario eclesiástico que más o menos sabe algo de teología, porque tampoco saben mucha teología ni saben mucha filosofía”*. El sistema actual es demasiado academicista y absorbe el mayor tiempo de los seminaristas, la pastoral es *“marginal de relleno”*. Es debido precisamente a que la cuestión pastoral, misionera no se infunde

mucho, por lo cual no se les forma realmente como pastores, se necesitaría integrar de una manera *“más inteligente la pastoral”*, dar un giro para *“formar a discípulos y misioneros, lo que pide Aparecida”*. El joven ante esto fácilmente *“se acomoda, en ese enfoque jurídico administrativo de la pastoral”*, se dedica a atender en la oficina, a oficiar los sacramentos, a *“darle la vuelta a los ranchos y quinceañeras”*, pero no hace proyectos que realmente sean en colaboración con la comunidad, con los laicos, *“una pastoral desligada de los laicos y con un sentido muy jurídico administrativo de esa pastoral, y, como no le dieron más, está tranquilo”*.

Cuando llegas al seminario, pues te ponen a rezar, te ponen a hacer unas técnicas, estudio, materias, exámenes, te enseñan, aprendes historia de la Iglesia, derecho canónico, pastoral vocacional, pastoral juvenil, te enseñan ahí a hacer la liturgia, pero no te enseñan a una verdadera conversión, no te enseñan a que te enamores del verdadero proyecto de Cristo que es hacer presente en su fe, y no te están enseñando mucho menos al sacrificio. [...] Entonces no tiene nada de atrayente porque te están haciendo un profesionistas de la religión, no el hombre de la experiencia de Dios, y no un pastor. (Informante Torreón).

Es por ello que con frecuencia los jóvenes entran en crisis en los seminarios, según la percepción de los informantes calificados, una *“crisis pero inconsciente”*, ya que el muchacho sale sabiendo que no está preparado para *“responder a las necesidades reales de la sociedad, de las comunidades donde está, no sale con un espíritu de verdadera vocación, de desprendimiento.”*

Los seminaristas y sacerdotes jóvenes reconocen la existencia de *“una responsabilidad comunitaria para la vocación, para la pastoral vocacional”*, se menciona que el apostolado está enfocado en gran parte a la promoción vocacional sin descuidar la formación. En la actualidad, en las tres zonas visitadas, se están haciendo ejercicios para trabajar, durante los años de formación, en alguna pastoral específica, y en particular en la pastoral vocacional. Aunque con resultados diferentes, así como con dificultades tanto dentro del mismo seminario como al establecer contacto con las parroquias y los párrocos.

Estas experiencias han sido criticadas por los informantes calificados ya que en su perspectiva no responden realmente a una formación y un compromiso, simplemente a contactos

esporádicos con las catequistas, con grupos de jóvenes, con matrimonios, entre otros. Ejercicios que por lo regular se dan los fines de semana o durante las vacaciones.

Nos envían, a trabajar en la pastoral vocacional pero no se brinda ningún elemento, no se te da ningún subsidio de apoyo o algo con lo que tú puedas contar para poder apoyar a otros a descubrir la misma vocación. (Seminarista Tlalnepantla).

Ya en el camino pues íbamos descubriendo la vida de comunidad, porque esa es otra parte que a veces no se habla muy claramente en la pastoral vocacional, y en la vida de comunidad te vas dando cuenta si ese es el camino, verdad. No hubo, no había en su momento, creo que las generaciones nuestras crecieron no sabiendo que eran agentes de pastoral vocacional, se les mandaba trabajar pastoral vocacional y lo hacían de buena manera. (Sacerdote Tlalnepantla).

Los propios seminaristas reconocen que en realidad no han sido preparados como agentes de pastoral vocacional, y no se diga los sacerdotes jóvenes cuya formación en ese sentido fue menos profunda, salvo un grupo de sacerdotes de Tlalnepantla que durante sus años de seminaristas lograron implementar un proceso para trabajar en esta pastoral. Mucho de lo que han aprendido lo han hecho en la práctica, “*en la parroquia*”, “*en el contacto con la gente*”. Un sacerdote menciona que fue “*descubriendo el proceso*” por sí solo, en las experiencias con la gente y a través del acompañamiento en el último año del seminario. En cambio otro menciona que no sabía nada, “*no era ni el proyecto que yo tenía, yo me imaginaba otras cosas y no hubo una preparación para trabajar la pastoral vocacional, la preparación vino después*”.

Al respecto se presentan discursos encontrados ya que algunos, los menos, mencionan que sí se adquieren conocimientos para ser agentes de pastoral vocacional, pero que lo que falta es la experiencia. Son pocos los que han participado ya más directamente en la pastoral vocacional, tal es el caso de algunos de los seminaristas de Tlalnepantla que se ha incorporado a los trabajos del CEJUV. En opinión de los que participaron en el grupo focal se considera que:

Este tipo de cursitos se deberían extender a todos, incluso con el equipo formador para trabajar juntos realmente, si queremos ver vocaciones [...] y queremos ver buenas familias con buenos cimientos”. (Seminarista Tlalnepantla).

Seminaristas y sacerdotes jóvenes hacen referencia a esa pastoral vocacional de eventos que comentábamos anteriormente: “eventos vocacionales”¹⁷ Si se reconoce que se les han dado algunas herramientas, que tienen alguna idea de que son más bien “promotores vocacionales”, también ha habido testimonios de los formadores y párrocos, “hay de todos, buenos y malos”, pero con una carencia de “métodos de pedagogía vocacional”. Sin embargo, también varios mencionan la importancia de la actitud del interesado, de saber y querer recibir la formación de una manera integral, amplia, aprovechando los diversos espacios de formación y práctica.

Yo creo que sí, herramientas nos dan muchas y testimonios pues creo que sí, pero también está en uno tomar esas herramientas y dejarse formar, tienen mucho que ver la actitud y disposición de los que nos estamos formando. (Seminarista Chihuahua).

Pero para mí la identidad de agente pastoral se me hace un poquito superpuesta, yo simple soy un cristiano y el seminario quieras que no me formo como evangelizador, y salí evangelizando de muchas maneras, y ahí se suscitan las vocaciones. (Sacerdote Chihuahua).

b) Identidad vocacional sacerdotal.

Respecto a la vocación hacia el sacerdocio se mencionan dos cuestiones importantes, por un lado, la creación de “perfiles”¹⁸ que permean la selección de los jóvenes con inquietudes o aquellos a los cuales se les motiva. Dos de los informantes calificados, uno de Torreón y uno de Tlalnepantla, mencionan esta situación, más en sentido de reclutamiento, que se lleva a cabo en su diócesis y arquidiócesis, en la búsqueda de candidatos “ideales” para ingreso al seminario.

Hoy se maneja mucho de los famosos perfiles, perfiles para un candidato al sacerdocio, yo diría más bien mas que manejar perfiles, [...] al joven hay que atraerlo, integrarlo al seminario y en el seminario hay que sembrarle los valores, la vida cristiana y enseñarlo a saberle responder a dios. Pero más que buscar jóvenes con el perfil hay que sembrar perfiles.¹⁸[...] Hoy a lo mejor basta porque tengas muy buen perfil, respondas mínimamente a las exigencias, tengas una intelectualidad más o menos aceptable, basta ya, cosa que no sirve de mucho, no sirve de mucho. (Informante Tlalnepantla).

Al respeto un sacerdote de Torreón hace referencia a esos perfiles, “en esos patrones tenemos prototipo pues de modelos” para entrar al seminario, y pone el ejemplo de lo que sucede cuando van a hacer promoción a las rancherías: “pues allá la forma de vestir, de hablar y la educación, pues haga de cuenta tal vez no reunía así pues todos los requisitos” pero justamente esos jóvenes eran los vocacionales, y menciona “el diamante no viene así hermoso, viene el carbón a todo lo que hay, pues esa labora es pues de la promoción vocacional”.

Se entiende que la pastoral vocacional ya no es de reclutar, ya ha cambiado el sentido, sin embargo, se percibe que se está llevando al otro extremo, a la búsqueda de técnicos, y no de hombres de fe, hombres de Dios, que en el fondo también sigue manteniendo este sentido de reclutamiento, pero especializado.

Informantes calificados tanto de Torreón como de Tlalnepantla, así como sacerdotes jóvenes de Chihuahua, mencionan que el seminario no es para tener “perfectos seminaristas”, o para que ingresen “padres chiquitos”, sino justamente para “formar buenos sacerdotes”, por lo cual es más importante la intención, la actitud, la disposición.

Padres chiquitos que tienen que saber tener un horario, saber rezar, saber que se tienen que levantar temprano, ya con una estructura preestablecida y que cuando entraban los chicos pues bueno tenían mal carácter, algunos tenían mal lenguaje, pues así están no, y entonces era una problemática porque nos reclamaban pues que chicos nos mandas, que chicos mandas al seminario.... son los chicos que le dieron una respuesta a Dios, y hasta ahí terminaba y sí algunos chicos que tal vez necesitaban una, un poquito de pulida pues es verdad. (Sacerdote Tlalnepantla).

17 A mí me enseñaron a hacer eventos, me enseñaron una vigilia, organizar un congreso, organizar una expo vocacional, y es muy padre, es la manera en que tu jalas, en la que tu metes en la dinámica, y por eso yo ahorita mencionaba mucho y lo hago de manera personal claro, creo que estamos dejando a los eventos la labor de una escucha personal y de un acompañamiento personal. (sacerdote Chihuahua)

18 El entrevistado al respecto menciona: “En el último preseminario de nuestra arquidiócesis, tengo entendido que había 90 muchachos con la simple inquietud, una inquietud que fueron al preseminario, mediante cuestionarios, mediante encuestas, de esos 90 dijeron que nada más 10 tenían el perfil, eso está muy mal, sí, porque no vamos a buscar en una sociedad hoy mundanizada, materializada, lejos de la espiritual, con perfiles, basta con que tengan una inquietud para traerlos al seminario y aquí habría que sembrarles la fe, sembrarles la vocación, en pocas palabras, y por eso tiene que haber un acompañamiento.”

También es necesario tomar en cuenta que los jóvenes que ingresan al seminario son como *“piedras diamantes en bruto”* y que la estructura del seminario se encarga de *“cuidarlos mucho”* a tal grado que se controla todo lo que hacen, pero más que nada la imagen que de ellos se debe tener *“no vayas a fiestas, no vayas a relacionarte con este, con esto, con lo otro, porque eso se ve mal, ya eres un seminarista, ya eres casi otra dimensión”*. Después de siete u ocho años de estar escuchando eso los seminaristas se creen *“especiales”* y *“si no tienes amigos alrededor que te bajen a la realidad, que te vuelvan a encarnar te crees un ser celestial”*.

[...] de la máscara eres un ser celestial, pero atrás de ella eres totalmente humano y totalmente con tus defectos que tal vez no quisiste sacar a flote para que se te ayudara. Así salen muchos chicos, no ahorita yo creo que desde siempre. Se ha dicho así que el seminario es como un invernadero, una cápsula donde nos tratan de alejar de todo lo mundano para hacernos eso, seres que ven el mundo desde lejos, no nos ha ayudado en nada porque saliendo del seminario te enfrentas con familias, realidades, el trabajar en una parroquia, sal, tienes que salir y sí muchos hemos tenido muchos conflictos, de sacerdotes, seminaristas, que compraron el esquema y que el esquema afuera no les sirvió. (Sacerdote Tlalhepantla).

A su vez, los sacerdotes jóvenes mencionan que actualmente en el seminario, a diferencia de cuando ellos estaban, pareciera que hay mucha libertad, pero en realidad es lo que ellos llaman una *“libertad controlada”* ya que a pesar de que salen más, tienen internet, celular, existe un cuidado exagerado sobre lo que hacen, cuando salen, cuidando así mucho *“las apariencias”* porque ahora ya eres seminaristas, situación que contribuye también a ese desfase con la realidad.

Por otra lado, parte del problema que los informantes calificados identifican dentro de la pastoral vocacional, cuando menos a nivel presbiteral, es *“la pérdida”, “la ausencia”* de una *“identidad sacerdotal clara”*, si no existe una *“claridad de la pastoral vocacional”* para el ministerio sacerdotal, por lo tanto no es tan fácil decir a qué se les está invitando.

En la parte de jóvenes si veo una confusión muy fuerte en la imagen sacerdotal, ya no hay una imagen sacerdotal clara, tan sencillo porque ya no aparecemos claros los sacerdotes, se cambian fácilmente los signos visibles, y más los que no son visibles. (Informante Torreón).

Ahorita ya nadie cree en el sacerdote porque ni el sacerdote se la cree, de verdad hay sacerdotes que ni saben que tiene vocación, y estoy hablando de 20 para arriba que conozco y es triste porque no promueven la vocación porque ni ellos saben que es a lo mejor, porque antes era un estilo distinto en la formación. (Sacerdote Torreón).

Entonces *“el ser sacerdote o papel del sacerdote en la sociedad ha perdido crédito, está desacreditado”,* y más entre los jóvenes *“no goza de buena prensa”* se ha *“perdido la centralidad que en otros tiempos tenía el sacerdocio”,* las causas son múltiples, mismas que habría que analizar.

c) Primeros años ministerio.

Cómo se ven o se viven esos primeros años de ministerio fue una de las cuestiones que estuvo presente a lo largo de la entrevista, más como una crítica por los informantes calificados, y por algunos de los sacerdotes jóvenes y seminaristas, en el sentido de la búsqueda de *“acomodo en una parroquia”*. Algunos sacerdotes jóvenes lo asumen como *“un sacramento muy estable”* que les da *“un rol, una manera de vivir”,* muchos llegan con mucho entusiasmo pero *“pronto se desinflan, porque falta el misterio de Dios, porque les falta la fe, porque les falta el amor, la pasión”*. Además de que no saben cómo se hace pastoral, *“como se forma una pequeña comunidad, como se evangeliza, cual es un sistema de evangelización, como se lleva una parroquia, no saben y ya pasaron mínimo ocho años en el seminario”,* por lo cual se percibe que algo no está bien en la formación.

Los informantes calificados mencionan que no solamente los jóvenes, pero también *“los viejos”* salen igual, no realmente como pastores, viendo la parroquia como *“un feudo”,* lo que pasa es que los jóvenes ahora tienen *“menos elementos por la formación más deficiente”*.

Se frustran porque dicen yo quiero salir del seminario con muy buena disposición, con muy buena actitud, pero se están topando, ni fuero formados y se están topando con realidades muy diferentes, cuando el sacerdote antes de seguir el ser el hombre de Dios pues tiene que asegurarse en su economía, en su carro, en su ropa, en su mensualidad, verdad, en su seguridad y ya si me queda tiempo y espacio, entonces sí, y si el padrecito me lo permite y si las circunstancias se dan voy a dedicarme al pueblo de Dios. (Informante Tlalnepantla).

En varias ocasiones, tanto los informantes calificados como los propios sacerdotes jóvenes y seminaristas, hicieron mención del deseo “de muchos” de estar en “una buena parroquia”, en la cual se tengan ciertas comodidades, además de que se espera recibir el “sueldo”, tener “un coche”, entre otras cosas. “Lo que yo veo en alguno de los jóvenes que entran es que quieren un modo fácil de vida, un acceso a un status más rápido que por el camino profesional, una confusión de ideas, incluso a nivel teológico”, y cuando no es así, un sacerdote joven menciona que siente que llega “a un lugar en donde no tengo espacio y que no hay lugar para mí”.

Una vez más surge el tema del acompañamiento, ya no nada más en el proceso de búsqueda de la vocación y posteriormente en el discernimiento, sino un acompañamiento más permanente, sobre todo durante el seminario y una vez saliendo del mismo. Los sacerdotes jóvenes sienten que se encuentran, en muchos sentidos, “aislados”, con falta de un acompañamiento no nada más formal, sino también “informal”, como lo llamó uno de los sacerdotes jóvenes, a través de la convivencia¹⁹. De acuerdo a la percepción que se tiene ha sido “por generaciones la queja”.

Es el preseminario en la experiencia en que uno se convence, se enamora y toma la decisión de quedarse, pues ahí en el preseminario que son quince días que a uno [le bajan] el sol, y las estrellas, un acompañamiento personalizado, empieza uno el ciclo ordinario del seminario y se siente uno en abandono, en el desamparo, bueno a lo mejor es mi experiencia, y quizá es un poquito la experiencia del seminario. (Sacerdote Chihuahua).

Sales del seminario y Dios que te bendiga, que Dios te socorra. Tendría que ser un acompañamiento muy congruente, yo no le creería el acompañamiento a alguien que está totalmente acomodado, si acaso lo escucho, ese abandono hace que cada quien resuelva como pueda, que cada quien se meta como pueda, que cada quien se atore con lo que pueda. (Informante Torreón).

19 El entrevistado profundiza: No se me olvida cuando terminó el seminario me mandaron a una comunidad rural y cuando llego y empiezo a ver las cuatro paredes de mi cuarto y luego se da el tiempo que vuelven los seminaristas aquí dos meses, luego vuelven los seminaristas en agosto, llega un seminarista de esa parroquia y me dice hágame un favor me puede llevar usted al seminario, interiormente me dije no solo te llevo me quedo allá, porque yo caí en la cuenta de que así como está el acompañamiento formal, la asesoría espiritual, la asesoría con el asesor, yo creo que no puedo así aseverarlo pero tiene mucha certeza, mi mejor acompañamiento es la convivencia. (Sacerdote Chihuahua).

Justamente en la cuestión del acompañamiento es donde el ministerio se dificulta, se puede llegar a dar *“la fractura”*, los sacerdotes jóvenes perciben, confirmado por los informantes calificados, que viven *“un poco aislados”*, dependiendo mucho de si se da la *“armonía entre párroco y vicario”*. Es frecuente encontrar que el párroco toma al vicario *“como simple compañero”*, asignándole tareas que no entran dentro de un proceso parroquial, de un *“proyecto pastoral decanal”*, aunado a lo cual es común encontrar una alta rotación de vicarios, dificultando más la formación de comunidad.

A veces por parte de uno pero a veces por parte del párroco, también a veces ellos tampoco no son muy fáciles, pero yo creo que también hay mucha deficiencia en la relación. Bueno comparando con el sur hay mucha diferencia, aquí el vicario vive en la casa parroquial, hay una mayor convivencia, de mayor cercanía pero creo que nos falta mucho caminar en esa línea de la fraternidad sacramental, creo que también tendríamos que intentar el nosotros no vivir tan aislados sino formar comunidades sacerdotales o equipos sacerdotales. (Informante Chihuahua).

En los últimos años se han hecho algunos esfuerzos, en los diversos lugares, por formar grupos de acuerdo a las generaciones, sin embargo no han dado los resultados esperados.

4.2 La Evangelización de los Pobres.

La evangelización de los pobres era uno de los puntos centrales de la investigación, en las categorías de análisis se propuso la búsqueda de: a) la interpretación y significado (quienes son los pobres, su importancia para la Iglesia, para la evangelización y para la vida del sacerdote); b) Cómo se ha llevado a cabo; c) Cómo la llevan a cabo en su quehacer cotidiano; b) En la formación su significado, cómo se transmite y promueve). Debido a como se desarrollaron las entrevistas y a las categorías que fueron surgiendo durante la misma, el análisis se realizó con base a los siguientes ejes temáticos: a) Quiénes son los pobres (diversas interpretaciones); b) La formación sobre la evangelización de los pobres (importancia, la opción por los pobres, el análisis de la realidad; c) La evangelización de los pobres (como se lleva a cabo en la práctica, su importancia en la vida sacerdotal y cómo se realiza en la diócesis/arquidiócesis).

4.2.1. ¿Quiénes son los Pobres?

En las respuestas de los entrevistados encontramos que existe una interpretación muy variada sobre quiénes son los pobres, sin embargo la gran mayoría hacen referencia a dos aspectos: los pobres con carencias materiales, *“la pobreza socioeconómica”*, y los *“pobres de espíritu”*. Existe confusión, en general para los participantes, respecto a *“quiénes son los pobres”*, presentándose variantes según las diversas realidades, por ejemplo para los legionarios, los javerianos, los diocesanos, etc. *“La pobreza siempre ha sido un tema muy polémico dentro de la Iglesia y también fuera de ella”*.

Pienso yo que son como un ente así que... en la realidad, en concreto, se desconoce tanto al pobre como el trabajo con él, como el acompañamiento, yo creo que es un terreno todavía poco explorado, al menos aquí en la Arquidiócesis, no hemos trabajado con ellos. (Informante Chihuahua).

Ahora que su santidad Francisco esta exhortando mucho a ir a los más alejados, a los pobres, a los necesitados, yo creo que se tiene que ampliar una explicación. Para mí, para la Iglesia quiénes son los pobres, porque en ocasiones se generaban un conflicto de conciencia en decir, oye pues es que realmente no estoy yendo a los pobres de la periferia, y a lo mejor la Iglesia me está pidiendo que vaya a ellos cuando en mi parroquia o en algunas parroquias no están los pobres que no tienen techo. Están los pobres multimillonarios que están solos y que no tienen sentido de su vida. Entonces yo creo que primero tenemos que definir o hacer una definición de la pobreza y decir bueno, ante la realidad en la cual Dios me pide servir quienes son los pobres y sobre eso trabajar, [...] creo que en lo personal a mí me gustaría que se pudiera definir y sobre esa definición trabajar. (Sacerdote Chihuahua).

Aunque los seminaristas y sacerdotes jóvenes no dejan de reconocer la pobreza material, en general podríamos afirmar que hacen mayor referencia a *“los pobres de espíritu”*, *“aquellos que carecen de algo que no necesariamente es material”*, en percepción de los informantes calificados, para justificar el trabajo que desarrollan, sin hacer distinciones que son importantes en la concepción de la pobreza, ya que no se puede trabajar en la pobreza solo espiritual si no se ha superado *“un primer nivel de pobreza que es la impuesta y luego se puede trabajar en una pobreza adquirida”*.

Yo me despojo no solamente de cosas físicas sino también de mi vida para donarla a los demás, entonces hay matices, la pobreza espiritual, la pobreza deseada que me parece que puede llegar a ser hasta una virtud pero siempre y cuando se haya superado este primer nivel de pobreza entendida como carencia de bienes, y cualquier tipo de bien que te impide realizar tu vida plena. (Informante Torreón).

a) Pobres como carentes de bienes materiales, de justicia, marginados.

Son en realidad pocos los sacerdotes jóvenes, pero menos los seminaristas, que hacen referencia, como prioridad, aunque sí se menciona y reconoce como existente, a la pobreza material en términos generales ligada que a la injusticia y a la marginación, hablando de aquellos que tienen necesidades que “son urgentes de atender” y que muchas veces “no piden algo”.

Hay una pobreza que no podemos negar, jamás, que no se puede olvidar y que [es] injusticia más básica, la injusticia más básica, está en contra de la justicia cristiana, moral, ética, humana, está en contra de la diferencia tan abismal que hay a veces entre algunas personas que carecen de lo más básico, de lo más indispensable para su subsistencia material, alimentos, trabajo, salud, que ni siquiera eso tienen. Los trabajadores en nuestras parroquias, la gente realmente muy muy humilde, que a veces también es muy soberbia, pero me refiero a ese tipo de pobreza material, de sobrevivencia, de alimentación, de salud así básica; no podemos, nunca podemos olvidarla y es la primera clases de pobreza a la que tendríamos que ponerle mucha atención, más que a la pobreza cultural, sí, la pobreza espiritual nos atañe a nosotros muchísimo, pero tendríamos también que luchar para que no hubiera mínimo esa clase de pobreza que si no está resuelta a veces lo demás se convierte en hipocresía. (Sacerdote Chihuahua).

Se habla de la pobreza que tiene “muchos rostro”, “Teresa de Calcuta le hablaba a los más pobres de los pobres”, o de acuerdo al “evangelio de San Mateo” cuando dice que “Jesús hablo del pobre”, entonces se percibe y se entiende al pobre como aquellos “que tienen hambre”, el que tiene hambre no puede pensar en otra cosa, “los que están enfermos”, “las prostitutas”, “los ancianos”, “los que están en la drogadicción”, “los desempleados”, “el necesitado”, “que no tiene alternativas de crecimiento”, “el que no tiene cómo sobrevivir”, “que luchan día con día por tratar de sacar adelante su familia”, “la

madre soltera". El que por su condición "es marginado", que "es rechazado", que están "marcados", por ejemplo "el mundo obrero, el campesino, mundo indígena, los ejidatarios que trabajan en las zonas rurales".

¿Quiénes son los pobres? Los que carecen de bienes materiales, porque entramos a querer disfrazar al pobre con que aquel que aunque sea rico pero no confía en el espíritu del padre [...] es el que se siente, no que se siente, que está por supuesto marginado de las condiciones de vidas para su existencia, y digo condiciones dignas, que no tiene acceso a la educación, a una vivienda digna, que es sujeto de manipulación política [...] ¿Quién es el pobre? El que está a un lado de las condiciones dignas para su propia existencia, no tiene espacios, no tiene oportunidades, no tiene los medios, para mí esos son los pobres. (Sacerdote Torreón).

Al respecto un seminarista de Tlalnepantla menciona que "el Señor sí hizo mucho mucho hincapié en los pobres también económicamente, la prioridad son ellos porque pues desde el mismo evangelio vemos denles ustedes de comer", mencionando que hay que atender a todos, en lo espiritual, pero que una de las labores del sacerdote sería precisamente atender a estas personas que se encuentran "relegados de la sociedad", a través de acciones concretas (un comedor, comida, etc.). Otro seminarista de Torreón recuerda haber estudiado que en tiempos de "Jesús había pobres y pobres de veras, personas que eran oprimidas, que eran presas de injusticia, de estructuras políticas, económicas, que los explotaban" lo que le hizo recordar como muchos de ellos provienen de familias en situaciones socioeconómicas precarias.

Se hace mención de estos pobres que están en situación de marginación, situación que en la cultura actual "cultura materialista" cada vez es más marcado debido a que "si en el mundo tener bienes es el sentido de la vida, pues sin ese sentido pueden caer en la desesperanza". En este sentido se hace referencia al consumismo, al materialismo, al hedonismo que va permeando la cultura.

Los pobres son aquellos a los que "se les ha arrebatado la justicia", "se les ha arrebatado la paz", "se les han arrebatado las oportunidades de crecer", "se les ha pisoteado su dignidad humana", "se le ha arrebatado su tranquilidad, su felicidad", no encuentran debido a ello "el sentido a su vida", "el sentido a su

existencia”; se les ha privado de “sus derechos, de lo que les corresponde, por el simple hecho de ser persona: la libertad, justicia, equidad, oportunidad”, “quienes tienen hambre y sed de justicia”. Se hace mención de la “injusticia” a nivel de la gran “desigualdad social existente”, ya que hay quienes tienen mucho y otros que no tienen nada, los primeros se hacen ricos oprimiendo a los pobres, “oprimiendo a los que no tienen voz, a los que no tienen rostro”.

Al respecto, viene el cuestionamiento de algunos sacerdotes jóvenes que critican a quienes justifican que trabajan con los pobres aunque sean ricos, porque dicen: los ricos no son pobres, *“esos son ricos, son estas personas que no han aceptado el mensaje de Jesús y de su reino, el reino de justicia, de paz, de amor, de fraternidad”.*

También existe el *“rostro de la pobreza manipulada”, la “manipulación y [el] sacar provecho”* de la condición de pobreza socioeconómica, educativa, de salud, en beneficio de unos cuantos, que van siendo olvidados por la sociedad, incluyendo la Iglesia.

A mí también lo que me ha impactado es todo aquel que no tiene voz, aquel que pues es aplastado en sus derechos más fundamentales y pienso que a veces los olvidados por la sociedad y en primer punto por la Iglesia también, de alguna manera pues los vamos olvidando y finalmente van quedando marginados y excluidos y ahora sí que, pues, en esa mísera, material o espiritual. (Sacerdote Chihuahua).

Se menciona en la actualidad el surgimiento del *“rostro de la pobreza debido a las condiciones o situaciones concretas de despojo”* sobre todo en las realidades de Torreón y Chihuahua. Aquellas personas que han perdido familia, que han sido secuestradas, violentadas, involucradas en narcotráfico y que en opinión de los sacerdotes y seminaristas *“el pastor de la Iglesia debería estar ahí”*, sin embargo poco se ha hecho al respecto.

Es importante señalar que hubo quien reconoce la existencia de esta pobreza material, de esta situación de carencia, como resultado del impacto que ha tenido el Papa Francisco que los ha hecho cuestionar el enfoque de la pobreza solamente desde lo espiritual, de la carencia de Dios, como veremos más adelante.

La Iglesia esta urgida por hacer una opción preferencial por ellos, a quienes se dirige principal, fundamentalmente, o quienes tiene la responsabilidad de dirigirse principal y fundamentalmente es a estas personas privadas para compartir con ellos, a veces hasta de rostro están privadas, no los reconocemos no sabemos quiénes son, entonces la Iglesia tiene esa oportunidad de devolverles el rostro, de decirles tu eres este fulanito de tal y tú tienes dignidad, y tu dignidad te lleva a que necesariamente deberías tener esto de lo que se te ha privado, entonces vamos a caminar juntos, diga la Iglesia, para que recuperemos la dignidad que hemos perdido, quitándote eso que mereces, no dándotelo, porque nosotros somos los primeros en perder la dignidad, o los que se sienten ricos son los primeros en perder la dignidad quitándole al pobre lo que le corresponde y el no la tiene tampoco porque ha sido privado. (Seminarista Torreón).

Cabe resaltar que ninguno de los sacerdotes jóvenes o seminaristas menciono la importancia y necesidad de que el ministerio se viva “desde los más desposeídos, desde los que están más marginados, mas excluidos de todas las oportunidades, porque ese es el foco para captar la realidad” (Informante Chihuahua).

Como dicen solo un pobre entiende a un pobre, solo un joven entiende a otro joven, o el alcohólico. Pues entonces pues me tengo que, y ahí como me hago pobre. Solamente siendo pobre, haciéndome pobre como ellos porque desde afuera pues no los voy a entender, ni voy a hacer clic con ellos. Este concepto no lo manejan. (Informante Chihuahua).

En ese sentido uno de los seminaristas de Chihuahua menciona que por lo general se orienta el concepto de pobre a lo negativo, sin tomar en cuenta que “Jesús cuando vino aquí entre nosotros, entre los hombres se encargo de los que más sufrían, de aquellos que eran relevados por la sociedad, los que estaban desprotegidos, los enfermos”. Pero también hay una pobreza que es “libertad, quien es pobre puede optar libremente por Dios, puede optar por entregar libremente su vida, sentirse libre de apegos”.

b) Los Pobres de espíritu, los pobres que carecen de “algo”.

La mayoría de los entrevistados, seminaristas y sacerdotes jóvenes, hacen referencia a los pobres “*culturales*”, que tienen una “*pobreza espiritual*” porque están “*en ausencia de Dios*”,

que aunque tienen dinero son pobres porque carecen de *“lo más elemental”*, de *“una estabilidad emocional”*, *“no han tenido un verdadero encuentro con Jesucristo”*, *“se han apartado de él”*. Justificando que a *“nosotros como cristianos [...] nos interesa el encuentro con el pobre de espíritu más bien”*, [...] para nosotros es la pobreza de la presencia de Dios, del encuentro con el que es la mayor riqueza (Seminarista Chihuahua). Aquel que en términos generales, no necesariamente por su condición socioeconómica o de marginación, *“no tienen esperanza”*, *“le falta algún motivo para vivir”*, están *“alejados del señor”*, *“los pobres afectivamente”*, *“viven en la opulencia pero no tienen al Señor”*, personas que pueden tener *“una vida de baja calidad humana pero de muy alta calidad en el sentido material y económico”*.

Son aquellos que teniéndolo todo, y otra vez digo no materialmente hablando, sino teniendo la oportunidad de contemplar a Dios en la realidad de las cosas pues se apartan de ello, y entonces viene esta parte de la marginación que trae consigo la pobreza material. (Seminarista Torreón).

Se percibe confusión, falta de claridad, quizá mucho tendría que ver con la falta de contacto con la realidad, de análisis de la realidad. Por ejemplo hablando de las zonas de nivel socioeconómico bajo de la periferia de las ciudades visitadas, algunos de los sacerdotes y seminaristas se enfrentan a un cuestionamiento ya que se hace mención de *“personas que se dicen pobres pero que tienen un celular, o que tienen para echarse un churro”*, entonces *“quienes son realmente pobres”*. Es así como a veces el pobre se entiende también como aquel que *“ha dejado de tener o nunca haber tenido”*, pero sin precisar exactamente a qué se están refiriendo.

También se menciona que el pobre es aquel que no da, por eso, en cierto sentido al rico se le dice que es pobre, que *“se atreve a arrebatarse”*, que *“no ayuda al que menos tiene”* *“ahí es donde está también gran parte del trabajo verdad, no de manera que haya que acomodarse con ellos, sino mas bien ser profetas, en ese sentido”*, de tal manera que *“teniendo un verdadero encuentro con Jesucristo podríamos desde esta perspectiva conociendo lo que es la caridad y la generosidad sobre todo apoyar a aquellos hermanos que nada tienen”*. Por ejemplo, un sacerdote de Chihuahua menciona que en las colectas por lo regular es el pobre el que más da, *“más que el rico”*, por ello en percepción de un informante calificado, se justifica el trabajo

porque *“los pobres de espíritu y que este pobre rico pues necesita más..., eso se nos queda. Hablar de una Iglesia pobre para los pobres como dice Francisco, pues todavía nos queda mucho por caminar, para hacer realidad eso”*.

En el sentido del argumento anterior, dos seminaristas de Tlalnepantla y uno de Torreón, reconociendo la existencia tanto de pobreza espiritual y la pobreza material, hacen alusión a que la pobreza material *“se va erradicando atendiendo a la pobreza espiritual”* debido a que si realmente se asume la persona como cristiano entonces el compartir con el otro se hace un aspecto fundamental: *“cuando lo poco que tengas o lo que pudieras ofrecer no lo haces, no lo compartes, entonces yo creo que esa es la peor pobreza, cuando no eres capaz de unirte a los demás, el compartir lo poco que tienes”*.

Otros más, reconocen que *“también pobres somos todos, pobre es el ser humano”, “porque todos carecemos de algo”,* algunos en el sentido económico, otros en lo espiritual, se puede carecer de *“acompañamiento, de familia, de cariño, de dinero, de salud, de escucha”*. Todos pasamos por situaciones concretas de necesidad, y es que habría que *“identificar pues que me falta y va en ese sentido identificarnos todos, que a todos nos falta, que todos estamos incompletos, entonces irlo identificado y si lo veo a la luz de la fe ayudarnos en la gracia de dios”*. Una vez más justificando el trabajo con los pobres desde *“mi pobreza”*, no material, espiritual, reconociendo que *“yo soy pobre también”, “yo soy pecador”*.

Para hablar de los marginados, de los pobres para ir hacia ellos tengo que recordar que también carezco de algo, no necesariamente económica o algo así, he mendigado algo por conseguir algo, entonces pienso que no hacer esa división de los pobres y yo, sino que todos carecemos de algo, todos hemos mendigado algo, todos nos hemos sentido marginados por algo por alguna circunstancia, entonces todos estamos en el mismo camino. (Seminarista Chihuahua).

Otros perciben, además, al pobre como *“todo el que se acerca y me pide algo”* hablando específicamente de *“un servicio o alguna atención sacerdotal”*, debido a que ya el simple hecho de pedir denota que existe una necesidad, y humildad para hacer la petición, por lo cual la interpretación de la pobreza es confusa, relativa, se acomoda a las circunstancias, a los deseos, para justificar un supuesto proceso de *“pastoral”, de “evangelización”*.

4.2.2. La formación sobre la evangelización de los pobres.

a) Formación en el Seminario

El concepto que se transmite en el seminario sobre el pobre, como ya se veía anteriormente es diverso, y depende mucho de los formadores, sin embargo, ha creado en percepción de los propios entrevistados, frecuentemente confusión:

Aquí en el seminario corren un sinnúmero de ideologías, de confusiones con respecto a la pobreza, la pobreza es una palabra tan manoseada no creo que solamente en el seminario, coreen una de confusiones tremendas y sobre todo en el ámbito religioso, la pobreza religiosa, y aquí podemos encontrar un sinnúmero de personajes que más vale no identificar con nombre, pero que van marcando la idea de pobreza que uno tiene. A veces se nota esa idea todavía tridentina, religiosa sí, pero de religiosidad afectada, del pobre que es sacrificado y por el simple hecho de sacrificarse, el pobre que se está ahí latigando y flagelando por el hecho de la penitencia y todo esto no, ya es menos, es mucho menos en la cultura religiosa actual. Pero algo que se encuentra muy a menudo es el pobre de huarache, de morralito, de sombrerito que siempre está hablando de los pobres y que la defensa de los pobres, aguerrido defensor de los pobres pero que su vida y su testimonio dicen mucho de una opción verdadera, de una opción realista, de una opción liberadora, si como que él se quiere hacer pobre para que los pobres se queden igual, vivir la pobreza para que la pobreza permanezca y ese no es el sentido real. (Seminarista Torreón).

En el seminario, mencionan los seminaristas y sacerdotes de los tres lugares visitados, que sí se les enseñan sobre la evangelización de los pobres, a través precisamente de los evangelios: *“un evangelio si habla de los pobres económicos pero por el otro lado hay otro evangelio que si habla de los pobres económicos pero sin olvidar a los pobres de espíritu”*. En esa percepción de la *“pobreza como carencia”*, es donde los seminaristas en particular hablan de que:

Tiene cabida el evangelio, donde hay una necesidad ahí está la luz precisamente del evangelio, por eso la evangelización es para todo el género humano, incluso para el no bautizado. [...] En general Jesucristo su anuncio fue universal, entonces cuando se habla de la evangelización de los pobres es donde exista un hombre, una mujer que carece o necesita el evangelio, es la solución ir a Dios. (Seminarista Torreón).

Pero también se menciona frecuentemente que la formación se queda en lo “teórico”, reconociendo que muchos de los documentos estudiados hablan justamente de la opción preferencial por los pobres, pero en la práctica “nos cuesta mucho pues hacerlo efectivo, esta evangelización de los pobres que es íntegra, como decían, no hacemos procesos pues y nos quedamos en una etapa como que se visito los barrios marginados y se visito casa por casa y ya se evangelizo a los pobres porque los visitamos un mes” y también “tendemos a justificarnos con lo de la pobreza, como decíamos ahora que la pobreza espiritual”.

En la teoría eso a lo que estoy llamado, sin embargo en la práctica dicen por ahí es donde la puerca torció el rabo, y si bien es cierto si desde aquí no se fomentara, no se dieron o no se ofrecieron esas pautas a través de charlas reflexiones, enfocadas a esa experiencia, seguramente cuando se salga seguramente es carencia. (Seminarista Tlalnepantla).

Las experiencias con la realidad fueron pocas, un sacerdote de Tlalnepantla hace mención al respecto de la “pastoral turística”, la visita a las parroquias de los amigos, el acercamiento con los párrocos que trabajaban con los pobres. A pesar de que en la formación se manejaban y manejan cuatro áreas: humana, intelectual, espiritual y pastoral, el mayor enfoque es en la parte intelectual.

Era todo clases, estudio y que yo veía más bien que de un seminarista no le importaba su parte humana, su parte espiritual y la parte pastoral mucho menos, cuantas materias reprobó, tres bueno pues vamos a hablar con el seriamente y si no que lo piense, pero no preguntaban cómo te va en la parroquia, que estás haciendo como te sientes. Si pero como que no, yo pienso que sí se enfocaba más en la parte teórica. (Sacerdote Tlalnepantla).

Y es precisamente en esas prácticas, en ese contacto con la realidad que los seminaristas de los tres lugares consideran que es en dónde están aprendiendo al respecto porque “se habla de la pobreza evangélica”, “es como ir al encuentro, ir, estar ahí, un momento más cercano”, sin embargo, se reconocen como experiencias “complicadas por la vivencia en casa, por la realidad que nos se toca aquí”.

Tanto entre los seminaristas como los sacerdotes jóvenes percibe que a pesar de reconocer que el seminario da o dio una buena formación, esta es *“una experiencia de formación medio burguesa”* que de un modo u otro hizo tener una percepción sobre la evangelización de los pobres más en sentido de la pobreza espiritual. Aunque existen *“opciones personales”*, en el sentido de hacer *“opción radical por los pobres”*, la vivencia más bien *“acomodada”* del seminario *“marca mucho”*. Los formadores insisten mucho que la *“burguesía, que no nos aburguesáramos, yo digo cuando se utilizan muchas palabras quiere decir que algo anda mal”*. En efecto, los informantes calificados mencionan las comodidades del seminario, las opciones en cuanto a la comida, las exigencias a veces de los propios seminaristas, aparte del trato diferencial que la familia les da, frente a sus hermanos, por ejemplo.

A pesar de todo alguno que otro sí perciben que *“si los formaron para evangelizar a los pobres”*, aunque no era precisamente la intención. Un seminarista de Tlalnepantla menciona que aunque no se les ha dicho directamente sobre la *“pastoral de los pobres”*, se alcanza a comprender, a través de las lecturas la importancia de *“ayudar a los necesitados”*. Otros hacen referencia a sus orígenes, a esa experiencia de los años de infancia y adolescencia que los hace estar *“atentos”* a la opción por los pobres.

Lo que si se reconoce, por la mayoría, es que *“ese espíritu de ayudar al pobre, sí está en la formación, pero no nos formaron en la pobreza, y a veces nos cuesta mucho enfrentar esa realidad”*. Al respecto uno de los sacerdotes jóvenes de Chihuahua menciona como hay sacerdotes de generaciones anteriores que han fundado *“comedores, fundan consultorios médicos, cooperativas, o sea pues pienso que lo recibieron del seminario”*.

[...] no tienes iniciativa por los pobres, o por los más pobres, tus iniciativas son muy pastorales, o muy de evento, muy de culto pero no hay acción por los pobres, y ahí si yo hubiera querido que me hubieran dado herramientas, que me hubieran enseñado a ser un poco trabajador social, o algo así, porque me veo muy limitado al hablar de esas iniciativas. Yo veo cosas urgentes y veo a una persona quizá le doy algo para su necesidad urgente pero eso es lo que puedo dar y lo doy con limitación porque pienso mucho en mí mismo. Pero digo podrías hacer otra cosa, podrías hacer un comedor, podrías

hacer una campaña, podrías... alguna acción así y me veo muy limitado, y hasta me da miedo y siento que la misma forma de ser de la iglesia, hasta donde yo la conozco, no propicia eso. (Sacerdote Chihuahua).

En el fondo *“nos está faltando pues esta actitud de opción preferencial por los pobres y de evangelizar a los pobres”*, y aunque se menciona que no es justificación, falta mucho trabajarlo a nivel Iglesia, además de en la formación personal. Aquí se hace mención nuevamente al Papa Francisco quien lo menciona como algo que *“es fundamental para vivir el evangelio, es decir no es opcional”*.

Como ya se comento, cuando se hablaba de pastoral vocacional algunos de los sacerdotes y seminaristas entrevistados recalcan una vez más que se los *“forman en general para evangelizar”*, para evangelizar en cualquier lugar, ya sea en una parroquia de mayores recursos, o en una zona rural, y no por estar en una zona de mayores recursos van a *“dejar de evangelizar a las personas porque no son pobres”*.

Nos dicen que estamos llamados a llevar el evangelio en cualquier circunstancia, si pienso que hay como al menos una base de ir y evangelizar y hacer la opción por los pobres, pero no siempre te toca eso. (Sacerdote Chihuahua).

Reforzando lo que tanto los sacerdotes jóvenes como los seminaristas perciben, los informantes calificados también hablan de que en realidad no se está formando pastores para evangelizar a los pobres. Como ya se dijo cuando se hablo sobre la formación como agentes de pastoral, se percibe que si no se forma en un real encuentro con Jesucristo, entonces no se puede formar a *“agentes de transformación”*, no van a poder realmente ser agentes de pastoral evangelizadora, sino que *“vas a ser el bueno que va y da para consolidar tu lugar social y obtener reconocimiento”* y *“cuando tú has sido pobre como que lo último que quieres volver a ser es ser pobre, y entonces atenderé a los pobres para que me produzcan, y volvemos a mi parcela, mis pobres a los que yo cultivo para obtener beneficio, no para servir, no para desarrollar”* (informante Torreón). De manera inconsciente, tal vea, *“les hemos transmitido una no preferencia por este tipo de personas”*, por ejemplo en Torreón hay cinco municipios, la cabecera es Torreón, y los otros cuatro municipios son básicamente rurales, pero el setenta por ciento, si no es que más, de los sacerdotes, están ubicados en Torreón.

La parte del testimonio otra vez se percibe como importante, ya que en la manera de vivir el sacerdocio se les transmite, en general, esta no preferencia, entendiendo a los pobres “como aquellos que tienen una carencia para desarrollar su vida plena pues van a estar en la zona rural, los más marginados”.

En los seminarios visitados actualmente se está trabajando más en la parte humana, porque perciben los informantes, los que han sido formadores, esa necesidad de “llegar a esta parte humana y ayudarles a curar sus heridas, a enfrentar la realidad, y recomponer el ser humano. Dice por ahí en los documentos [que] no puede existir el llamado si no existe el hombre, la persona. Partimos nosotros un poco de la teoría, falta mucho ver a la persona”.

b) La formación “aburguesada” frente a la opción por los pobres.

La gran mayoría de los jóvenes que entran al seminario provienen de familias de niveles socioeconómicos bajos, sobre todo en Torreón y Tlalnepantla, en Chihuahua se habla más bien de nivel medio, “*medio bajo*”, y entran a un lugar en donde “*los arrancamos de su realidad*”.

Los sacamos de su realidad, aquí en el seminario tiene usted la capilla, el confesor, el santísimo, el comedor, el maestro, las clases, la concha de futbol, el orientador vocacional, el psicólogo y el bienhechor, les estamos dando todo, pero yo formador no le estoy exigiendo a este chavo a cambio de lo que le estoy dando. (Informante Tlalnepantla).

Al respecto uno de los sacerdotes de Tlalnepantla menciona nuevamente al padre Iván que decía que el “*seminario nos aburguesa*”, se puede llegar a buscar beneficios, aprecio, escalar sociológicamente, salir de una situación que no tiene gran futuro “*para montarme en una institución que se llame Iglesia*”, para tener un lugar en la sociedad, “*se corre ese riesgo*”.

Porque en el seminario, no te tiene que preocupar si hay para comer, no te tienes que preocupar si el ecónomo tiene para pagarle los sueldos a los maestros y quien sabe cuánto les pague, porque siempre se toma como un servicio, no te tienes que preocupar absolutamente de nada, preocúpate por tu formación, preocúpate por responder, de ahí en fuera pues... o sea no hay el mismo esquema, nos van pidiendo zapato de vestir, pantalón de vestir, camisa de vestir, cuando mucho

usamos tenis, pantalón de mezclilla y playera. Entonces nos van creando así un esquema. (Sacerdote Tlalnepantla).

Y además, lo que ya se mencionó con anterioridad, la preocupación por el coche, las vacaciones, las comidas, etc. Mencionan un grupo de sacerdotes jóvenes que en el seminario se hacía la broma: *“Tienes crisis vocacional, vete a dar la vuelta al estacionamiento del mismo seminario y ya no la vas a tener”*.

Como ya se comentó en el apartado anterior, esta situación también tiene mucho que ver con la cultura popular, con el estatus que representa el ser seminarista y sacerdote, además con el deseo de desear algo mejor en la vida. Sin embargo, al parecer el seminario no está influyendo en ese aspecto y se cae, como perciben algunos de los entrevistados *“en el vicio de la comunidad, de la ley del menor esfuerzo”, “me preocupo solamente porque mi sotana este bien, porque donde pase me va a ver mucha gente y si pongo cara de santo pues la gente va a estar más feliz, aunque no lo sienta o no lo perciba, muchas veces por el hecho de portar esta sotana”*.

Entonces de repente ahí uno empezaba yo creo que psicológica, afectivamente, cuando hay un corte muy fuerte que se mete en sectores muy paupérrimos, empieza a sentir que todo es fácil, es cómodo porque le han creado sino confianza en sí mismo, una tremenda inseguridad que por donde pase va a pensar que todo mundo hay que inclinarse. Y a veces esos son defectos de la formación, lo que decían hacer rato, mucho enfoque en la parte intelectual pero muy pocas veces trabajado otras cosas. (Sacerdote Tlalnepantla).

Una vez más se reconoce la formación académica, pero las carencias en lo social, lo cual con frecuencia lleva a no optar por los pobres. Muchos de los jóvenes, si no es que la mayoría, entran con entusiasmo, pero es frecuente que al irse adaptando a la estructura, la realidad vivida en sus familias no se olvida, es difícil de olvidar, pero se percibe como *“lejana”, “yo creo que el seminario se ha encargado de sacarnos a la realidad”*.

Como que la estructura se los va comiendo y si se ve como una pérdida de entusiasmo, y ya dentro, este hay algunos que logran resistir, verdad, y salen excelentes, o sea a pesar del sistema y la estructura que no es muy buena también el Espíritu Santo obra y salen unos extraordinarios, pero son garbanzos de a libra, esos no por la estructura, por el sistema formativo, sino a pesar de. (Informante Chihuahua).

Y también el que las estructuras diocesanas no estén trabajando suficientemente para crear una mentalidad pastoral actual en donde si efectivamente se trabaje con los pobres y se reenfoque la social en una pastoral que se encuadre en una sociedad que tiene sus cuestionamientos y sus desafíos. (Sacerdote Chihuahua).

Los informantes calificados reconocen que parte del conflicto radica precisamente en la estructura del seminario, modelo que proviene de hace siglos: “tomar un muchacho, de su realidad, de la que fuera, la mayoría de las veces con carencias materiales, tomarlo, traerlo a un lugar donde tiene la vida resuelta, entonces automáticamente en referencia a su origen se convierte en una clase privilegiada, no cualquiera tiene la vida resuelta, en todos los sentidos” (informante Torreón).

Modelo que ha ido teniendo pequeños cambios, por ejemplo ahora salen cada vez más, sin embargo el esquema *“te desfasa de tu vida, te hace insensible a este tipo de realidades”*. El problema más grande es que el discurso debería ser que se tienen solucionados ciertos aspectos de la vida material para que se puedan dedicar a *“darse al otro”, a “evangelizar al pobre”,* al trabajo pastoral evangélico de lleno, sin embargo no se entiende así, nadie lo mencionó.

Lo que es importante de resaltar, en voz tanto de algunos sacerdotes jóvenes como de seminaristas, es que el contacto con la realidad, el contacto con la gente, con las comunidades, sobre todo cuando lo tienen con los pobres, en *“los ranchitos”,* en las *“periferias”* permite ir cambiando esta concepción de la realidad, ayuda mucho vivir estas experiencias para que el *“recargado en su vocación eres tú, o sea la gente te da a ti y a Jesús”*.

c) Sobre el análisis de la realidad

En esta búsqueda de contacto con la realidad, de acercamiento a la gente y sus problemáticas, surge la interrogante de si en la formación, y durante los primeros años de ministerio sacerdotal, se hace análisis de la realidad, se lleva a cabo análisis del contexto y cómo se hace.

En general, la mayoría de los entrevistados mencionan que no se hace, o que se realiza de manera más bien teórica, los informantes calificados hablan de análisis *“muy superficiales”,* pero no de *“confrontaciones más fuertes, ya que ni el presbiterio aguanta, ni el Obispo”, “como que se le tiene mucho miedo a eso”*.

Se hacen análisis teóricos, no se promueve, si se hacen análisis pero se me hacen superficiales y mas teóricos, así como que se agarran datos, estadísticas, datos fríos, un análisis más confrontador que me implique, que me transforme, que me deje... como que ahí tenemos un poquito de miedo. Y no sé, los miedos, pero también la filosofía que todo lo hace a la luz de la razón y como nos hacemos más racionalistas a veces perdemos la fe y perdemos el sentimientos. (Informante Chihuahua).

Como es algo en lo que no se nos ha formado, no se nos formo para ser personas criticas, para ser críticos de lo que está ocurriendo, analistas de nuestra realidad, se nos formo para órale estudia la filosofía, estudia la teología, pasa tus exámenes, pues celebra bonito. (Informante Tlalnepantla).

Una vez más surge el comentario, la precepción de que la formación durante siete u ocho años es *“totalmente intelectual”, “el análisis de la realidad, los signos de los tiempos, leerlos a la luz del evangelio, lo que acontece en el país, en el mundo, tal vez algunos aventurados lo llegan a hacer”* a pesar de reconocer que es un elemento importante para el trabajo pastoral, y muchos de los que se interesan por *“algo más fuera de la parroquia”* lo tienen que ir aprendiendo sobre la marcha. Un informante calificado que es sacerdote joven menciona que no se tiene, en general, ni la costumbre de leer el periódico o escuchar las noticias, cosa que la gran mayoría de los sacerdotes de otras generaciones hacen o hacían. Las nuevas generaciones se enfocan más en la parte cultural, en el cine, la música, quizá el teatro.

El *“medio para ver la realidad”*, que mencionan algunos de los seminaristas, son *“los medios de comunicación”* y *“cuando van a las parroquias”* ya sea los fines de semana , en pastoral de verano, o en el caso los lugares en los cuales se realiza el año de trabajo pastoral. Otros consideran que *“la realidad te estás encontrando con ella”* y *“si eres más sensible pues empiezas a reflexionar de ella”*, recordando que en sus diversas materias, sobre todo en filosofía, de una u otra manera, aprenden a analizar, a estudiar lo que sucede, y a descubrir lo que llaman *“tendencias”*. Pero como algunos lo perciben, *“queda en rollo, o sea se queda en la clase expuesta, algún que otro maestro de la opción por los pobres, nos da su punto de vista”*. Se manejan mucho las encuestas, de una manera aunque no exhaustiva, en su percepción, *“sí se da cuenta uno de la realidad que estamos viviendo, desde nivel del Estado hasta la realidad nacional e*

internacional”, el gran problema consiste precisamente en hacer esa conexión del análisis con la práctica: “como seminaristas también tenemos conocimientos muy padres, pero ya vivirlo es otra cosa”.

El contacto con la realidad ayuda mucho, porque cuando tocas la vida de las personas, cuando los escuchas, cuando incluso te comparten lo poco que tienen y te sientas a la mesa con ellos, logras comprender de alguna manera quienes son los pobres. (Seminarista Torreón).

Son pocos los sacerdotes jóvenes, en general, que se involucran en realidades sociales diferentes, consideran que cuando recién salen del seminario “*dependen del párroco*” y de su proceso. Perciben que no un programa establecido de pastoral diocesana “*encaminada a responder a la realidad*”, en general, y en los lugares que está comenzando todavía no logra un impacto. Por ejemplo en Chihuahua uno de los sacerdotes jóvenes habla de una experiencia interesante en la parroquia de Cristo Rey en la cual se estaba trabajando con las “*zonas difíciles, el barrio de Londres*”, programa al cual se integro a los seminaristas al visiteo con el grupo de ministerios, sin embargo no funcionó porque no eran constantes los seminaristas.

Y todavía la gente nos cuida, cuando uno va respondiendo la gente te cuida, te procura te da un lugar especial, y yo creo que ese es un problema porque uno pues se siente ahí muy a gusto, si, a veces ahí se pierde que nosotros estamos para servir, para entregarnos, como que el ideal, o sea vivir como Cristo vivió, y si muchos pues dándonos cuenta en los jóvenes, la mayor parte de los jóvenes no es que pues que salgamos y que busquemos enterarnos que está pasando a nivel político, económico, no nos preocupamos mucho por ello. El análisis de la realidad no se da mucho, así de que digamos vamos a reunirnos como sacerdotes jóvenes para ver cómo está la realidad y que respuestas desde el evangelio le podemos dar, no hay ese tipo de cosas. (Informante Tlalnepantla).

Una vez más sale el tema del testimonio, sobre todo para los seminaristas, quienes hablan de que sus encuentros con la realidad, sobre todo al principio, son muy importantes, “*pero vemos a los padres que parece que el sacerdocio es una carrera para promoverte, y entre mas estés en una parroquia rica eres mejor o es mejor estar acomodado, entonces como que también el testimonio de los sacerdotes quiera o no repercute*”. Por un

lado se presentan este tipo de situaciones, pero por otro esos testimonios de sacerdotes comprometidos con los pobres, que han optado por una vida más sobria, y que son vistos como reaccionarios, muchas veces marginados por sus compañeros y por las autoridades eclesiales.

4.2.3 La evangelización de los pobres.

a) En la práctica la evangelización de los pobres.

Respecto a cómo se practica la evangelización de los pobres, se menciona como importante no *“caer en hipocresías por las dos partes”* ya que hay algunos que fingen ser pobres y estar con los pobres nada más, y otros que buscan nada más lo material. Aquí surge nuevamente la idea de que son los ricos quienes son frecuentemente más pobres por lo cual *“a quienes debemos evangelizar es a los ricos, verdad, en compartir los bienes, la justicia social”*.

De hecho, algunos realizan una autocrítica mencionando que se habla de pobreza, pero más como discurso, de la pobreza material, la pobreza espiritual, pero en realidad cuando *“le pega a uno”* es cuando sale a relucir esta formación, debido a que primero se anteponen los intereses personales *“tener su carro, tener esto en cierta comunidad, vacaciones, el sueldo”*, incluso las *“amistades se van forjando de acuerdo a quién me invitó a comer”*.

Yo no veo ni en mí ni en mucho estilo de vida sacerdotal esa opción por la pobreza personal ni que sea lo más importante para mí al menos, ese aspecto. Y por eso me desespera, yo no lo estoy viviendo como lo pienso, como siento que debería ser, entonces se me hace muy muy desfasado, se habla de pobreza, hablamos de pobreza y predicamos hace unos días, hace unos domingos acerca de la pobreza y todo pero cuando nos pega a nosotros no estamos dispuestos a asumirla ni evangélicamente. (Sacerdote Chihuahua).

Yo creo que hay una gran tentación en ese aspecto, yo lo viví porque vengo de una familia muy pobre, mis raíces son humildes y si siempre vi en el seminario la tentación de tener aspiraciones en un principio legítimas, pero que aún siendo legítimas no se llevan muy bien con la vocación sacerdotal ni con la vocación cristiana. Y siempre para mí fue una tentación decir que padre es tener, que padre es llevar una vida más relajada, un sueldo seguro, que padre es tener posibilidades de viajar, de conocer, de comer bien. (Sacerdote Chihuahua).

La evangelización por los pobres tendría que comenzar por ellos mismos como sacerdotes dispuestos a *“desasimiento de los bienes, a desprenderme de lo que tengo a favor de los demás, si es el caso, si es necesario”* en cualquier circunstancia, en cualquier colonia.²¹ Entendiendo que la evangelización por los pobres en una colonia rica el actuar a partir del *“deber moral de educarlos en la justicia social, porque el mundo está muy superficial, no sé, muy materialista, secularizado”*, a mucha gente que vive muy bien *“ni por aquí se imagina la situación de muchas personas, ni por aquí, entonces en la evangelización de los pobres, en la opción por el pobres lo que se nos está olvidado es evangelizar a los ricos”*.

Como en el seminario la formación es más teórica, entonces cuando salen tienen que ir adquiriendo experiencia en la práctica, y esta depende en mucho del *“párroco que te acompañe”*, que te *“ayude a ser sacerdote o de plano te deja y no sabes ni que hacer”*. Los informantes calificados reconocen que esta situación sucede y que los seminaristas o sacerdotes jóvenes también se dejan llevar por su condición, por el estatus que han adquirido, situación que les da *“ciertos privilegios y pues la gente los reconoce”*. Encuentran un lugar donde son tomados en cuenta, un medio para ejercer su vocación a partir del reconocimiento que tienen por la gente, lo cual sucede desde el seminario *“trae su sotana, usa alzacuello, tiene un lugar muy especial en la catedral, los menciona siempre el Obispo, donde quiera que van a las parroquias pues la gente dice es el seminarista. Eso realmente nos hace mucho daño.”*

21 Agrega un sacerdote de Chihuahua: *“Yo lo veo mucho no tanto en cuanto tengamos los sacerdotes, sino en el uso que le damos, si uno dice tienes tal sueldo, son 4700 pesos mensuales, si lo comparas con el sueldo de cualquier profesionista no es nada, pero son libres, libres porque no pago muchas cosas, libres porque no tienes una familia directamente a quien sostener, si piensas en el sacerdote que comparte ese dinero con su familia, te das cuenta de que es pobre. Pero la mayoría, quizá empezando por mí mismo, pues nos lo gastamos en cosas que quizá son superfluas, gastamos mucho en convivencias sociales, gastamos mucho en nuestras vacaciones, en nuestros libros, en cosas así, en nuestro auto, entonces yo creo que no vivimos el desprendimiento, no estoy en contra de que tengamos nuestro salario, nuestro derecho ni nada de eso, pero deberíamos de ser un poco desprendidos y las normas de la Iglesia lo piden y lo piden de una forma muy básica. Simplemente te dicen que procures que todo lo que recibas fuera de tu manutención vaya e ingrese a las arcas de la parroquia o la institución a la que sirves. Pero si a mí me dan un dinero por una bendición que hice pues es para mí, ahí en esas cosas se nota que no hay desprendimiento. En mí me cuesta, cuando me dan un dinero extra me cuesta mucho desprenderme de él porque pienso en todas las cosas que puedo comprar. Ahora si no aprendernos a desprendernos de eso que nos lo dan que no es nuestro nos va a costar ayudar en ese aspecto a los demás, ayudarnos personalmente, yo me pongo a pensar todas las personas que acuden con el sacerdote y necesitan una ayuda, y creo que la mayoría damos pero sí a veces te puede alejar y decir pues no les doy porque...”*

El problema está como dice el Papa que hay que reestructurar toda la formación, ese es el problema, el problema es que los actualmente seminaristas están siendo fruto de una educación, de una formación, que no tienen toda la impostación pastoral para que requiere esta realidad. Esta realidad requiere que el seminarista, todo lo que el seminarista, cultive dentro del seminario y este sea precisamente orientado a, como dice Jesús, evangelizar a los pobres, vete a las zonas más desposeídas como punto de partida y realmente como punto estratégico más importante para hacer todo un proceso. (Informante Chihuahua).

Después de tanto estudio y conocimiento teórico “*el sacerdote forzosamente se siente desconectado cuando sale, y su pastoral es desencarnada*”, sacó buenas calificaciones pero no tiene con qué hacer pastoral, “*no tiene instrumentos, digamos no tienen una formación que le ayude a ser creativo para enfrentar una realidad que le está urgiendo presencia del evangelio, pero una presencia adaptada a esa realidad*”, y entonces lo que sucede es que como no tiene esa formación no aspira a trabajar en la evangelización de los pobres, sino que se convierte en “*otro sacerdote acomodado, como dicen por ahí los que se quejan, no pues llega el padrecito nuevo y lo primero es cuanto voy a ganar, cuando son mis vacaciones, cual es mi día de descanso y en un tiempo muy breve trae un carrazo*”, e independientemente de dónde saca el dinero es un “*antitestimonio*”.

Yo siempre he dicho que un sacerdote pobre en nuestra diócesis tiene que ser un sacerdote sobrio. Un sacerdote no apegado a las cosas materiales, un sacerdote que los bienes materiales los tiene que destinar para la pastoral, no para vivir en lujos, no para tener unos carrotes o una casa, el sacerdote en nuestra diócesis concreta tiene que vivir dignamente, como usted tiene que vivir como cualquiera. Eso se llama sobriedad, pero no amasar riquezas ni estar dependientes, ese es el asunto. O sea se puede vivir la pobreza, la obediencia en un contexto de realidad que nos toca vivir, ese es el verdadero reto de formar sacerdotes. (Informante Tlalnepantla).

La percepción que los sacerdotes tienen de cómo llevan a cabo la evangelización de los pobres en su quehacer cotidiano, se demuestra de diversas maneras. En primer lugar se menciona “*la atención en los servicios religiosos*”, el “*servicio desde la Iglesia*”, que tienen que ver con una atención “*desde el buenos días, desde el escuchar, desde el celebrar, desde el administrar*

cada uno de los sacramentos” como una manera de “evangelizar al pobre”, perdonando el estipendio cuando no hay recursos económicos. También se menciona que se les invita a “cursos, grupos conocer su realidad”, a talleres de desarrollo humano. Además de las actividades de “solidaridad” frecuentemente a través de “caritas parroquial o caritas diocesano”, se es consciente de que esta tarea es “meramente asistencial, más no de promoción humana”, sin embargo como menciona un sacerdote de Torreón “faltaría enseñarlos a pescar, pero no tenemos ni el lago ni peces, todavía no hay instrumentos de trabajo”.

En la atención que se da a *“todo sector de la sociedad, político, económico, social, obrero, lavacoches, el ama de casa, la que pasa por pan, la que fue al mercado, la señora rica, la señora pobre, todos de alguna forma tienen acceso a la persona del sacerdote”,* de tal manera que *“un sacerdote que siempre está disponible a la gente esta evangelizando [...] desde que extendemos la mano hasta que nos dedicamos a escuchar”,* aunque ya la manera más precisa, *“muy peculiar es la hora de celebración y la santa misma, la concentración de la comunidad cuando uno celebra la misa”.*

Otra forma, menos frecuente, son las visitas a sus casas, *“en los ejidos o en los sectores de las colonias”,* la importancia de salir a relacionarse con la gente, de conocer su realidad, no nada más atender a quienes van a la Iglesia, ir *“a espacios donde jamás pensaba que podría ir un sacerdote, estar atento a todas las necesidades de la gente”* antes de que ellos vayan a buscarlos, compartir las actividades cotidianas.

Algunos mencionan, que trabajar con los pobres a veces no resulta ni placentero ni lucrativo, sin embargo, los mueve un *“compromiso con los pobres por el espíritu de Jesús, trabajar con los pobres no es lucrativo ni es placentero, lo hacemos con gusto con gozo”.* Aunque hay quien reconoce que sí existen muchos sacerdotes que lucran con los pobres *“se la pasan buscando a funerales, muy bien sabemos los nombres, pero eso si llegan donde no tienen ni una mesa, y entonces ahí no hay que ir”.* Depende mucho de la formación, como ya se mencionó, pero también de la actitud, se tiene que trabajar en tener una economía parroquial sana, sobria, y en vencer paradigmas acerca de los pobres, de los aranceles, de los salarios.

Tanto en Chihuahua como en Torreón, se menciona una vez más, la situación particular de violencia que han estado viviendo en los últimos años, situación que se escapa de las manos pero que exige una reacción por parte de ellos como sacerdotes, en el acompañamiento, en la escucha, en el cambio de actitudes. La Iglesia en este sentido se ha mantenido al margen, ha sido, junto con muchos de ellos *“muy prudente pues nos da miedo hablar, levantar la voz para defender al que no tiene voz”*, sonando más a incongruencia con lo que debería de ser la evangelización de los pobres.

Sale nuevamente el tema acomodo, de las parroquias ricas y las parroquias pobreza, *“la parroquia mala la que está en una comunidad rural y pobre y a veces las comunidades o parroquias de castigo, uno esta triste porque lo mandaron a esta parroquia”* en vez de darse la alegría porque *“ahora si voy a evangelizar a los pobres”*. Reconociendo, en los tres lugares, siendo zonas urbanas, que en realidad la población a la que se atiende en su mayoría es clase media o sectores populares, falta salir más, como ya se mencionaba, de la *“zona de confort”*, por ejemplo en Torreón está la presencia de indígenas mazahuas, viviendo en condiciones precarias, en Tlalnepantla los teporochos y los que viven en las vías del tren, a quienes pocos se acercan, en Chihuahua los migrantes, a quienes pocos toman en cuenta para la evangelización.

Pero los discursos siguen manteniéndose en el mismo sentido, una falta de herramientas, de iniciativa, de apoyo para acompañar, hacer *“realmente promoción humana”*, y quedarse en el *“asistencialismo”*, que también es reconocido como necesario, pero hace *“falta un paso más pues realmente de darles soluciones concretas de mejorar su nivel de vida, de mejorar su estado”*, trabajar más en la formación. Para lo cual, se menciona, los laicos son un recurso muy valioso, pero también hace falta el soporte de toda la estructura eclesial.

Yo percibo que de repente no hay un compromiso de amor, hay un exceso de comodidad, hay una falta de apoyo detrás a atender a los pobres en todos sentidos, económico, espiritual, no es barato, si no tienes un sistema de soporte detrás en lugar de atenderlos vas a cultivarlos para que te produzcan. Si yo no tengo garantizado mi sueldo, mi comida, mi hospedaje, un cierto confort, es mentira que voy a atender a los ancianos, a los enfermos, a los abandonados, porque es desgastante, y si no tienes un respaldo no duras mucho, es mi punto de vista. (Informante Torreón).

En opinión de varios sacerdotes, aún de seminaristas, y por supuesto de los informantes calificados, la atención ha quedado más en el sacramentalismo, en la parte cultural. Menciona un informante *“esto es muy de los seminaristas, no son misioneros, no se parte de la palabra, de la escucha de la palabra, de todos los procesos de evangelización”*. Como resultado también de los Obispos que se han tenido en los últimos años, de la estructura del seminario, de los formadores que están inmersos en los mismos paradigmas, y de la propia demanda de la gente.

b) Importancia de la evangelización de los pobres en vida sacerdotal.

A veces vemos la evangelización como un hacer y no como el ser, pero dicen en filosofía el hacer brota del ser. Si no soy, si no soy pobre, realmente si no hago, solamente desde el amor yo creo también se puede llegar al evangelio, y desde el ser y no desde el hacer. No son actividades que vamos a hacer para ellos o por ellos, y ellos también no ser objeto sino sujeto. (Informante Chihuahua).

Para los seminaristas y sacerdotes jóvenes de los tres lugares visitados, la evangelización de los pobres, cuando menos teóricamente, es *“esencia, estamos llamados a llevar ese gran tesoro que es Cristo mismo, hacia los pobres mismos, ya decía a los que no tienen esperanza, a llevarles esperanza”*, basan su percepción y su argumentación en los escritos estudiados, en los evangelios en particular. Es así como se argumenta que *“sería ilógico que un sacerdote no vaya al llamado, que es una llamada de parte del mismo Dios que nos envía, vayan evangelicen, vayan con los pobres”*. Al respecto se dan muchos argumentos, se habla de esa tarea esencial, del *“ofrecerse a los demás”*, de ser como Jesucristo y al ser *“imagen de Cristo llevo el evangelio”*.

Entonces no es una cuestión de que debo hacerlo o no debo hacerlo sino que es parte integral sustancial del mismo sacerdocio, ni siquiera debe plantearse la pregunta, debo ir con los pobres, hay que evangelizar a los pobres, el sacerdote debe hacerlo parte de su ministerio cotidiano, el salir a buscar con los pobres, el estar con los pobres, el compartir la vida, toda su vida con ellos porque es Cristo y por tanto debe tener ese rostro amable y misericordioso que el señor vino a traer a todos sus predilectos. (Seminarista Chihuahua).

Sin embargo, el problema radica, por un lado, en la interpretación que se les da a los pobres, como ya se vio en apartados anteriores, y por otro en la manera en cómo en la práctica cotidiana se asume el ser pastores, el trabajo de pastoral evangelizadora.

El ejercicio del mismo ministerio sacerdotal debe de ir orientado principalmente a esto porque es la tarea fundamental pero muchas veces lo alcanzamos a ver aquí mismo en el seminario, por algunos padres porque es nuestra realidad de iglesia, hay personas que trabajan mucho, pero muchas veces se ve o se considera la pastoral como algo opcional. Y en realidad dentro de esa pastoral el sacerdote es para los demás, es principalmente para los pobres, y creo que si encerramos el concepto de pobre únicamente en aquellos que materialmente están pobres pues dejamos de lado a muchos pobres, por eso el ser pobre el estar atento a la necesidad de los pobres pues va más orientado a aquellos que carecen de algo, que necesitan esperanza, amor que necesitan amor. (Seminarista Chihuahua).

Varios de los sacerdotes jóvenes reconocen la importancia de la evangelización de los pobres para su ministerio, sin embargo, también reconocen que con frecuencia no la realizan debido a que no *“tienen las herramientas”*, o que la llevan a cabo a través del contacto diario con la gente, de la escucha, como ya se mencionó con anterioridad. En percepción de dos informantes calificados (uno de Torreón y otro de Tlalnepantla) los que hacen actividades con los pobres las enfocan más al *“asistencialismo, vamos a darles despensas, vamos a visitar a los enfermos”, “vamos a poner un comedor para darle de comer a los que no tienen y le vamos a dar gratuitamente la comida o un peso, y muchos buscan ese tipo de actividades”*, con ello piensan que hacen evangelización de los pobres, quizá porque lo hacen en la Iglesia, *“tienen buenos proyectos”* pero en realidad no hacen una *“verdadera evangelización”*, les falta acompañamiento, les falta desprendimiento.

Vuelve a surgir el tema de la zona de confort, la dificultad para salir *“a descubrir esas realidades a las cuales tendríamos que llegar”*, y entonces el limitarse a la parte *“cultural”*, también con la preocupación de recabar la *“cantidad necesaria”*, en el caso de los párrocos, para los pagos que se tienen que hacer en la parroquia, el sacristán, la secretaria, el agua, la luz, etc.

c) La evangelización de los pobres en la diócesis/arquidiócesis

Uno de los temas que salió varias veces a lo largo de las entrevistas es la estructura diocesana o arquidiócesana que de una u otra manera facilita o frena las iniciativas para realizar acciones. Y que además marca una línea a seguir en la cuestión tanto pastoral, en este caso concreto la pastoral vocacional, así como en la opción por los pobres y la manera en cómo se lleva a cabo la evangelización de los pobres.

En Torreón y Chihuahua se han vivido procesos difíciles para los sacerdotes del Prado, según los informantes calificados, debido a que no *“eran vistos con buenos ojos”*, mucho debido a su capacidad crítica pero también a su opción preferencial por los pobres.

Actualmente ya en las arquidiócesis de Chihuahua y Tlalnepantla, en percepción tanto de seminaristas como de sacerdotes jóvenes, ya se tiene, por parte del Obispo la iniciativa de trabajar en la evangelización por los pobres, pero en realidad falta mucha difusión y formación, lo cual *“ha impedido alcanzar ese objetivo”*. Aunque si ya hay casos en Chihuahua en donde *“están sacando hasta sus ministerios que tenían como que un trabajo establecido ya, los están sacando para evangelizar a los alrededores de sus parroquias, de su sector parroquial, están yendo a tocar casa por casa”*, es un trabajo que a la larga va a tener *“eco”*. En estos proyectos afortunadamente ya se está incluyendo a los seminaristas, quienes manifiestan estar contentos con la experiencia.

Un seminarista de Torreón hace menciona de que desde su punto de vista *“si nos enfocamos aparentemente un poquito más en la diócesis a la pobreza espiritual, al menos yo no he visto mucha iniciativa, no descarto algunas personas que si lo hacer, en cuestión de la pobreza material”*, pero todavía, en general, se percibe como una línea muy conservadora.

Aún así los informantes calificados de Torreón y Tlalnepantla mencionan que todavía la pastoral social que está dirigida *“específicamente a los pobres”* es más altruismo, *“cuando mucho caridad”* que realmente un proceso de evangelización, *“el verdadero pobre de nuestra parroquia, de nuestra diócesis, es el drogadicto, es el teporochito, es el que esta asaltando las micros, es la pobre viuda, huérfana, el ancianito que está abandonado porque los hijos ya no lo ven, es los jóvenes que están sentados en las banquetas tres y cuatro horas al día. Esos son los pobres y no estamos haciendo nada”*.

Se reconoce la existencia de una “pastoral social”, pero como ya se mencionó, más enfocada al asistencialismo. También existen procesos importantes de solidaridad frente a situaciones de emergencia, solidaridad que también forma parte de la cultura de los laicos, de la gente en general.

4.3 Sobre los Sacerdotes del Prado.

Respecto al conocimiento que los entrevistados tienen sobre los Sacerdotes del Prado encontramos que, en términos generales, es poco, en algunos casos la entrevista fue el primer contacto con ellos, cuando menos así lo manifestaron. Cabe mencionar que se conoce un poco más en Chihuahua, entre los seminaristas y los informantes calificados, y en Tlalnepantla entre los sacerdotes jóvenes y los informantes calificados, y menos en Torreón. Debido a ello no se pudo profundizar en los diversos aspectos que en principio se consideraron en las categorías de análisis, más bien se preguntó, de manera abierta, sobre qué es lo que conocían, cómo fue ese contacto y qué opinaban.

4.3.1. Conocimiento de la Asociación.

a) Quiénes son los Sacerdotes del Prado.

Para quienes tienen alguna referencia sobre los Sacerdotes del Prado, queda claro que son sacerdotes diocesanos, unos mencionan directamente que no saben “*qué es*”, “*que tipo de institución son*”, la mayoría que “*saben poco*”, y los menos hablan de que es una “*comunidad*”, una “*secta*”, un “*grupo de sacerdotes*”, un “*club teológico*”, una “*fraternidad sacerdotal*” o “*como una fraternidad*”, aunque en realidad no se tiene precisión al respecto.

Nadie menciona que es un Instituto Secular Sacerdotal, y muy pocos su reconocimiento a nivel mundial.

Sé que existe la comunidad de El Prado, que la comunidad de El Prado es el padre Reza, oye pues que no es una comunidad, pero si tú me dices cual es la comunidad de Sacerdotes del Prado, no [sé]. (Informante Torreón).

Tengo idea que es una fraternidad sacerdotal para ayudarse a vivir mejor tu vocación como sacerdote, pero en realidad pues puedo decir que no conozco. (Sacerdote Torreón).

Solo dos entrevistados, uno sacerdote con 28 años de ministerio en Torreón, habla de conocer sus normas, sus directrices, su fundación, la asociación; y otro seminarista en Chihuahua quien tenía información sobre la fundación, el padre Chevrier, su proceso de beatificación y, en términos generales, los países en donde están, haciendo especial hincapié en México.

Respeto a su fundador Antonio Chevrier, es mencionado por pocos, sobre todo por los informantes calificados, algunos de los seminaristas y sacerdotes de Chihuahua, y uno de Torreón; haciendo también referencia a que iniciaron en “*algún lugar de Francia*”, solo dos o tres llegan a identificar la ciudad de Lyon, y otros dos o tres la historia de su fundación.

b) Manera a través de la cual se conoce El Prado.

En general, la manera de conocer a los Sacerdotes del Prado es a través de alguno de sus miembros que actualmente está presente, o estuvo presente, dentro de la diócesis o las arquidiócesis visitadas, o en su caso, aquellas en las que los entrevistados han estado antes, tanto como seminaristas o como formandos en diversas etapas, o ya ejerciendo algún ministerio.

Es así como en Torreón el referente directo es el padre Reza, tanto para sacerdotes jóvenes, para seminaristas y para informantes calificados, principalmente debido a su cargo como rector del seminario en años pasados, como debido a “*su presencia, su acompañamiento*”. Uno de los seminaristas hace mención del padre David quien tenía relación con su familia antes de que entrara él al seminario, y uno jóvenes sacerdotes de “*un padre que ya murió*” (no recordó el nombre) que “*le dio ejercicios espirituales*”.

Bueno no los conozco en sentido amplio, conozco al padre Reza, sería así como la muestra cualitativa. Me acompañó durante 10 años, fue él quien me permitió ver el sacerdocio y el seguimiento de Jesús de otra manera más allá de lo simplemente cultural, de lo simplemente ritual.

(Informante Torreón).

[El] padre Reza como rector y él hablaba de su participación pues de forma asidua en estas reuniones [...] en la República y en otras partes del extranjero. (Sacerdote Torreón).

Por su parte, en Chihuahua el referente más mencionado es el padre Martín, aunque también un par de entrevistados mencionan al padre Carlos y al padre Juanito.

Los que yo conozco son muy buenos el padre Martín, padre Carlos, el padre Juanito... yo sí los admiro y ahora me alegro porque como que hay una apertura en la diócesis, ahora con el padre Martín como rector y están viniendo algunos Sacerdotes del Prado a dar ejercicios a los muchachos, a dar pláticas, a dar clases, desde cuando se abrió un poquito la diócesis gracias al nuevo obispo. (Informante Chihuahua).

Entonces he visto al padre Martín pues es un ejemplo muy auténtico y ahí en el seminario está perfectamente bien y nos dio mucho gusto a todos los sacerdotes que lo hicieran rector. (Informante Chihuahua).

En Chihuahua es importante mencionar que entre los jóvenes sacerdotes más de la mitad dicen no conocer, o conocer muy poco sobre El Prado. A pesar de que alguno de ellos vive con un sacerdote que pertenece a la asociación, o que en su mayoría conocen al padre Martín u otros sacerdotes (no mencionan nombres) que han pertenecido o pertenecen al Prado. Este conocimiento que para ellos es considerado “poco” se ha dado más a través del testimonio de algunos sacerdotes, o “en alguna ocasión compartiendo alguna reflexión del evangelio”, algún “tríptico” que les repartió el padre Martín, “el rezo del rosario” o “una meditación de El Prado”, pero todo ello percibido como pasajero, aparentemente sin haber tenido un impacto significativo.

En Tlalnepantla el referente principal es el padre Iván, esa figura “carismática” presente todavía en la memoria histórica de muchos de los entrevistados, sobre todo de los ya sacerdotes, tanto por su faceta de formador en el seminario, como por su presencia y testimonio como párroco en Naucalpan y en Tlalnepantla, así como su acompañamiento al padre Tomás.

En base a su testimonio me cuestione sobre la vida personal y hacia donde yo dirigía mi vida, y su vida fue para mí un signo de contradicción bajo mis criterios juveniles, por su testimonio, por su cercanía, por su ser, como es el padre Iván, descubrí que Dios me llamaba, no a ser como el padre Iván sino a darle una respuesta desde lo que él me enseñó. (Sacerdote Tlalnepantla).

Por otro lado, el padre José Carmen como referente para los sacerdotes más jóvenes, perteneciente a la nueva generación, junto con el padre Carlos Piña y el padre Marcelo, mencionados

estos últimos por uno de los informantes; y el padre Jacinto para los seminaristas, como exformador de quien dicen *“por ahí participa y comenta: ah tuve comida con los de El Prado”*. Uno de los sacerdotes jóvenes menciona también al padre Jaime, al padre Juan, y al padre Federico, este último *“que llevaba una vida muy radical, sin duda, que es muy identificante, [que] haya dado su vida por los jóvenes, sí, por los drogadictos”*.

En los diversos lugares, se tienen referencias esporádicas de algunos otros sacerdotes dl Prado presentes en México: en Torreón (padre Reza mencionado en Chihuahua), en Juárez (en particular el padre Villa), en Guadalajara (padre Hermilio Cárdenas²²), en Chihuahua y en Parres. Y también en el extranjero (el padre Manuel, el padre Carlos Pérez, el padre Juanito en Sta. Isabel) en España, Roma y las Islas Canarias mencionados por un informante calificado ya con experiencia y con estudios en Roma.

c) Lecturas, participación en reuniones.

Además del contacto con alguno de los sacerdotes pertenecientes a El Prado, y a pesar del reconocimiento que muchos de los entrevistados tiene de ellos, solamente algunos han leído sobre el Prado: un sacerdote en Torreón el libro del padre Chevrier *“El Verdadero Discípulo”* y dos informantes en Chihuahua (mencionan el mismo libro con el nombre El sacerdote según el evangelio); algunos seminaristas en Tlalnepantla a través de *“algún material de oración que nos proporcionaron, un librito de oraciones del Espíritu Santo”*; en Chihuahua, entre los seminaristas y sacerdotes jóvenes *“un folleto que se repartió en el seminario”*, *“un folletito que de alguna manera explicaba de una manera muy resumida en qué consistía”*, alguno menciona haber leído un resumen de la vida del padre Chevrier, un par haber realizado alguna consulta en internet, o el caso de la mayoría de los seminaristas de Chihuahua a través de su asistencia a *“ejercicios que tuvimos fue el coordinador, y más o menos nos explico un poquito y nos puso una exposición con fotos, acerca de la vida de El Prado”*. No faltó quien menciona, de manera más bien aislada, haber participado, siendo seminaristas, en *“el rezo del rosario”* y *“una meditación de El Prado”* promovidas por el padre Martín.

22 Haciendo al referencia uno de los informantes calificados de Chihuahua al padre Hermilio Cárdenas como *“el del nuevo proyecto, el proyecto nacional para catequesis de adultos que impulso la conferencia episcopal [...] es pradosiano y bien humilde, entonces él se desespera mucho desde esa perspectiva de pobreza, de desprendimiento real, se desespera mucho ahí en Guadalajara”*.

d) Respecto a cómo se puede pertenecer a El Prado.

Solamente dos de los entrevistados mencionaron dudas o inquietudes sobre la manera de pertenecer a este grupo, un seminarista en Torreón dice que al preguntar cómo se entra alguien le respondió *“pues es que ellos te llaman”*, en cambio un seminarista en Tlalnepantla menciona que *“uno puede optar por elegir pertenecer a diferencia de otros que te eligen, lógicamente igual tienen un proceso que no sé hasta donde puedan llegar”* y un seminarista de Chihuahua lanza la pregunta ¿es después de que te ordenas?

4.3.2. Sobre su carisma, su espiritualidad, qué hacen, a qué se dedican.

a) Sus actividades

Se tiene claro, para quien conoce algo de los Sacerdotes del Prado, que son sacerdotes diocesanos, sin embargo se habla de que tienen *“reglas parecidas a las de la vida religiosa”*, de hecho uno de los entrevistados calificados menciona *“que la idea es hacer comunidad sacerdotal para apoyarse mutuamente y atender a los pobres”*.

Sacerdotes diocesanos que encuentran este estilo de vida, esta manera de entender el sacerdocio como una vocación dentro de la vocación, como una especie de opción de la vocación sacerdotal. (Informante Torreón).

Es muy importante resaltar que más que un estilo es una vocación, guiarse por la espiritualidad de El Prado porque va [...] en el ser sacerdote, pero es algo que debe nacer. (Seminarista Chihuahua).

La mayoría tiene claro su presencia en la diócesis, identifican a algún sacerdote, a veces a más de uno como ya se vio anteriormente, sin embargo, en términos generales no se perciben como claros sus propósitos o sus actividades.

Sé que trabajan en las diócesis y que tratan incluso de involucrar a los sacerdotes diocesanos, es lo que como que tengo idea por lo que he visto, los involucran les llevan un cierto acompañamiento, como que los involucran en esta realidad de ver la sociedad y el evangelio.

(Informante Tlalnepantla).

No sé en que consista la espiritualidad de El Prado, no sé cómo se lleva, como se viva, o que se tiene, que se hace. (Sacerdote Chihuahua).

Y pues aquí hubo padres formadores que en esa espiritualidad me toco que fuera asesor nuestro en los primeros años en el seminario, por lo menos cuando nos compartía pues el crecimiento espiritual en el seminario, pues excelente verdad, nos ayudaba mucho. (Sacerdote Chihuahua).

Es así como en las entrevistas se reconoce que mucho de lo que saben es “poco específico” ya que poco se hablaba del “modo en que se trabaja”, situación que quizá tiene una explicación más en Torreón y en Chihuahua debido a que ha habido algún freno por parte de los Obispos, actuales o anteriores, para hablar de El Prado, aunque en Tlalhepantla aparece también, aunque en menor medida.

Quizá porque la convocatoria a participar en la investigación fue realizada por un sacerdote perteneciente al Prado, así como la explicación de la investigación comisionada por la Asociación de Sacerdotes del Prado en México, surge una disculpa por no conocer, en algunos casos mencionando el interés por asistir a algún retiro, reunión o ejercicios pero justificando la falta de tiempo u oportunidad para hacerlo.

b) Su carisma, su espiritualidad.

Solo dos entrevistados, uno en Torreón y otro en Chihuahua mencionaron que “sus principios rectores” son el Pesebre, el Cenáculo y la Cruz, uno de ellos haciendo memoria del surgimiento a partir de la reflexión que el padre Chevrier hizo al observar el nacimiento de Jesús.

Sin embargo, la mayoría, a pesar de haber escuchado de su existencia, reconocen no saber qué es lo que “practican”, “que es lo que hacen”, cuáles son “sus ritos”, sobre todo entre los seminaristas de Torreón.

He escuchado que están en la diócesis pero como si fuera una espiritualidad que ellos mismos saben, que ellos mismos entienden. (Seminarista Torreón).

Es por lo tanto lógico encontrar que la mayoría menciona no conocer su “*carisma*”, aunque se tienen vagas ideas sobre su “*espiritualidad*”:

[...] una espiritualidad, una manera de entender la vida desde el desprendimiento, desde la persona de Jesús en el momento que se hace hombre, en el pesebre, el salir de sí mismo en solidaridad con los otros. (Sacerdote Torreón).

Entre quienes los conocen un poco más, se habla de sacerdotes con un corte intelectual que buscan la lectura y reflexión del evangelio.

En esta parte del pensamiento del desarrollo intelectual de razonar la fe creo que tienen un paso adelante. Son personas intelectuales que buscan transformar a partir del evangelio, hacer reflexiones a partir del evangelio que impulse una vida cristiana pues más aterrizada, más razonada y con miras a construir el Reino. (Seminarista Torreón).

Tienen mucho contacto con la sagrada escritura, porque hasta me parece que hacen una lectura de evangelio, creo que hasta llevan un cuaderno como de análisis, no sé qué cosa harán. (Informante Tlalnepantla).

Interesante porque pues son como que pioneros en el estudio del evangelio pero muy muy bien, con toda la mentalidad de gente sencilla, humilde, de búsqueda muy auténtica de Jesús, simplemente el Jesús del evangelio. (Informante Chihuahua).

Este es el aspecto de los Sacerdotes del Prado al cual se hizo más referencia, ese reconocimiento de que “*buscan vivir como el evangelio*”, de tal manera que se enfocan “*en la persona de Jesús, en su forma de vivir, en sus sentimientos*”, lo cual los lleva a “*vivir el evangelio así en la humildad, así en la entrega... compartir la vida*”, alguno de los entrevistados, sacerdote de Chihuahua, menciona que esta reflexión del evangelio “*te lleva a vivir una vida pues austera visiblemente, como que no estar en un clericalismo*”. Por ello se habla de los Sacerdotes del Prado que se conocen, en general, como personas “*muy austeros y [de] testimonio*”, como personas cuyo propósito es “*querer pues vivir el evangelio, de manera radical, a su estilo también*”.

De ahí se desprende que la opción por los pobres se percibe como congruente como parte de su espiritualidad, para quienes los conocen o han escuchado de ellos. Se hace referencia a los Sacerdotes del Prado como sacerdotes diocesanos que “*tienen la opción por los pobres*”, “*este espíritu de radicalidad de pobreza*”.

Sé que [...] tienen la opción por los pobres, parecen un poco radicales, es mi concepción eh, de los pobres que hablan de eso nada más y que hasta cierto punto voy a decir algo que a lo mejor si esta algo fuerte y se cree un movimiento con mucha apertura y no sé qué, que en el fondo no. (Sacerdote Tlalnepantla).

Sé que si se que se habla de esta realidad de la pobreza, pero hasta qué punto es la pobreza pues así como algo únicamente socioeconómico como hablábamos o una realidad más amplia es lo único que sé. (Informante Torreón).

Sin embargo, como bien se puede ver en las anteriores afirmaciones, no se tiene tampoco clara la manera en que se trabaja por los pobres, como menciona un sacerdote en Chihuahua: *“He escuchado hablar de la opción por el pobre, no sé como funcione”*.

c) Su testimonio

Algo que si resulta importante resaltar, y que es reconocido por quienes han tenido un poco más de acercamiento con algún Sacerdote del Prado, es, en general, la importancia de su testimonio.

Es un grupo que nos ayuda sí a reflexionar, a crecer, pero la proyección como la tenía el padre Iván dentro de la diócesis, una presencia verdaderamente del evangelio, de vivir que antes a lo mejor no nos cuadraba, y que el padre Iván por estar ahí a algunos nos cayó el veinte. (Sacerdote Tlalnepantla).

Lo único que conozco es por la actitud o testimonio o como quiera llamársele de los padres que llevan a cabo en su vida la espiritualidad pradosiana. (Sacerdote Chihuahua).

Bueno yo lo que admiro de los Sacerdotes del Prado es su autenticidad, son, los que yo conozco son sacerdotes auténticos, me gusta su radicalidad, su autenticidad, me gusta también su actitud, tienen una actitud de apertura, muy sencilla, muy humilde, me gusta que están centrados también, el amor que le tienen a la palabra de Dios. Todos sus procesos son muy buenos. (Informante Chihuahua).

4.3.3. Opinión sobre los Sacerdotes del Prado

Las opiniones que quienes conocen algo sobre los Sacerdotes del Prado varían mucho, y dependen también del contacto

que han tenido con la o las personas que conocen dentro de la asociación. Es importante resaltar que se dieron más opiniones en Chihuahua y Tlalnepantla que en Torreón, seguramente debido a que en estos primeros lugares se conoce un poco más sobre ellos.

Por una parte, se habla de los Sacerdotes del Prado en un sentido positivo, podríamos decir hasta con admiración, sobre todo por su autenticidad, su congruencia, *“muy respetable su espiritualidad”*, en general son *“desprendidos”*, de *“mucho oración o de una espiritualidad profunda cristiana”*. Se dan ejemplos concretos en cada una de los lugares visitados: el padre Martín, el padre Hermilio Cárdenas, el padre Reza, sobre el padre Iván en particular se habla más, se le considera una persona *“única”*, *“radical”*, quien hablaba de *“ese descubrir la realidad”*.

Realmente se me hace una buena asociación, un buen espíritu, que algunos Obispos no les gusta, por cierto, cuando oyen hablar de El Prado se asustan piensan que es una asociación de comunistas o de rojillos, pero realmente el espíritu profundo de esos sacerdotes, un caminar radical, en cuanto sea posible, por supuesto, es la opinión que yo tengo de ellos. (Sacerdote Torreón).

Bueno yo lo que admiro de los Sacerdotes del Prado es su autenticidad, son, los que yo conozco son sacerdotes auténticos, me gusta su radicalidad, su autenticidad, me gusta también su actitud, tienen una actitud de apertura, muy sencilla, muy humilde, me gusta que están centrados también, el amor que le tienen a la palabra de dios. Todos sus procesos son muy buenos (informante Chihuahua).

También se perciben, para casi todos quienes los conocen, como sacerdotes radicales, entendiendo esa radicalidad en cierto sentido positivo, aunque también hay quien le da un sentido negativo, debido a que llegan a demostrar actitudes que llevan a la *“falta de apertura”*, *“los vemos cerrados”*. Muchas de las opiniones vertidas, se hicieron como opiniones que otros daban, situación que de alguna manera refleja la propia, cuando no nos sentimos capaces de expresarla abiertamente. Es así que se habla de que en muchos sentidos son considerados *“rígidos”*, en su manera de ver el sacerdocio, por lo cual son criticados debido a que son *“ortodoxos, tan alineados”*.

Algunos muy congruentes no solo respetables sino admirables, hay algún elemento que esa radicalidad pues es negativa y que el detalle mejor sería pues ya entramos a un juicio o una crítica, pero también se presentan mucho juicio por parte de esa persona en concreto. (Sacerdote Chihuahua).

Y si como que los pobres y que ustedes no se dedican a los pobres, y si como que a veces sus comentarios se me hacen un poco radicales y hasta cierto punto cerrados, no porque la Iglesia es carismática no del movimiento carismático, sino que la Iglesia es rica en carisma, como que todos los grupos tienden a criticar otros grupos, y creo que se da también en el Prado. (Sacerdote Tlalnepantla).

Parecen un poco radicales, es mi concepción..., de los pobres que hablan, de eso nada más y que hasta cierto punto voy a decir algo que a lo mejor si esta algo fuerte, y se cree un movimiento con mucha apertura y no sé qué, que en el fondo no, como todos los grupismos, porque creen que ellos son la panacea, que ellos hacen toda la pastoral, lo mejor y todo. (Sacerdote Tlalnepantla).

Al respecto, esta misma radicalidad, en percepción de los entrevistados, los ha llevado a la búsqueda de *“algo alternativo a lo que se lleva en la diócesis”* como menciona un sacerdote en Chihuahua, o al fomento de la formación de *“grupismos”*²³ que perciben varios de los sacerdotes de Tlalnepantla, se hace una crítica fuerte respecto al *“no tener una identidad diocesana clara”*, a carecer de un *“sentido de Iglesia”*, una *“carencia de enfoque para meditar la Iglesia”*, aseverado que *“los grupismos hacen daño”*, considerando importante fortalecer la identidad diocesana, *“quisiera enamorarme de la vida diocesana, porque creo que la vida diocesana tiene mucha, mucha riqueza”*.

[...] como todos los grupismos, por qué, porque creen que ellos son la panacea, que ellos hacen toda la pastoral, lo mejor y todo. (Sacerdote Tlalnepantla).

23 Uno de los sacerdotes menciona: “En Tlalnepantla como a veces no le entendemos a la vida diocesana, nos vamos jalando por ciertos grupismos, el Opus Dei, la Sociedad de la Santa Cruz, esta que acaba de mencionar el padre, otros que se reúnen como amigos, fraternidades, el Prado, de La Espiritualidad de la Cruz, verdad, hay como que muchos grupismos y algunos a veces mejor preferimos seguir enamorándonos de nuestra vida sacerdotal diocesana sin entrar en esos grupismos”. (Sacerdote)

Pero yo veo así en alguno de los principales pradosianos, como que al faltar ese punto de referencia Iglesia. [...] Entonces, eso es el cómo te dijera, el toque de un pastor, amas a la Iglesia, de ahí es donde brota toda, y ahí es donde brota la pobreza con Jesús, si no te conviertes en un analista, en un estudioso, en un hermeneuta del evangelio muy distinguido, pero si te aíslas de lo que es la pastoral del amor a la Iglesia esta imposible encontrar una autentica santidad. (Informante Chihuahua).

Situación que se percibe negativa “[en] estos momentos difíciles de Iglesia son los que como quien dice nos parten por la mitad”, sin dejar de reconocer “su autenticidad” en cuanto a la formación dentro de la pobreza, de la entrega, del evangelio, pero no cayendo en exageraciones al respecto.

Me da la impresión de que los pradosianos, este, por decirlo así con palabras muy claras, como que se clavan exclusivamente en la palabra, en el evangelio, en la palabra, muy auténticamente. A mí se me hace como que hay cierto saborcito a protestantismo en el sentido de que es la palabra y la palabra y el evangelio y el desglose del evangelio, con un sentido espiritual, pero como que hay que, yo extraño mas su contexto de Iglesia y su centro de Eucaristía, lo extraño mucho, como que todavía ese aspecto no se toma... (Informante Chihuahua).

Parece ser común, entre los que los conocen de manera un poco más general, que se percibe que en cuanto a “cultura religiosa”, “no son como muy bien vistos” debido a que “tienen un sesgo hacia lo no deseado”, “se ven bajo sospecha”. Incluso, algunos hablan, en Torreón y Chihuahua, de que de una u otra manera “empezaron a desestabilizar la manera de vivir el sacerdocio” siendo esta la razón para que sean “sospechosos”. Ahí es donde sale a relucir una crítica que se hizo a don José Fernández en la cual participaron Sacerdotes del Prado.

Con don José Fernández tomaron una posición muy radical, yo con este no trabajo porque tiene esto y esto y esto, lo criticaron durísimamente, si ese es el resultado del evangelio pues a donde vamos a dar. Pero yo les decía cuando sacaron el folleto JFA, les decía cuál es el caso de que vean así a una persona y no lo encuadren en la Iglesia.²⁴ [...] De pradosianismo como queda eso, la Iglesia y sobre todo lo que es un Obispo.²⁵ (Informante Chihuahua).

Por último, algunos ponen en duda su autenticidad, su congruencia *“nada más se oye lo que dicen y no se ve lo que hacen”*, reconociendo que como en todos los grupos o comunidades, algunos de sus integrantes son congruente y otros no.

Y entonces dentro de los mismos pradosianos pues hay unos que por un lado o por otro, y a mí eso me desespera, me desespera y no soy nadie para ponerles condiciones, no soy nadie ni para juzgar pero sí para decir, si no da el evangelio para eso, no tiene sentido el estudio del evangelio (informante Chihuahua).

Creo que a veces hay sacerdotes muy santos entre ellos y hay otros que no son tan santos entre ellos, y hay sacerdotes que son muy santos fuera de ellos. (Sacerdote Chihuahua).

En Tlalnepantla se hace una crítica sobre la *“identidad pradosiana”*, con lo cual coinciden tres de los sacerdotes entrevistados, más que nada sobre su visibilidad, poniendo en entredicho *“la apertura”*.

El Prado los corta con la misma tijera²⁶, padres que no quieren un alzacuello, que andan con morral, su estola de indígenas, etc. Como que si se marca mucho, y no, si quieres usar alzacuello pues úsalo, pero ese tipo de cosas me causa conflicto, que van marcando así, y si uno ve a los integrantes de El Prado en general no usan alzacuello, si se va dando un perfil, que seas libre, si quieres usar huaraches, úsalos. ¿Esa es la apertura?

24 Al respecto el entrevistado hace este comentario: “San Francisco tenía un sentido de Iglesia preciosos, decía San Francisco a mí me ponen de frente un ángel y a un sacerdote el más corrupto, me arrodillo ante el sacerdote, o sea cual derecho hay de que se le violen los derechos humanos, derecho a la fama, pasaron ese JFA por el diario, a ocho columnas y a cuatro y digo yo pues sí una inserción. [...] Se les violan los derechos de Iglesia, cristianos, porque yo al otro voy andar repartiendo así en la calle a cualquiera pues un juicio pero totalmente así tremendo”.

25 El entrevistado hace este comentario: “Un Obispo mientras no esté loco y no esté predicando y promoviendo errores fundamentales de Iglesia y no esté desequilibrado psicológicamente pues hay que trabajar y trabajar porque ahí está Jesús, porque aunque tuviera ciertos defectos hasta psíquicos hay que ver la Iglesia, la Iglesia la Iglesia”.

26 El entrevistado hace una comparación con otros grupos: “Me da la impresión que este grupo del Prado, este como que sí también, como que dice que el Opus Dei corta con la misma tijera a sus integrantes, porque traen alzacuello todos de negro, pero...”

5. Recapitulación

En el presente apartado se mencionan algunos de los puntos que consideramos que son relevantes como resultado de la investigación, muchos de ellos fueron señalados varias veces, al mencionar diferentes temáticas en el desarrollo de las entrevistas. Este resumen no es exhaustivo, simplemente tiene el propósito de señalar aquellos aspectos que ligados a los objetivos de la investigación se consideran relevantes.

- 1) Respecto al tipo de análisis y al desarrollo de la investigación es importante hacer hincapié en que es un estudio exploratorio. La presentación de resultados se realiza como análisis descriptivo, de tal manera que se señalan los temas tratados, así como lo que se percibe, conoce y opina respecto de los mismos incorporando lo más posible las verbalizaciones de los propios entrevistados. Debido a que los discursos encontrados en los tres lugares no resultaron ser realmente significativas, solamente en el caso de que sea relevante, se señalan las particularidades de la zona.
- 2) La mayoría de los entrevistados coinciden en que la pastoral vocacional, a nivel teórico, es ir al encuentro de quien se siente llamado, ayudando a descubrir la vocación para todo cristiano, más entendida como acompañamiento y discernimiento. Se reconoce la existencia de varias vocaciones, no solamente la sacerdotal o religiosa. Pero también se es consciente de que faltan herramientas, conocimientos concretos para poder llevarla a cabo.
- 3) Se habla poco de la pastoral vocacional enfocada únicamente a las vocaciones sacerdotales, aunque se reconoce que todavía existe esa manera de verla, sobre todo entre sacerdotes mayores, algunos formadores del seminario y muchos laicos. La figura del promotor vocacional todavía sigue estando presente, ya sea teóricamente o en la práctica, con un enfoque más de reclutamiento. Al respecto se menciona la importancia de revisar las estructuras y los programas.
- 4) El concepto de vocación es un concepto muy discutido, se presenta poco claro. Se hace mención de la necesidad de distinguir entre vocación y profesión, también debido a que se ha profesionalizado el sacerdocio. Esta situación se asocia a la formación academicista por un lado y a la pérdida de la fe por otro, a dar prioridad a la razón sobre la fe.

- 5) La figura vocacional en la Iglesia se ha diluido en el mundo secularizado frente a la necesidad de una búsqueda de pertenencia, de apoyo, de solidaridad, no siempre asumiendo una verdadera vocación cristiana.
- 6) Actualmente el sentido que se le está dando a la pastoral vocacional es más como acompañamiento, haciendo hincapié en el discernimiento, sin embargo poco se habla del anuncio.
- 7) La importancia del testimonio estuvo presente como elemento fundamental en la pastoral vocacional, testimonios tanto de sacerdotes, religiosos, matrimonios o laicos, siendo los principales promotores.
- 8) También el acompañamiento se señala de manera constante, como un elemento fundamental no nada más en la pastoral vocacional, sino también en los años de ministerio y hacia los laicos. Se percibe cierto descuido, aislamiento, falta de interés por los diversos actores sociales, pero principalmente hacia los sacerdotes jóvenes. Se habla de la necesidad de un acompañamiento congruente, a veces más de tipo informal a través de la formación de comunidad, de la convivencia.
- 9) El papel de la familia, en primer lugar, y de la comunidad en segundo, en el proceso de la pastoral vocacional se consideran fundamentales, sobre todo hablando más del trabajo en una “cultura vocacional”, que integre las diversa pastorales: familiar, juvenil y vocacional, así como a los diversos ambientes. Sin embargo, se reconoce que poco se sabe todavía al respecto y que menos se trabaja, es un concepto nuevo para todos, que apenas se está comprendiendo.
- 10) En la práctica, en general, se realiza una crítica a cómo se lleva a cabo la pastoral vocacional actualmente, más como una pastoral de eventos, de actividades. Siendo una gran limitante muchos párrocos que se resisten a cambiar de paradigmas.
- 11) Se mencionó el impacto que ha tenido el Papa Francisco, tanto en la pastoral vocacional como en la evangelización de los pobres, sin embargo se tienen todavía dudas acerca de cómo se implementaran los cambios que está proponiendo.
- 12) La pastoral vocacional evangelizador, a pesar de reconocer que se está realizando, en realidad se percibe que no se entiende del todo, algunos consideran que la evangelización está implícita

ya que como pastores es lo que realizan, sin embargo, no se ha hecho reflexión al respecto, otros abiertamente dicen que no se lleva a cabo, que no tienen herramientas para hacerlo.

- 13) Los sacerdotes y seminaristas se perciben a sí mismos como agentes de pastoral vocacional, por el simple hecho de ser pastores y de haberse formado como pastores. Sin embargo, también reconocen que no son agentes de pastoral vocacional en específico, que han tenido que ir aprendiendo sobre la práctica. Existe confusión entre el deber ser y lo que realmente son. Por su parte los informantes calificados cuestionan si realmente se les están formando como pastores, ya que en su percepción la formación va más dirigida a formar funcionarios eclesiásticos.
- 14) Respecto a la vocación hacia el sacerdocio se mencionan dos cuestiones importantes, por un lado, la creación de “perfiles” que permean la selección de los jóvenes con inquietudes y la ausencia actual de una identidad sacerdotal clara.
- 15) Encontramos que existe una interpretación muy variada sobre quiénes son los pobres, la gran mayoría hacen referencia a dos aspectos: la pobreza socioeconómica y la pobreza cultura, de espíritu.
- 16) Aunque los seminaristas y sacerdotes jóvenes no dejan de reconocer la pobreza material, en general podríamos afirmar que hacen mayor referencia a “los pobres de espíritu”.
- 17) Son pocos los sacerdotes jóvenes, pero menos los seminaristas, que hacen referencia, como prioridad, aunque sí se menciona y reconoce como existente, a la pobreza material en términos generales ligada que a la injusticia y a la marginación.
- 18) Ninguno de los sacerdotes jóvenes o seminaristas menciona la importancia y necesidad de que el ministerio se viva desde la pobreza, *“desde los más desposeídos, desde los que están más marginados, mas excluidos de todas las oportunidades”*.
- 19) La mayoría de los seminaristas y sacerdotes jóvenes, mencionan a los pobres culturales, a los pobres de espíritu, al que está alejado de Dios, el que no da, el que es rico pero despoja al pobre, definición que se percibe confusa, que abarca a muchos grupos, con falta de claridad, quizá mucho tendría que ver con la falta de contacto con la realidad, de análisis de la realidad, pero también con la justificación de su trabajo cotidiano.

- 20) Otros justifican el trabajo con los pobres reconociéndose a sí mismos como pobres espirituales, como pecadores, interpretación que también es confusa, relativa, se acomoda a las circunstancias, a los deseos, para justificar un supuesto proceso pastoral y de evangelización.
- 21) Lo que se enseña en el seminario sobre evangelización de los pobres se percibe como formación teórica, está presente un espíritu de ayudar al pobre, sin embargo se hace hincapié en las incongruencias dentro de una institución que les proporciona todo, a lo que han llamado formación medio burguesa. Lo cual seguramente les ha hecho tener una percepción sobre la evangelización de los pobres más en sentido de la pobreza espiritual.
- 22) Los informantes calificados perciben que no se está formando en los seminarios para evangelizar a los pobres, no se forma en un real encuentro con Jesucristo. Se reconoce la formación académica pero las carencias en el social, además de la falta de atención en la parte humana.
- 23) El análisis de la realidad, del contexto, que se realiza en el seminario y en los años de ministerio inicial es pobre, más teórico y algo superficial. Se lleva a cabo cuando se presenta la necesidad ya directamente en contacto con una comunidad.
- 24) Debido a la formación, cuando los sacerdotes salen, es frecuente que se sientan desconectados con la realidad, su integración depende mucho del acompañamiento que los párrocos les den, el cual a veces es muy positivo, pero en otras ocasiones no.
- 25) La manera en que se percibe que se lleva a cabo la evangelización de los pobres, en general, en las parroquias, es a través de: los servicios religiosos, en primer lugar, la atención desde la oficina, la escucha, el buen trato a los feligreses, las actividades altruistas y de solidaridad, algunos llegan a hablar de cursos de promoción humana o de visitas a los enfermos, las casas, etc. Mencionan que en todo su hacer cotidiano están haciendo evangelización y que entonces también es ahí donde se realiza la evangelización de los pobres, entendiendo una vez más al pobre en ese sentido de pobreza espiritual, de necesidad de atención.
- 26) Algunos de los sacerdotes jóvenes, reconocen la importancia de la evangelización de los pobres para su ministerio y son conscientes de que en realidad no la han trabajado, cuestión que

les ha causado conflicto. Reconocen que les faltan herramientas o que en algunas ocasiones se acomodan.

- 27) Para muchos de los participantes la entrevista fue el primer contacto con los Sacerdotes del Prado. Se conoce un poco más en Chihuahua, entre los seminaristas y los informantes calificados, y en Tlalnepantla entre los sacerdotes jóvenes y los informantes calificados.
- 28) Se reconoce que son sacerdotes diocesanos, aunque no se sabe a qué tipo de organización pertenecen. Se tiene clara su presencia en la diócesis, identifican a algún sacerdote, a veces a más de uno, sin embargo, en términos generales no se perciben como claros sus propósitos o sus actividades.
- 29) Pocos han leído sobre el Prado: “El Verdadero Discípulo” de Chevrier, algún material de oraciones, algún folleto que se repartió en el seminario, o alguna consulta en Internet.
- 29) Sobre su carisma o espiritualidad se conoce muy poco, se habla de que son sacerdotes con un corte intelectual que buscan la lectura y reflexión del evangelio. De ahí se desprende que la opción por los pobres se percibe como congruente, como parte de su espiritualidad, aunque no se observa clara la manera en que se trabaja por los pobres.
- 30) En general se habla como sacerdotes cuyo testimonio ha sido importante, en un sentido positivo, podríamos decir hasta con admiración, por su autenticidad, su congruencia. Aunque hay también quien lo pone en duda, sobre todo porque una cosa es el discurso y otra cosa es lo que hacen, que a veces no se ve claro.
- 31) Se perciben, en general, como sacerdotes radicales, entendiendo esa radicalidad en sentido positivo, aunque también hay quien le da un sentido negativo, debido a que llegan a demostrar actitudes que demuestran falta de apertura.
- 32) Se critica el que a pesar de ser diocesanos no tengan una identidad diocesana clara y por lo tanto carecen de sentido de Iglesia.
- 33) En cuanto a cultura religiosa los Sacerdotes del Prado no son muy bien vistos, han sido considerados sospechosos por su radicalidad.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Alvarez-Gayou (2005) Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidós Educador.

Prado Mexicano (2013) Sesión de formación sobre la pastoral vocacional en el Prado.- Del 4 al 8 de Noviembre 2013, Guadalajara, Jal. Propuesta de Trabajo.

Asamblea Prado 2013 (2013) Anunciar a los pobres la insondable riqueza de Jesucristo. Documentos finales, Intervenciones en la Asamblea.

Castro, R. (1996). En Busca del Significado: Supuestos, Alcances y Limitaciones del Análisis Cualitativo, en I. Szasz y S. Lerner (1999). Para Comprender la Subjetividad. México: El Colegio de México

Edwards, D. (2003) Psicología Discursiva, en L. Íñiguez (Ed.), Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales, Barcelona: UOC.

Lavaniegos, Emilio (2013) Sacerdotes del Prado. La Pastoral Vocacional.

Lavaniegos, Emilio (s/f) La Pastoral Vocacional en el Prado.

Mayan, M. (2001) Una Introducción a los Métodos Cualitativos. Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales. (Disponible en Internet).

ANEXO.- GUÍAS DE ENTREVISTA

GUÍA PARA INFORMANTES CALIFICADOS

1. Presentación.

- 1.1 Presentación investigadora y Explicación del proyecto Asamblea del Prado Mexicano llevada a cabo en el 2011.
 - Mención de importancia de formación sacerdotal actual y los primeros años de vida sacerdotal.
 - Inquietud sobre la formación permanente, acompañamiento a presbíteros jóvenes y seminario.
 - Próximamente se tendrá Sesión de Formación para los miembros del Prado Mexicano sobre Pastoral Vocacional, por llevarse a cabo en noviembre.

- 1.2 Presentación del participante.
- Datos generales:
Edad Años de ministerio Origen
 - Adscripción actual: parroquia, formación, etc.
 - Breve reseña de su trayectoria dentro de la diócesis.
 - Conocimiento sobre los seminaristas y jóvenes sacerdotes.

2. Hablemos sobre la Pastoral Vocacional.

- 2.1 ¿Cuál es su significado en el contexto actual?
- Sociedad cada vez más secularizada.
 - Iglesia cuestionada por las situaciones vividas en el presente.
 - Esperanzada y esperanzadora con el Papado de Francisco.
- 2.2 Sentido que se le dan en general, entre sus compañeros, entre los feligreses.
- 2.3 Sentido que le dan los jóvenes seminaristas y los sacerdotes jóvenes.
- ¿reclutamiento?
 - ¿enraizamiento, acompañamiento y fecundidad desde Jesucristo?
- 2.4 ¿Cuál es la importancia de la Pastoral Vocacional en el Ministerio Presbiteral?
- ¿Los seminaristas/sacerdotes realmente se están formando como agentes de pastoral vocacional? ¿Cómo? ¿Por quién?
 - ¿Los sacerdotes se ven como agentes de pastoral vocacional?
- 2.5 La Pastoral Vocacional evangelizadora
- Significado que le dan los seminaristas y sacerdotes jóvenes
 - Cómo se lleva a cabo en la diócesis
 - Cómo se transmite / promueve en la formación / en el quehacer cotidiano.
- 2.6 Vocación Sacerdotal.
- ¿Cuál es el significado de la Vocación Sacerdotal para estos seminaristas y sacerdotes jóvenes?
 - Qué transmiten los sacerdotes con más experiencia.

3. Sobre La evangelización de los pobres.

En referencia a cómo lo entienden los seminaristas y sacerdotes jóvenes.

- 3.1 ¿Quiénes son los pobres para los seminaristas y sacerdotes jóvenes? Por qué.
- 3.2 ¿Para ellos, cuál es su Importancia para la Iglesia? Por qué
- 3.3 ¿Qué importancia adquieren los pobres para la evangelización? Por qué.
- 3.4 ¿Qué importancia adquiere la evangelización de los pobres para la vida del sacerdote?
- 3.5 ¿Cómo se ha llevado a cabo en la diócesis la evangelización de los pobres?
- 3.6 En especial por los jóvenes sacerdotes.
- 3.7 En la formación y en acompañamiento.
 - ¿Qué Significado tiene?
 - ¿Cómo se transmite y/o promueve? ¿quién lo hace?

4. Los Sacerdotes del Prado.

- 4.1 Conocimiento sobre la asociación.
 - Dónde y por qué nace.
 - Quienes la integran.
 - Manera de trabajo.
 - Su carisma.
 - Cómo se pertenece a ella.
- 4.2 A través de qué se conoce:
 - Lecturas – cuáles.
 - Reuniones – cómo, cuáles, para qué.
 - Contacto o comunicación con algún sacerdote.
 - Se está actualmente en algún proceso para ser simpatizantes o pertenecer.
- 4.3 Opinión sobre:
 - La organización del Prado.
 - Su carisma.
 - Los Sacerdotes del Prado en el mundo y en México.

Cierre y agradecimiento.

GUÍA PARA LOS GRUPOS FOCALES

1. Presentación (10 min).

- Presentación de coordinadora de sesión.
- Presentación de cada uno de los participantes.
 - Nombre. Que hacen. Etapa de formación en que están.
- Explicación del proyecto. Asamblea del Prado Mexicano llevada a cabo en el 2011.
 - Mención de importancia de formación sacerdotal actual y los primeros años de vida sacerdotal.
 - Inquietud sobre la formación permanente, acompañamiento a presbíteros jóvenes y seminario.
 - Próximamente se tendrá Sesión de Formación para los miembros del Prado Mexicano sobre Pastoral Vocacional, por llevarse a cabo en noviembre.

2. Hablemos sobre la Pastoral Vocacional (30 min).

- 2.1 Para cada uno de ustedes
¿Cuál es su significado en el contexto actual?
 - Sociedad cada vez más secularizada.
 - Iglesia cuestionada por las situaciones vividas en el presente.
 - Esperanzada y esperanzadora con el Papado de Francisco.
- 2.2 Sentido que se le dan en general, entre sus compañeros, entre los feligreses.
- 2.3 Sentido le dan cada uno de ustedes
 - ¿reclutamiento?
 - ¿enraizamiento, acompañamiento y fecundidad desde Jesucristo?
- 2.4 ¿Cuál es la importancia de la Pastoral Vocacional en el Ministerio Presbiteral?
 - ¿Los seminaristas/sacerdotes realmente se forman como agentes de pastoral vocacional? ¿Cómo? ¿Por quién?
 - ¿Nos vemos como agentes de pastoral vocacional?
- 2.5 La Pastoral Vocacional evangelizadora
 - Significado.
 - Cómo se lleva a cabo.
 - Cómo se transmite / promueve en la formación.
- 2.5 ¿Cuál es el significado de la Vocación Sacerdotal?
 - Para ustedes
 - Que se transmite en la formación.

3. Ahora me gustaría escuchar sus opiniones sobre la interpretación y significado que tiene La evangelización de los pobres (30 min)

- 3.1 ¿Quiénes son los pobres? Por qué
- 3.2 ¿Cuál es su importancia para la Iglesia? Por qué
- 3.3 ¿Qué importancia adquieren los pobres para la evangelización? Por qué
- 3.4 ¿Qué importancia adquiere la evangelización de los pobres para la vida del sacerdote?
- 3.5 ¿Cómo se ha llevado a cabo en la diócesis la evangelización de los pobres?
- 3.6 ¿Cómo la llevan cada uno de ustedes a cabo en su quehacer cotidiano?
- 3.7 En su/la formación
 - ¿Qué Significado tiene?
 - ¿Cómo se transmite y/o promueve? ¿quién lo hace?

4. Los Sacerdotes del Prado (20 min).

- 4.1 Conocimiento sobre la asociación
 - Dónde y por qué nace
 - Quienes la integran
 - Manera de trabajo
 - Su carisma
 - Cómo se pertenece a ella
- 4.2 A través de qué se conoce:
 - Lecturas – cuáles
 - Reuniones – cómo, cuáles, para qué
 - Contacto o comunicación con algún sacerdote
 - Se está actualmente en algún proceso para ser simpatizantes o pertenecer.
- 4.3 Opinión sobre
 - La organización del Prado
 - Su carisma
 - Los Sacerdotes del Prado en el mundo y en México

Cierre y agradecimiento.

VERDADERO

www.elverdaderodiscipulo.org.mx
prado.mexicano@gmail.com